

24. 97



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LAS MAQUILADORAS MEXICANAS:
UNA FORMA DE INSERCIÓN EN
LA ECONOMÍA MUNDIAL**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A :

MARIO JAVIER OSORIO BERISTAIN

MEXICO, D. F.

1988.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCION	1
1. EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y NACIONAL.	6
LA TENDENCIA A UNA NUEVA DIVISION INTERNACIONAL DEL TRABAJO	6
ANTECEDENTES; CARACTERISTICAS DE LA ECONOMIA MUNDIAL EN EL PERIODO DE LA POSGUERRA.	6
LA CRISIS ECONOMICA.	7
CARACTERISTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO...	
LAS NUEVAS REGIONES INDUSTRIALES O ZONAS FRANCAS PARA EL MERCADO MUNDIAL.	18
EL PAPEL DEL ESTADO Y DE LAS TRANSNACIONALES EN LA SITUACION ACTUAL.	22
EL CAPITALISMO EN SU FASE ACTUAL.	28
LA SITUACION LATINOAMERICANA.	34
LA CRISIS DE AMERICA LATINA.	37
LA CRISIS DEL CAPITALISMO MEXICANO.	47
El papel de la inversión extranjera.....	57
La legislación mexicana en materia de inversiones extranjeras.	61
Sectores económicos donde se localiza la inversión extranjera	63
Inversión extranjera por país de origen. . .	63
Empresas con participación de capital extranjero	63

2. ANTECEDENTES EN LA INSTALACIÓN DE PLANTAS	71
LA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE DE MEXICO PRINCIPAL POLO DE ATRACCION DE LAS MAQUILADORAS.	71
ANTECEDENTES EN LA INSTALACION DE PLANTAS MAQUILADORAS.	74
EL PROGRAMA DE INDUSTRIALIZACION FRONTERIZA.	78
EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD MAQUILADORA EN LOS PRIMEROS QUINCE AÑOS DE FUNCIONAMIENTO (PRINCIPALES CIUDADES EN DONDE SE TIENDE A INSTALAR ESTA INDUSTRIA)	80
LA MANO DE OBRA Y LA JORNADA DE TRABAJO EN LAS PLANTAS MAQUILADORAS(EL PAPEL DE LOS SINDICATOS; EL PROCESO DE TRABAJO CRISIS Y FLUCTUACIONES DE LA INDUSTRIA).....	91
PLANTEAMIENTOS LEGISLATIVOS Y JURIDICOS QUE REGULAN EL FUNCIONAMIENTO DE LA ACTIVIDAD MAQUILADORA	106
3. EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTAS	117
LA ACTIVIDAD MAQUILADORA EN LA ESTRATEGIA DEL CAMBIO ESTRUCTURAL Y RECONVERSION INDUSTRIAL.	133
CARACTERISTICAS DE LAS ZONAS INDUSTRIALES EN DONDE SE ESTABLECEN LAS PLANTAS MAQUILADORAS.	139
FORMAS DE OPERACION DE LAS PLANTAS MAQUILADORAS.	145
PRINCIPALES SECTORES DE LA ACTIVIDAD MAQUILADORA.	148
LA INDUSTRIA ELECTRONICA.	148
LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ Y DE AUTOPARTES.	154
LA INDUSTRIA TEXTIL Y DEL VESTIDO.	158

OTRAS REGIONES DEL PAIS EN DONDE SE TIENDEN A INSTALAR LAS PLANTAS MAQUILADORAS (NUMERO DE PLANTAS MAQUILADORAS EN DISTIN- TAS ZONAS; EL SURESTE MEXICANO)	162
LA ACTIVIDAD MAQUILADORA COMO PUNTA DE LANZA PARA LA INSERCIÓN DE MEXICO EN LA ECONOMIA MUNDIAL.	175
LA PARTICIPACION NACIONAL EN LA DOTACION DE INSUMOS A LAS MAQUILADORAS.	179
PRINCIPALES PAISES INVERSIONISTAS.	182
PARTICIPACION DE MEXICO EN EL NIVEL INTERNACIONAL EN EL MUNDO ENTERO EN LA ACTIVIDAD MAQUILADORA (LAS FRACCIO NES DEL CODIGO ADUANERO ESTADUNIDENSE 806.30 y 807.00; LA LEY DE COMERCIO Y ARANCELES NORTEAMERICANA).	185
COMPARACION CON OTROS PAISES MAQUILADORES.	210
El sureste asiático	212
CONCLUSIONES	224
BIBLIOGRAFIA.	233

I N T R O D U C C I Ó N

Nuestro interés fundamental al elaborar una tesis de sociología con el tema de la nueva división internacional del trabajo y una de sus manifestaciones en México que es la instalación de plantas maquiladoras con producción destinada a la exportación, radica en conocer de manera profunda una serie de hechos que ya forman parte de la historia contemporánea.

Hoy en día quizás como en ningún otro momento del pasado reciente, México es escenario de una serie de transformaciones que ofrecen un vasto campo de trabajo para las ciencias sociales y que permiten la confrontación de teorías y el derrumbamiento de dogmas.

Los cambios sociopolíticos y económicos tienen evidentemente una interconexión que no se puede negar; sin embargo ante la imposibilidad práctica de llevar a cabo un estudio que abordara la problemática de una manera tan general y amplia, nosotros decidimos inclinarnos por la perspectiva económica pues a nuestro juicio es también desde donde podemos encontrar la relación más clara con el contexto internacional, dado que en última instancia son las transformaciones del capitalismo las que han ocasionado muchos de los sucesos en otras esferas.

Al afirmar lo anterior no pretendemos restar importancia a factores superestructurales, sino únicamente queremos dejar

establecido que la crisis económica por la que México viene atravesando desde hace ya varios años ha exacerbado las mutaciones políticas y sociales que empiezan a dejarse sentir. En este contexto destaca también la vulnerabilidad acentuada del gobierno mexicano que presionado por los Estados Unidos tiene que adecuarse a las exigencias del capitalismo internacional dejando establecer plantas maquiladoras que aprovechan la serie de condiciones macro y microeconómicas ofrecidas por un país subdesarrollado como el nuestro.

No obstante, la visión del exterior como único responsable de la suerte de la economía mexicana es parcial en el sentido de que no considera errores graves del interior, los cuales finalmente ha estado determinado por una forma de desarrollo capitalista-dependiente patrocinada por el grupo en el poder y que no ha podido resolver la serie de problemas estructurales que hoy nos agobian.

La industria maquiladora como elemento contribuyente a la relación de México con el mercado internacional ha tenido en la década de los ochenta un acelerado crecimiento, pasando a ocupar uno de los principales lugares como generadora de divisas, la situación de innovación tecnológica y reestructuración industrial en el mundo entero juega un papel fundamental en este proceso, de ahí la imposibilidad de contemplarlo aisladamente y la necesidad de establecer antecedentes que nos permitan acceder de una manera eficaz a su tratamiento,

El desarrollo de las maquiladoras mexicanas es quizá uno de los temas más estudiados en la actualidad, sin embargo ante el papel que empiezan a tener en México consideramos que las investigaciones son todavía insuficientes, pues están emergiendo una serie de elementos novedosos importantes de analizar, vinculados tanto con la situación interna del país como con la externa.

La instalación de este tipo de empresas es una de las manifestaciones más concretas de las tendencias que el sistema capitalista muestra hoy en día en todo el globo terráqueo; desde los sesentas la industria ha vivido un proceso de redespiegue internacional contribuyendo a que los planteamientos legislativos nacionales en materia de inversiones extranjeras varíen, dándose el caso de aceptar fábricas con 100% de capital foráneo.

Asimismo, también otra serie de fenómenos como la incorporación al mercado de trabajo de amplios contingentes femeninos, la competencia con otros países para atraer la inversión externa, o el proteccionismo norteamericano tienen implicaciones para el futuro de la economía nacional.

La intención oficial de convertir a México en un próximo "país maquilador", debe observarse a la luz de la forma en que hasta el momento han funcionado las actividades de subcontratación o maquila, pues se ha visto que los máximos beneficios son para las empresas extranjeras y los mínimos para las naciones receptoras.

La internacionalización del capital ha tenido sus manifestaciones más evidentes en aquellas regiones del territorio nacional donde existe un mayor número de maquiladoras, la frontera del norte es escenario de transformaciones económicas y sociales tales como desnacionalización, dependencia acentuada del vecino del norte, fortalecimiento e impunidad de las transnacionales, concentración poblacional elevada en unos pocos centros urbanos y creación de una forma de trabajo donde la alta explotación de la mano de obra es el signo distintivo, junto a la ausencia de un sindicalismo combativo.

Los anteriores hechos constituyen una muestra de lo que nos puede esperar en un futuro próximo de continuar el reforzamiento en el establecimiento de maquiladoras en los términos en los que hasta ahora se ha dado.

El crecimiento hacia afuera está supeditado a la evolución de la economía internacional y depende preponderantemente del financiamiento externo; con esta tesis pretendemos mostrar que es precisamente el paso a una nueva etapa en el proceso de acumulación de capital en todo el globo lo que permite la creación en México de fábricas con producción para el mercado mundial.

De esta manera, nuestro trabajo se ha dividido en tres partes. En la primera hablamos sobre el contexto nacional e internacional, la segunda parte consta de los antecedentes en la instalación y desarrollo de plantas maquiladoras en México, la legislación vigente, las principales regiones del país donde se han establecido etc.; la tercera parte es la que más nos

ha interesado destacar pues representa la médula de la investigación, en ella se menciona justamente el papel que la actividad tiene como medio para que México se inserte en la economía-mundo capitalista, se hacen comparaciones con otras regiones del globo cuya característica es el privilegiar las exportaciones y se señala de manera general la actual situación de la industria maquiladora.

CAPÍTULO I
EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y NACIONAL

LA TENDENCIA A UNA NUEVA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

ANTECEDENTES: Características de la economía mundial en el periodo de la postguerra

Para iniciar este capítulo consideramos importante definir una serie de categorías que nos servirán de antecedentes para comprender de una mejor manera la instalación masiva de maquiladoras en México, pues esta situación responde fundamentalmente a una tendencia mundial en la que nuestro país se ve inmerso.

Es así que hablamos de una nueva división internacional del trabajo originado por la evolución del capitalismo y que pone en cuestionamiento a la tradicional división del mundo en naciones subdesarrolladas exportadoras de materias primas; y desarrolladas, encargadas de manufacturar los productos.

El proceso al que nos referimos no es un hecho consumado, sino que aún está en marcha a pesar de que empezó a configurarse desde la década de los sesentas cuando la fase expansiva de la economía capitalista de la postguerra llegó a su fin y el sistema entró en crisis, por lo que se vió en la necesidad de buscar nuevas fórmulas de valorización y acumulación.

El deterioro apareció después de un periodo de auge y crecimiento sin precedentes en los años posteriores a la segunda guerra mundial cuando los Estados Unidos (siendo el país participante en el conflicto que resultó menos dañado) se consoli-

daron como la primera potencia, convirtiéndose en el prestamista principal para la reconstrucción dirigiendo un enorme flujo de recursos hacia Europa, lo que contribuyó a que el dólar pasara a ser la moneda más fuerte.

Asimismo, la creación del Mercado Común Europeo en 1957 significó un elemento decisivo para la expansión americana al ofrecer un amplio mercado a las empresas de ese país, que se fortalecieron y pasaron a ocupar un lugar relevante en las relaciones económicas internacionales, apropiándose de materias primas y energía a bajos precios al intercambiar desigualmente con los países subdesarrollados.

Otros factores como el incremento del volumen de las inversiones para acelerar la carrera de armamentos y el desarrollo de créditos a las empresas y ciudadanos estadounidenses, así como el crecimiento de los gastos públicos internos de Norteamérica y el apoyo del Estado permitieron que se diera la difusión e internacionalización del capital americano y prevaleciera su hegemonía política y militar.

LA CRISIS ECONOMICA

Sin embargo a finales de los sesentas el crecimiento aparentemente ilimitado finalizó, apareciendo síntomas de deterioro en la economía mundial que se manifestaron con mayor virulencia en la crisis de 1973-1976; la cual implicó un viraje decisivo de una nueva fase del capitalismo y fue el resultado de las contradicciones del modelo de acumulación de dicho sistema

Hay que destacar que la crisis es una parte lógica del curso cíclico que caracteriza a las economías capitalistas desarrolladas, no obstante, la de esos años tuvo una notable hondura y se extendió a todo el mundo capitalista.

Manuel Castells hace un análisis de ella tomando a los Estados Unidos como ejemplo dado que son el centro del sistema económico mundial y señala que: "Se está en una situación de crisis cuando el sistema en cuestión no puede reproducirse a escala ampliada sin una transformación cualitativa de las relaciones de clase que le sirven de base, es decir, sin una rectificación estructural del modelo de extracción, de distribución y de gestión de la plusvalía a nivel global"¹.

La recesión económica de 1973-1976 fue la más grave y amplia después de la gran depresión de 1929-1933; manifestándose en los casi nulos progresos de la actividad económica y de producción de capital así como en una baja creciente de la tasa de ganancia. A pesar de que oficialmente se emergió de ella en el año de 1976, en el periodo de recuperación inmediato las tasas de crecimiento fueron relativamente bajas y poco sólidas (entre el 3.5% y el 5.0%); asimismo la tasa media de desempleo en los países de la OCDE² que en 1974-75 fue del 5%, nunca bajó de ese nivel en los años subsiguientes, agravándose en 1979

- 1) M. Castells, "La crisis económica mundial y el capitalismo americano", ed. LAIA/Barcelona España, 1978, pág. 5.
- 2) Organización de Cooperación y Desarrollo Económico; está integrada por 17 países europeos, Estados Unidos, Turquía, Canadá y Japón.

(5.6%), en 1980 (6.2%) y a inicios de la década de los ochentas (8.5%) cuando en cifras la cantidad de desocupados en esa región rebasó a los 30 millones de personas.

El fenómeno reveló contradicciones estructurales que implicaron la necesidad de una reestructuración fundamental de los procesos de producción circulación y distribución de la plusvalía para poder proseguir con la acumulación. Entre otros síntomas y efectos inmediatos de ella apareció la inflación y la recesión; siendo la primera la que con mayor fuerza amenaza los mecanismos de circulación del capital financiero y la cual no ha bajado para ninguno de los países de la OCDE del 8% anual llegando a superar el 12%.

Entre los signos para aliviar la situación y continuar con los mayores beneficios posibles desde este periodo se empieza a advertir la extensión del capital hacia las zonas donde se hace más rentable, se dan inversiones crecientes en Europa Occidental y hacia los países subdesarrollados parcialmente industrializados. De la misma manera el sistema en dificultades manifiesta la intención de ampliar sus mercados potenciales y contempla la posibilidad de vender a las naciones socialistas, fundamentalmente la Unión Soviética.

No obstante estos intentos la tasa de crecimiento de los países de la OCDE en 1981, en relación a 1980 fue de solamente 1.2% y disminuyó a -0.5% en 1982 con relación a 1981. En ese año los países capitalistas europeos y principalmente los miembros de la Comunidad Económica Europea tuvieron una situación

adversa pues al PIB de los primeros decreció en -0.3% y para los segundos apenas creció 0.6% (en 1982 creció para ambos un 0.25%).

Asimismo el descenso en la producción industrial para el conjunto de naciones de la OCDE que en 1982 alcanzó un -3.5%, confirmó la existencia de una crisis en su industria y coincidió con la aceleración del proceso de reestructuración industrial.

Es así que la década de los setentas representa un parteaguas en la economía capitalista mundial donde se impone la necesidad del paso a una nueva etapa en el proceso de acumulación, por tanto de una nueva división internacional del trabajo. En la actualidad el desarrollo económico está determinando una recomposición del antiguo esquema. La posibilidad de explotar fuerza de trabajo barata y abundante, la fragmentación del proceso productivo mediante el cual es posible que en distintos lugares se fabriquen las partes de un mismo producto, y la ampliación de las comunicaciones, entre otras causas, han hecho posible que diversos centros industriales sean desplazados a países subdesarrollados que cuentan con una infraestructura adecuada para recibirlos.

En ese sentido, los síntomas estructurales que se configuraron en la década de los setentas no son más que los signos de una recomposición donde toca a los países del llamado "tercer mundo" jugar un nuevo papel; la crisis mundial responde a la necesidad del capitalismo de reestructurarse sobre las bases que construyó en el pasado y dar paso a los que diversos autores han llamado la nueva división internacional del trabajo.

El hecho está determinado por un conjunto de condiciones que el capital creó a través de su historia para su propia valorización y acumulación, entre las cuales podemos mencionar la existencia de una amplia y barata fuerza de trabajo en los países subdesarrollados; de un ejército industrial de reserva a escala mundial susceptible de ser explotado como las empresas determinen.

El planteamiento de la nueva división internacional del trabajo ha sido desarrollado por diversos autores; para la presente investigación nosotros retomamos las conceptualizaciones vertidas en un estudio muy completo elaborado por Folker Frobel, Jurgen Heinrich y Otto Kreye, colaboradores del Max Planck Institut en Starnberg, República Federal de Alemania; quienes señalan que "por primera vez en la historia de la economía del mundo, desde hace quinientos años, la industria de transformación puede producir para el mercado mundial, en forma rentable, en gran escala y con un volumen creciente, en los países en desarrollo. Además, la producción de mercancías se fragmenta cada vez más en producciones parciales que se someten a nivel internacional, a la combinación más favorable de capital y trabajo para cada caso. Esta evolución cualitativamente nueva de la economía mundial es lo que llamamos nueva división internacional del trabajo"³.

3) F. Frobel/j. Heinrichs/O. Kreye. "La nueva división internacional del trabajo", ed. Siglo XXI, México, 1981.pág. 18.

Así pues, el meollo de la salida de la crisis es una reestructuración de la industria a escala mundial, es por eso que a la par de que en los países altamente desarrollados se registraron síntomas recesivos como alto nivel de desempleo, inflación, etc., las cifras de inversión en el exterior de estas naciones aumentaron, gran parte de estos recursos fueron a los países subdesarrollados; asimismo el mercado de trabajo sufrió una serie de cambios imprevisibles que hicieron y siguen haciendo que los trabajadores tengan que adaptarse a nuevas condi ciones, y en muchas ocasiones se vean desplazados.

Por su parte los países menos desarrollados tienen altas cifras de desocupados, millones de personas que se emplean a cualquier sueldo y en cualquier condición con tal de sobrevivir; este hecho no es nuevo, lo novedoso son los planes de industria lización por la vía del capital extranjero que muchas de estas naciones están llevando a cabo.

En la división del trabajo tradicional, esos países eran únicamente proveedores de materias primas; en el nuevo esquema mundial que se está formando aparecen como enclaves industriales cuya producción es destinada al mercado mundial, sin embargo continúan manteniendo y acrecentando su subordinación con relación a los centros más avanzados, los efectos de la crisis les han sido transferidos de una forma dramática y han agravado su ya difícil situación caracterizada por el bajo desarrollo de sus fuerzas productivas. "El crecimiento del Producto Interno Bruto cayó de un índice cercano al 3% en 1980 a sólo el 0.6%

en 1981 para el conjunto de las naciones subdesarrolladas"⁴.

Lo anterior contrasta con un promedio del 5.6% en los se tentas y con la meta del 7% que la ONU postula hoy en día como nivel mínimo para el Tercer Mundo; de esta manera en la actual década su situación de deterioro acelerado coincide con la profundización del proceso de recomposición económica mundial, lo que contribuye a configurar un panorama donde la acumulación capitalista reviste características distintas.

CARACTERISTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO

El capitalismo como un sistema irracional y contradictorio crea con su progreso las condiciones que permiten una mejor organización de la fuerza de trabajo y la lucha por la elevación de sus condiciones de vida. Es por eso que actualmente los países más desarrollados cuentan también con un proletariado más organizado, que impide ser explotado en las condiciones en que lo son los trabajadores de naciones en vías de desarrollo, los sindicatos de los primeros han adquirido por medio de su constante lucha una serie de beneficios que inciden en el aumen to del nivel de vida de la clase obrera.

Sin embargo, actualmente y debido al proceso de la nueva división internacional del trabajo, por primera vez en la histo ria, los trabajadores de los países subdesarrollados entran en competencia por el puesto de trabajo con los proletarios del primer mundo, cuando las industrias del centro empiezan a loca-

4) Fidel Castro. "La crisis económica actual del mundo", .
Siglo XXI, México 1983, pág. 41.

lizarse en la periferia.

La posibilidad de explotar una abundante fuerza de trabajo en las condiciones que no se puede hacer en los países desarrollados, convierte a las naciones subdesarrolladas en atractivos polos con posibilidades de industrialización. En estas regiones se incorporan a la producción otros sectores como el femenino que particularmente en México representa casi la totalidad de la fuerza de trabajo empleada en las maquiladoras.

Lo que hay que destacar es que de acuerdo con diversos informes, el que estos sectores se empleen en las fábricas para el mercado mundial, no les redunda en sustanciales mejoras en sus niveles de vida, más bien lo que sucede es que se ven expuestos a una mayor explotación y tienen que trabajar en condiciones degradantes.

Son las exigencias del mercado mundial las que determinan la forma en que se va a producir en los emplazamientos con producción para exportación, es por eso que los procesos productivos rara vez son complejos por tanto no se necesita de una mano de obra muy calificada, lo que implica también su utilización rápida y fácilmente sustituible.

La fuerza de trabajo empleada en las industrias capitalistas a nivel mundial es tan abundante que constantemente está presionando sobre el mercado de trabajo; en su demanda de empleo ocasiona que los salarios pagados descieran. En la fase actual del sistema capitalista hay otro elemento que la despla-

za, se trata justamen-e con la automatización creciente de la producción; entre las consecuencias ocasionadas por este fenómeno, están la descalificación de los trabajadores (que muchas veces se limitan a apretar botones), su desplazamiento y el ya mencionado descenso del salario.

La evolución aludida permite también la descomposición del proceso productivo en sus partes más simples, haciendo posible que mercancías que antes eran producidas en una sola fábrica pasen a serlo en varias. A nivel de la economía capitalista internacional esto ha dado lugar a lo que diversos autores han llamado las fábricas para el mercado mundial, donde distintas partes de un mismo producto son fabricados incluso en diferentes países.

Como ya mencionamos anteriormente el que la industria de las naciones desarrolladas se esté desplazando a los territorios de países en vías de desarrollo, implica un cambio estructural en la economía capitalista del mundo entero, al lado de este fenómeno está la creciente formación y utilización de una gran reserva de fuerza de trabajo en todo el globo, creada a partir de contradicciones y procesos originados por el sistema capitalista en los respectivos países subdesarrollados.

Este exceso de mano de obra en el "tercer mundo" obedece a razones de atraso secular que tienen que ver con la forma de desarrollo implantada en la zona. Al despojar al productor directo de sus medios de producción (campesino) se creó una enorme masa

de mano de obra que fue arrojada a las ciudades para su proletarización, este hecho que se inició en los albores mismos del capitalismo hace 500 años, se ha venido repitiendo en todos los países que han entrado en la órbita del mismo, naciones que también fueron divididas de acuerdo con la clásica división internacional del trabajo como exportadoras de materias primas y productoras de manufacturas.

Otro hecho importante en la fase económica actual que hemos venido mencionando es el caso de la incorporación de la mujer al proceso productivo, su situación de desventaja en el interior de la sociedad la obliga a vender su fuerza de trabajo a cualquier precio recibiendo muchas veces salarios más bajos que el hombre. De hecho la mayor parte de la mano de obra empleada en las fábricas para el mercado internacional es femenina, esta estructura unilateral en el empleo hace que la desocupación masculina continúe casi igual, asimismo cuando la fuerza de trabajo de una región se agota, la producción se amplía o traslada a otra zona donde haya disponibilidad de manos.

El gran número de trabajadores que buscan empleo permite a los empresarios una selección que influye directamente en el aumento de la producción; la práctica inexistencia de sindicatos que protejan los intereses de la clase trabajadora hace posible unas condiciones de trabajo y de vida degradantes; por su parte los pocos sindicatos existentes la mayoría de las veces están aliados con el gran capital transnacional.

En lo que se refiere a la calificación de la mano de

obra, esta tiende a ser muy baja y no incide de manera alguna en la capacitación de amplios sectores de obreros que después se incorporen a la industria nacional; no hay una formación de personal técnico, tampoco se investiga ni hay transferencia de tecnología en las fábricas para el mercado mundial.

Con la existencia de un mayor número de emplazamientos con producción para exportación, en muchas zonas del planeta se está dando un proceso de proletarización acelerada de los habitantes -la mayoría de las veces campesinos- de los lugares elegidos para la instalación de fábricas; esta situación se da a escala mundial con la participación directa del estado del respectivo país, pues una de las características de las regiones que actualmente son sedes de empresas maquiladoras es que en su mayoría son naciones capitalistas subdesarrolladas en las cuales la intervención estatal se da en todas las esferas de la vida y en forma creciente en la esfera económica.

En ese sentido cabe destacar que el estado en este tipo de países muestra una alta vulnerabilidad al entorno exterior, lo cual obedece a la vinculación estrecha entre desarrollo y subdesarrollo pues la evidencia empírica demuestra que el mantenimiento y sustento del desarrollo de las zonas más avanzadas del planeta, implica el mantenimiento del subdesarrollo mientras el dominante sea el modo de producción capitalista.

Es evidente entonces que uno de los principales objetivos de la descentralización industrial hacia la periferia es el aprovechamiento de los bajos salarios, el cual "se da bajo

múltiples modalidades. En algunos casos el capital multinacional se desplaza hacia países de bajos salarios en donde establece verdaderas bases de exportación hacia el resto del mundo o hacia mercados regionales, realizando en estos países la totalidad del proceso productivo"⁵.

En lo que respecta al problema de los centros altamente industrializados, la recomposición de la economía mundial trae aparejado el desempleo que en primer lugar afecta a las masas de inmigrantes provenientes de países subdesarrollados que empiezan a ver cerrados los flujos migratorios que de cierta manera les servían de válvula de escape. Asimismo y a la par de la desocupación otro efecto de la relocalización industrial es un abaratamiento del precio de la fuerza de trabajo.

LAS NUEVAS REGIONES INDUSTRIALES O ZONAS FRANCAS PARA EL MERCADO MUNDIAL

Las nuevas regiones industriales, zonas francas o emplazamientos para el mercado mundial son el medio por el cual los países subdesarrollados se incorporan de una manera específica el proceso de nueva división internacional del trabajo; a través de ellas se modifican ciertas estructuras que representaban obstáculos para un libre desarrollo del capital, los países elegidos ponen a disposición de las empresas con capital extranjero una serie de zonas con una infraestructura determinada y con unas condiciones técnicas, organizativas y legislativas que permiten el aprovechamiento eficaz tanto de la mano de obra como de los recursos naturales para una producción destinada al exterior.

Las naciones en vías de desarrollo ven esta creación de

5) Minian Isaac. "Rivalidad intercapitalista e industrialización en el subdesarrollo", revista Economía de América Latina, no. 2, marzo de 1979, CIDE.

nuevas regiones industriales como una posibilidad de desarrollo que sin embargo es contemplada desde un ángulo distinto por el gran capital que tiene como interés fundamental su valorización y alcanzar un grado de acumulación que le permita obtener los máximos beneficios para seguir expandiéndose.

La tendencia a construir fábricas para el mercado mundial en regiones de determinados países en vías de desarrollo empieza a configurarse en la década de los setentas cuando se consolida, dando lugar en muchos países a la exención de impuestos a trasnacionales, ampliándose facilidades y conformando un nuevo panorama económico donde regiones de naciones subdesarrolladas aparecen como nuevas seces industriales.

A pesar de la gran diversidad en las condiciones de vida de cada país en el que se establecen zonas con producción para exportación, éstas tienden a parecerse entre sí, debido a un proceso de homogeinización inherente a la expansión del capitalismo como sistema dominante.

Hay que dejar claro, sin embargo, que esta relocalización industrial significa para el "tercer mundo" una mayor dependencia y subordinación económica y una imposibilidad de diversificar las exportaciones, debido a que la producción para el mercado mundial desplaza a otros sectores y tienen la tendencia a no permitir la aparición de una estructura productiva alternativa o independiente, pues los términos de intercambio significan una distribución desigual de beneficios, también la

nueva división internacional del trabajo origina una desnacionalización de las economías subdesarrolladas y un aumento de la explotación de la fuerza de trabajo, entendida ésta como "el fomento de la acumulación mediante la intensificación de la fuerza de rendimiento del trabajo... (y) mediante la explotación redoblada del obrero"⁶.

Asimismo, los países con enclaves industriales con producción para el exterior tienen un mínimo rendimiento económico interno, mientras los empresarios transnacionales unos máximos beneficios pues las exportaciones de las nuevas regiones industriales constituyen un tráfico interempresarial y no exportaciones de la economía local.

Así pues, es una característica común de todas las zonas francas del mundo reunir ciertos elementos organizativos, legislativos y técnicos para aprovechar industrialmente a la fuerza de trabajo de países en vías de desarrollo, para el capital la explotación de estas zonas tiene la única función de satisfacer sus requerimientos de valorización y acumulación.

Como lo señala el estudio de Max Planck Institut: "la industrialización orientada al mercado mundial de los países subdesarrollados, tal como tiene lugar por medio de las zonas francas de producción y fábricas para el mercado mundial, constituye el desarrollo de una estructura industrial cuya reproducción depende del proceso de reproducción del capital, el

6) C. Marx. "EL CAPITAL", tomo I, F.C.E., pág. 505.

cual, a su vez depende en gran manera de la reproducción de las economías de los países industrializados, la industrialización orientada al mercado mundial resulta ser así, un desarrollo que refuerza de forma manifiesta el proceso histórico de desarrollo dependiente de los países subdesarrollados de Africa, Asia y Latinoamérica"⁷.

Como mencionamos anteriormente la producción de estas nuevas regiones industriales es destinada al exterior, pero un elemento que se debe tomar en cuenta en la presente investigación, es lo que sucede con el mercado interno de las economías que dan cabida a las zonas francas; muchos autores señalan que en la mayoría de estos países sus respectivos mercados internos son muy limitados por lo que no son tomados en consideración, en el caso mexicano nosotros señalamos que hay pequeñas variantes y ciertamente parte de esta producción se dedica al consumo dentro del país, pues la legislación en la materia lo llega a autorizar. Sin embargo más adelante retomaremos esta idea y por el momento señalaremos que los países subdesarrollados representan para el capital extranjero mercados menores; la industrialización se presenta por su parte en aquellos países en vías de desarrollo que han logrado concretar rápidos procesos de acumulación de capital.

7) F. Frebel/ J. Heinrichs/ O. P. Kreye. "La nueva división internacional del trabajo", Siglo XXI ed. México 1981.

EL PAPEL DEL ESTADO Y LAS TRASNACIONALES EN LA
SITUACION ACTUAL

La evidencia empírica demuestra que desde mediados de los setentas la economía capitalista mundial se encuentra en un proceso de revolución de las fuerzas productivas, se enfrentan a nuevas formas de relocalización industrial, de fraccionamiento de los procesos de trabajo y de nuevas formas de producción como la especialización por regiones o países en partes y componentes; todo esto ha dado como resultado una alta socialización de la vida económica a la vez que ha ocurrido un proceso de concentración de la propiedad y de ampliación del espacio de reproducción del capital hacia el mercado mundial; autores como Isaac Minian llaman internacionalización a este hecho.

Sean denominados como nueva división internacional del trabajo y/o como internacionalización, estos sucesos de profundo alcance se están dando en un contexto de intensa rivalidad entre potencias y de gran competencia internacional de capitales privados y de exportación de manufacturas en países subdesarrollados, donde los estados nacionales juegan un papel decisivo.

Esta participación de los estados en el proceso de acumulación de capital se empieza a configurar de una manera más fuerte en los años inmediatos a la última postguerra mundial, cuando se comienza a defender con mayor encono la competitividad del capital nacional de los países desarrollados, el hecho

aparece debido a una mayor rivalidad y jerarquización productiva entre las naciones.

Hoy en día el estado se encuentra muy ligado al proceso general de acumulación de capital y en algunos casos llega a asumir su dirección, el gran desarrollo de las fuerzas productivas después de la segunda guerra mundial permitió que evolucionaran las formas de internacionalización de las relaciones económicas y actualmente este hecho ocupa el centro de las preocupaciones estatales.

En ese sentido, el estado en el capitalismo se asume como institución especial que crea las condiciones necesarias para su funcionamiento, es importante destacar que aparece por encima de las relaciones económicas y por lo tanto no está sujeto a sus limitaciones; es decir sus acciones no están determinadas por la necesidad de producir plusvalía aunque la fomente. Como Marx y Engels señalaban "El Estado cobra una existencia especial junto a la sociedad burguesa y al margen de ella; pero no es tampoco más que la forma de organización que se dan necesariamente los burgueses, tanto en lo interior como en lo exterior, para la mutua garantía de su propiedad y de sus intereses"⁸.

No obstante el Estado no se puede concebir "ni como un nuevo instrumento político, ni como una institución establecida por el capital, sino más bien como una forma especial de

8) Marx y Engels. "La Ideología Alemana", F.C.E., pág.72.

cumplimiento de la existencia social del capital al lado y conjuntamente de la competencia, como un momento esencial en el proceso de reproducción social del capital"⁹.

Actualmente el Estado cumple de manera general junto a la creación de una infraestructura apropiada para la producción; la organización de una legislación adecuada para que se den las relaciones de los sujetos en la sociedad capitalista y la regulación de los conflictos clasistas favoreciendo a la burguesía, con el fomento para la expansión del capital nacional en el mercado mundial.

Así pues hay un creciente intervencionismo estatal en todos los ámbitos; para que esto se de es necesario un flujo de recursos que en opinión de Manuel Castells provienen de dos fuentes:

a) de la fiscalidad y parafiscalidad (actualmente una de las características del capitalismo avanzado es la crisis fiscal del estado o incapacidad del régimen tributario para enfrentar el excesivo crecimiento de los gastos públicos).

b) dinero y créditos provenientes de la deuda pública tradicional y/o de los empréstitos afectados a actividades privadas y a los derechos de emisiones especiales, garantizados por los organismos capitalistas internacionales.

9) Altavater Elmar. "Notas sobre algunos problemas del intervencionismo de Estado en H.R. Sonntag, H. Valecillos. *El Estado en el Capitalismo Contemporáneo*, ed. Siglo XXI, México 1984, pág. 92.

Las condiciones creadas por la propia economía capitalista han incidido en el papel jugado por los Estados nacionales, que cada día compiten más entre sí por sus respectivos capitales, lo que los hace tomar parte decisiva en la evolución de las fuerzas productivas. Sin embargo, el Estado nacional a diferencia del sector privado no puede descuidar la reproducción de las relaciones sociales; hoy en día el cambio industrial que provoca la mecanización, tecnificación y avance de la electrónica origina el desplazamiento de contingentes de obreros que son lanzados al desempleo, entran pues en conflicto las relaciones sociales con el proceso de acumulación capitalista.

Hay que destacar que a diferencia del Estado, el capital no es capaz de producir los fundamentos necesarios para la producción, en ese sentido es importante señalar que bajo la presión de la competencia se ve en la necesidad de utilizar al máximo todos los recursos, sin detenerse a contemplar las consecuencias tanto materiales como sociales que ello implique; es decir destruye sus propios fundamentos sociales.

Asimismo la expresión en el nivel mundial del proceso de expansión del capital la constituyen las empresas transnacionales, que a diferencia del Estado no se ven en la necesidad de mediar con los procesos sociales y tienen un papel muy importante en la acumulación.

En la actualidad dichas empresas representan el medio más directo de la internacionalización y socialización de las

fuerzas productivas, buscan fórmulas eficientes para aumentar la rentabilidad del capital, de esta manera se han expandido por encima de las fronteras nacionales creando una vasta y compleja red de relaciones económicas internacionales.

Las trasnacionales se han caracterizado por integrar en un nivel mundial sus operaciones aprovechando las mejores condiciones de cada país, realizando una o varias fases del proceso de producción de circulación y venta y acelerando la rotación del capital al tiempo que controlan las fuentes de producción y de trabajo.

Mediante ellas se volvió a elevar la tasa de ganancia basándose en una intensiva explotación de la fuerza de trabajo del mundo entero.

Hoy en día las multinacionales están desplazando sus industrias hacia las zonas del tercer mundo en donde tienen un fuerte control social y político; de ahí la tendencia a la industrialización periférica en otros países como Brasil, México, Taiwán, Singapur, Malasia, Corea del Sur, etc. con salarios bajos y una amplia fuerza de trabajo.

De la misma forma las condiciones creadas por la propia economía capitalista han incidido en que hoy la forma más importante de la industria moderna para materializar su producción sea un mercado abierto, es así que los países del mundo que mantienen un ritmo de progreso por debajo del que imponen lo más avanzado están condenados a colocarse en unos niveles

inferiores de la jerarquía productiva internacional y subordinarse políticamente; sin embargo para las naciones desarrolladas el proceso de reestructuración e internacionalización económica, trae aparejadas una serie de contradicciones como un deterioro de la balanza de pagos estadounidense por la salida de capitales en busca de ganancias más elevadas en el extranjero, en el aspecto político por el aumento de gastos multilaterales para mantener su hegemonía y superar una fase de estancamiento.

La internacionalización provoca también una difusión mundial de las crisis locales anteriormente aisladas.

En conclusión pues, el reacomodo económico actual trae aparejadas una serie de tendencias que refuerzan el papel de los estados de los países avanzados y de las empresas transnacionales en la nueva división internacional del trabajo, la apertura económica que ésta provoca da lugar a una creciente interrelación entre naciones; sin embargo, la desigualdad entre ellas también se acentúa pues solo un grupo reducido de países participa de la forma más moderna de la producción, mientras la mayoría continúa repitiendo sus viejas prácticas.

EL CAPITALISMO EN SU FASE ACTUAL

El capitalismo ha atravesado desde su instauración como sistema económico dominante por varias etapas¹⁰. Para sobrevivir su tendencia ha sido siempre alcanzar la máxima valorización y acumulación fundamentalmente a través de una tasa de ganancia elevada.

En la fase actual este modo de producción se enfrenta a una serie de cambios y reajustes originados por un conjunto de contradicciones de la forma de acumulación. Dichas contradicciones han aparecido de manera cíclica en la historia capitalista y han dado lugar a las crisis, como Marx lo señalaba: "en la crisis del mercado mundial, las contradicciones y contrastes del modo capitalista de producción son llevadas a su máximo"¹¹.

Hoy en día los fenómenos de reestructuración constituyen la manifestación del capitalismo que busca la salida de sus contradicciones intentando crear las condiciones para una nueva etapa de acumulación.

La década de los ochentas se caracteriza precisamente

10) Marx afirmaba que para que un sistema económico llegue a su fin es preciso que se desarrolle en toda su magnitud, que sus fuerzas productivas alcancen niveles muy elevados, pues las nuevas relaciones de producción se gestan en el seno mismo de la vieja sociedad.

11) C. Marx "Teoría crítica de la plusvalía", Obras Completas FCE.

por una crisis del sistema manifestada de diversas maneras en los distintos escenarios nacionales, así por ejemplo, los países subdesarrollados muestran una situación de endeudamiento externo que les impide alcanzar niveles nuevos de desarrollo y por el contrario los obliga a retroceder y empobrecerse aún más pagando los onerosos intereses de la deuda.

Esta crisis como hecho inherente y regular en el capitalismo alcanzó unos niveles de profundidad que demostraron la necesidad de encontrar caminos para restablecer la tasa de ganancia.

A diferencia de las décadas de los cincuentas y sesentas cuando la reconstrucción europea todavía continuaba y el crecimiento parecía ilimitado, en la actualidad la economía norteamericana y de otras naciones avanzadas tienen dificultades para salir de la problemática. NO obstante que a partir de la segunda mitad de la actual década los países avanzados recuperaron cierto crecimiento (EEUU creció un 4.5% y Europa no rebasó la cifra del 2.5%), este es todavía insuficiente para garantizar un desarrollo autosostenido a largo plazo.

El proceso de recuperación ha originado también una centralización de capitales, entendida ésta como "...la concentración de los capitales ya existentes, la acumulación de su autonomía individual, la expropiación de unos capitalistas por otros, la aglutinación de muchos capitales pequeños para formar unos cuantos capitales grandes"¹².

12) C.Marx, "El Capital" tomo I, p. 529, FCE.

Es así pues que en los ochentas el proceso de centralización del capital ha producido quiebras y compras forzadas, aún en aquellos países como Japón en donde los avances en la producción son mayores (Japón tuvo en 1985 un crecimiento del Producto Nacional Bruto del 5.3%, un desempleo de 2.7%, una inflación de 2.6% y un superávit comercial aproximado de 33 000 millones de dólares)¹³.

A lo largo de los primeros cinco años de la década quebraron y/o tuvieron problemas financieros varias empresas como la Chrysler, Telefunken, International Harvester, Dome Petróleum; en los Estados Unidos se dieron 71 quiebras de bancos en 1984.

La centralización ha ocasionado cambios en la estructura del capital, los monopolios más poderosos han desarrollado fórmulas financieras nuevas con el fin de acrecentar sus ganancias.

Otro hecho relevante en la economía mundial es el aumento de las tasas de interés norteamericanas, lo que ha dado lugar a la fuga de capitales de otras naciones hacia ese país en busca de mejores rendimientos, de la misma manera el alza del dólar en los años de 1983 y 1984 ocasionó devaluaciones en casi todas las monedas (en esos años la devaluación en el conjunto de las monedas europeas fue del 40%), exceptuando al yen del Ja

13) Estrategia "La situación económica internacional: el sistema capitalista", no. 61, México, febrero de 1985, pág. 4.

pón que se ha mantenido fuerte debido al alto nivel de productividad, de exportaciones y de influencia de los capitales de ese país en el sistema financiero mundial.

La crisis se ha manifestado también por una creciente incapacidad de los Estados Unidos de mantener su liderazgo económico; los productos de ese país se han visto desplazados en el mercado internacional por los de naciones como Japón y Alemania, asimismo se ha dado una elevación impresionantes del déficit comercial estadounidense ocasionando sobre todo el aumento en la compra de productos extranjeros.

En ese marco la estrategia del gobierno norteamericano señala la intención de preservar su dominio. En el campo político la administración reaganista se ha caracterizado por una agresividad en su política exterior ante la pérdida de hegemonía; su tendencia ha sido un viraje hacia la derecha y una revitalización de la ideología reaccionaria.

Autores como Iván Molina hablan de una recesión inducida por Norteamérica "que sienta las condiciones que reestructuran su patrón de desarrollo, esto por medio de la eliminación de su industria obsoleta y descentralizando, logrando un nuevo nivel de productividad (con una tecnología más sofisticada como la robotización y automatización del proceso de trabajo); procurando la existencia de cifras de desempleo que permitan lograr bajos costos, y exportando la recesión por medio de medidas proteccionistas para que el resto de la economía mundial pague los cos-

tos"¹⁴.

El mismo autor señala también que la crisis actual "se manifiesta en la producción, se ubica en el seno de la industria y para salir de ella es necesaria una revolución mundial en la productividad"¹⁵, por lo tanto la llama crisis productiva. En ese sentido es que hoy en día observamos una relocalización industrial; el surgimiento de nuevas zonas o regiones industriales en el mundo señala un reacomodo de la producción, donde los Estados Unidos buscan nuevas fórmulas para recuperar el margen de beneficio.

En este proceso, el mundo subdesarrollado en general y Latinoamérica en particular tiene un papel importante, pues la industria tiende a dirigirse hacia países con una infraestructura básica como México, Brasil, Argentina y Chile, en esta región; y Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur, Singapur y Malasia en Asia.

Las políticas monetaristas implantadas en América Latina permiten una mayor integración al sistema financiero internacional desvalorizando los capitales de la zona y contribuyendo en la disminución de los salarios de la fuerza de trabajo.

De la misma manera el pago de intereses por la deuda

14) Iván Molina, "Trasfondo económico de la democratización del Cono Sur Latinoamericano" en *LINEA*, núm. 24, mayo-junio de 1985, pág. 56.

15) Op. cit., p. 56.

externa latinoamericana constituye el mayor flujo de recursos de esta región hacia el mundo desarrollado y se enmarca también en el cuadro de reestructuración de la economía mundial.

"Casualmente" el proceso de endeudamiento externo latinoamericano se elevó considerablemente a partir de la última mitad de la década de los setenta, al mismo tiempo que se iniciaba el reacomodo de la economía capitalista mundial, dándose una nueva forma de penetración del capital extranjero en la zona ya no tanto por medio de la inversión directa, sino a través de préstamos a los estados nacionales que iniciaron con este flujo de recursos una serie de obras que inciden en el abaratamiento del costo social de la producción.

Lo que queremos decir es pues que el "endeudamiento externo" constituye un mecanismo de sujeción, que obliga a América Latina a reestructurarse de acuerdo con los patrones de la economía capitalista mundial. La corresponsabilidad en este problema es bilateral, parte no sólo de los gobiernos de la zona, sino también de los acreedores, fundamentalmente de los bancos privados internacionales que mostraron un enorme interés en prestar a los países del tercer mundo en el contexto de recomposición de la economía mundial, debido a un exceso de liquidez ocasionado por el flujo de recursos provenientes de los países petroleros, a inicios de la década de los setenta.

LA SITUACION LATINOAMERICANA

Latinoamérica se enfrenta en la década de los ochentas a una crisis estructural que tiene que ver con la forma de desarrollo seguido, y que se ve acrecentada por los ciclos mundiales, en ese sentido la etapa de "auge" que en el pasado caracterizó a economías como la brasileña o la mexicana ha llegado a su fin.

Ante esta situación donde los países de la región se han convertido en exportadores netos de capital (pues el incremento de las exportaciones en este rubro significó que para Latinoamérica el servicio de su deuda externa pasara de un 35% de sus ingresos de exportación en 1979 a 85% en 1982), el FMI y otros organismos han replanteado su papel; el primero se ha dedicado a hacer cumplir los compromisos de los endeudados enfatizando los acuerdos entre acreedores y deudores que se condicionan a los programas de ajuste señalados por la institución.

El Fondo Monetario Internacional declaró en el año de 1982 que no aportaría recursos financieros si la banca internacional no participaba en nuevos créditos. El Banco Mundial por su parte también ha modificado su actitud con la reprogramación de los plazos, promoviendo que los países en desarrollo tengan acceso a nuevos créditos.

La CEPAL sostiene la necesidad de reanudar y mantener el crecimiento de América Latina mediante el apoyo de las reformas institucionales tales como el impulso al ahorro interno, la

inversión productiva y la corresponsabilidad entre acreedores y deudores.

La actitud de los acreedores se ha limitado a hacer reprogramaciones sucesivas que en todo caso serían útiles si en el transcurso de las mismas maduraran las capacidades productivas de exportación de los países de América Latina, lo que no acontece en la zona pues la región se reestructura de acuerdo a patrones señalados por el proceso de acumulación capitalista que no contribuyen a diversificar su producción.

En el conflicto de la deuda externa existen dos posiciones antagónicas para enfrentarlo, que son por un lado la declaración unilateral de moratoria de los países endeudados y por el otro el cierre de los flujos de recursos hacia los países deudores por parte de los acreedores. Actualmente la situación se desenvuelve entre esas posiciones donde la negociación continúa se da en condiciones distintas cada vez.

Una de las propuestas manejadas, es la conversión de deuda por inversión extranjera o por activos de todo tipo; también se ha manejado la necesidad de dar un tratamiento distinto a la vieja deuda, diferenciándola de los nuevos créditos, se propone que a la primera se le de una solución política adecuando su valor nominal al real, para los nuevos préstamos se podían utilizar estrategias de financiamiento específicas de proyectos de inversión.

Otra propuesta es la de repatriación de capitales de na

cionales latinoamericanos que se encuentran en el extranjero, pues uno de los mayores problemas de la zona es justamente esta fuga debido a condiciones desfavorables en las economías locales; en ese sentido diversos análisis han señalado en repetidas ocasiones que los capitales no regresarán hasta que se reanude el crecimiento.

También se propone al FMI como prestamista en operaciones de rescate selectivo de los países que más lo necesiten dada la gravedad de su situación; el Banco Central de Argentina propone, por ejemplo, la creación de un fideicomiso que consolide y absorba las deudas de países subdesarrollados y emita bienes respaldados por divisas que provendrían de una cuota de las exportaciones de países miembros. Asimismo se propone al FMI como prestamista para disminuir a la vez la importancia de los bancos acreedores.

El Colegio Nacional de Economistas de México tiene una propuesta que se engloba en los siguientes puntos:

"1) Dar una dimensión real al monto de la Deuda Externa de América Latina, pues se han dado incrementos en la tasa de interés internacional de los Estados Unidos, lo que ha ocasionado que se pague más.

2) Los acreedores deben descontar a la deuda las inversiones de nacionales en el extranjero.

3) Las tasas de interés deben mantenerse bajas y fijas

4) Se deben ampliar los plazos de amortización

5) Es fundamental que la deuda no se convierta de manera indiscriminada en capital"¹⁶.

LA CRISIS DE AMERICA LATINA

Para entender la crisis económica que actualmente enfrenta América Latina es necesario que tomemos en consideración elementos de carácter histórico que incidieron en la particular ubicación de la región dentro del sistema capitalista mundial.

Después de su independencia, Latinoamérica asume un desarrollo orientado hacia afuera donde el Estado privilegiaba a la oligarquía terrateniente como clase exportadora de materias primas. Los países de la región se insertaron a la economía mundial de la manera como lo demandaba el proceso de acumulación capitalista, donde la división internacional del trabajo determinó que la zona fuese proveedora de los insumos necesarios para la industria de los países capitalistas desarrollados.

De entrada, pues, América Latina sigue un tipo de desarrollo dependiente; un modelo primario exportador sumamente

16) Conferencia Internacional, Cocoyoc, Morelos. "Crisis Financiera y mecanismos de contención", en Economía Informa, Fac. de Economía, UNAM, núm. 151, abril de 1987.

vulnerable a los vaivenes de la economía mundial y que en la crisis de 1929-33 muestra su debilidad; es a partir de este periodo y de las coyunturas de las dos guerras mundiales, que se trata de fortalecer a estas economías implantando la política de sustitución de importaciones, que buscaba generar internamente los productos manufacturados que anteriormente provenían del exterior.

De esta manera se inicia en la región un proceso de desarrollo "hacia adentro" que utiliza al antiguo esquema primario exportador como un medio de obtener divisas, al mismo tiempo que se recurre a la inversión extranjera.

Los países latinoamericanos, a pesar de la sustitución de importaciones, no pudieron romper con su dependencia hacia los centros más desarrollados y es entonces que se configuró un capitalismo dependiente donde el estado apareció como impulsor del desarrollo, árbitro de la vida social y de los conflictos y en apariencia por encima de las clases sociales, sin embargo y tal como en los países capitalistas más avanzados, se ha encargado de favorecer a la burguesía interna.

A partir de los años treinta y fundamentalmente después de la segunda guerra mundial ocurrió en América Latina una industrialización acelerada que implicó una profunda transformación de las sociedades de la zona, donde el predominio rural dio paso al urbano al requerirse mayores contingentes de obreros para emplearlos en la fábrica de las ciudades.

La política de sustitución de importaciones pretendió dar lugar a la modernidad tomando como modelo a las economías más desarrolladas y pasando muchas veces por encima de las particularidades de cada formación social; de sociedades fundamentalmente agrarias los países latinoamericanos pasaron a la era del urbanismo, donde el crecimiento de las principales ciudades fue anárquico convirtiéndose en el principal polo de desarrollo. Lo que se observó es entonces un descuido y olvido del campo en favor de la "modernización" y a costa de profundas contradicciones que hoy en día ponen en cuestionamiento la propia acumulación de capital.

El "progreso" en el área no implicó que se fortalecieran grandemente las economías latinoamericanas, se dio una desigual concentración del ingreso, se acentuó la brecha entre pobres y ricos (a pesar del surgimiento de sectores medios urbanos), tampoco se lograron superar los desequilibrios financieros externos o internos.

El desarrollo latinoamericano empieza a hacer crisis a inicios de la década de los setentas cuando la industrialización comienza a detenerse y el viejo sueño del "crecimiento ilimitado" se disuelve. La crisis manifestada en la región obedece a contradicciones internas que el mismo modo de desarrollo gestó, a la vez que se vieron agudizadas por la situación mundial.

Entre las causas internas también podemos mencionar

aparte de la aguda dependencia, al carácter de la industrialización por sustitución de importaciones que no contribuyó a ampliar las exportaciones de la zona, la cual siguió importando materias primas y tecnología para una producción destinada al mercado interno con fuertes características proteccionistas.

La industrialización determinó una subordinación del campo, el cual se encargó de proveer contingentes amplios de trabajadores proletarizados e integrados de una manera distinta al modo de producción. Por otra parte es importante destacar que la industrialización en América Latina tuvo como uno de sus principales agentes a la empresa extranjera que se insertó en los campos de tecnología avanzada, buscando explotar los mercados internos de nuestras naciones y anteponiendo los intereses transnacionales a los locales.

Es en la década de los ochentas cuando se manifiesta de manera más profunda la crisis latinoamericana donde las altas cifras de desempleo, inflación, endeudamiento externo, etc., demuestran el agudo deterioro. A la par de esta situación están las políticas gubernamentales de cada Estado para hacer frente a la problemática, políticas que han demostrado su ineficacia pues no van al fondo del problema y se limitan a ofrecer paliativos para lo que se supone ser una situación temporal en buena medida originada por la depresión económica mundial.

Pero como con anterioridad mencionamos, la crisis de la región obedece a causas profundas y estructurales que tienen que ver con el tipo de desarrollo seguido en la zona, que muestra

su vulnerabilidad y la urgencia de su replanteamiento.

De la misma manera no hay que olvidar el contexto de recesión económica mundial que agrava la problemática, sin embargo no debemos caer en el error de hablar únicamente de este hecho externo como causa y origen de la crisis que hoy padecemos, pues por el contrario los índices de recuperación económica mundial no han incidido de manera alguna en la reactivación latinoamericana.

Por otra parte, en la situación del subcontinente uno de los hechos más relevantes es su alto endeudamiento externo, que le impide maniobrar limitando su desarrollo y constituyendo la vía más eficiente de extracción de recursos hacia los países capitalistas desarrollados.

Asimismo las políticas establecidas por los estados nacionales latinoamericanos para enfrentarla constituyen concepciones neoliberales y monetaristas definidas por organismos como el Fondo Monetario Internacional, que tienen como objetivo la reestructuración del patrón de acumulación de la zona, del papel del Estado, del mercado y de la estructura productiva, al mismo tiempo que América Latina se inserta de una manera distinta en la economía mundial a través de la nueva división internacional del trabajo.

Como hecho paralelo a las medidas monetaristas definidas por el FMI hay que destacar la situación del Estado que se

ha visto limitado y ha disminuido su tamaño y poder.

Esta limitación parte del hecho de que al seguir una política económica impuesta desde el exterior sobre la base del cumplimiento del compromiso del endeudamiento externo, se le ha restado fuerza y autonomía, en ese sentido la austeridad y la disminución del gasto público también lo han hecho perder tamaño.

Por otra parte cabe señalar que los programas que el FMI patrocina se han implantado en la mayoría de los países latino-americanos, no obstante que tienen características y particularidades distintas que hacen inviable la aplicación de un mismo esquema económico.

Las políticas de ajuste recomendadas por el organismo en América Latina "tienen como premisas importantes la corrección de los desequilibrios del sector externo con la intención de restaurar la viabilidad de la balanza de pagos en el corto plazo, para lo cual es necesario un ajuste completo que permita un proceso de recuperación económica en el mediano plazo"¹⁷

En ese sentido se deja en segundo plano la corrección del desequilibrio interno, de lo que se deduce que no se busca como prioridad la reducción de la inflación y del déficit fiscal. Las políticas de ajuste del FMI se basan en la brusca caí

17) Sánchez H., J.L. Soís. "¿Ajuste o Reactivación?: los dilemas de la política económica en la actual crisis", *Economía de América Latina*, CIDE nú. 14, mayo de 1986, pág. 15.

da de la demanda interna teniendo como objetivo el lograr una estable relación entre el ingreso y el gasto interno que conduzca en el corto plazo a un aumento del ahorro nacional.

El organismo financiero señala que mediante su programa se garantizará también en un periodo breve la corrección de los mecanismos monetario-financieros en el nivel externo e interno de la economía, logrando la estabilidad financiera necesaria para poder cumplir con el compromiso de la deuda externa a la vez que se recupera la producción y el empleo.

Al aplicar sus reformas neoliberales el FMI concibe la problemática latinoamericana como resultado del mal manejo de la política económica, que afecta de manera negativa a los mecanismos de adaptación de los mercados locales a la cambiante situación de los mercados internacionales.

Las políticas de ajuste no reconocen las causas estructurales y de fondo de la crisis, no conforman tampoco una opción de desarrollo alternativa sino que constituyen elementos reestructuradores que sirvan de base en el proyecto de recomposición económica, política y social del capitalismo latinoamericano con la intención de favorecer al gran capital transnacional y olvidando los intereses y necesidades de la mayoría de la población de la zona.

Es así y como lo hemos venido señalando, que las medidas llevadas a cabo favorecen la integración de la economía latinoamericana a la economía mundial en la fase actual del capi-

talismo que impone la apertura económica favoreciendo en cada país a las actividades dirigidas hacia el exterior, influyendo en la instalación de nuevas industrias de punta con participación de capital extranjero y la creación de nuevas regiones industriales con producción destinada al mercado mundial.

En el sector agropecuario en América Latina también se da la tendencia a la creación de agroindustria de producción exportable. De la misma manera todas las medidas mencionadas contribuyen al debilitamiento de las ramas dirigidas al mercado interno, cuyo crecimiento se ha contraído debido a la disminución de la demanda doméstica y al alza de las tasas de interés entre otras cosas; en el campo el gran impulso que se está dando a las exportaciones ha significado la caída drástica de la producción de alimentos para consumo local, lo que ha hecho aumentar las importaciones para evitar la escasez.

Estas medidas como ya lo hemos dicho, también tienen como efecto el aumento en la concentración y centralización del capital por la elevación de las tasas de interés, eliminación de subsidios, liberalización de precios y tasas de cambio diferenciales. Líneas que favorecen directamente a las grandes empresas a costa de las medianas y pequeñas al haber liquidaciones, fusiones y absorciones.

Al mismo tiempo se dan nuevas modalidades de penetración de capital extranjero en América Latina que coinciden y convergen con la tendencia actual de la economía mundial y con los

intereses de las empresas transnacionales; la región hace esfuerzos por atraer al capital extranjero necesario para su reestructuración productiva, al mismo tiempo que la situación de crisis ha incidido en que disminuya el interés por invertir en la zona.

La inversión extranjera que solicitan los gobiernos latinoamericanos, pretenden dirigirla hacia la instalación de industrias clave que juegan un papel importante en el actual proceso de redespigue industrial internacional, que necesita de abundante y barata mano de obra así como de tecnología avanzada.

En determinados y específicos polos industriales de América Latina se han instalado segmentos y complementos de procesos productivos originales de las economías de los países capitalistas más avanzados, tales como la microelectrónica, el ensamblaje automotriz, la producción de automotores, etc., cuya relocalización es necesaria para los intereses estratégicos de las empresas transnacionales.

En el aspecto social las medidas tomadas han significado la elevación del desempleo y subempleo con la disminución y contracción del gasto público y por la recesión económica; la población latinoamericana enfrenta una situación de pobreza agudizada, con escasez de servicios elementales como salud, educación, vivienda y asistencia social.

Las políticas económicas entran en conflicto y contra-

dicción con los intereses de la gran mayoría de la población de la región, que cumple ya con varios años de cargar en sus espaldas con los planes de austeridad impuestos desde el exterior. La tendencia es pues, cumplir y adecuarse con las exigencias de la economía capitalista mundial favoreciendo únicamente a aquellos sectores vinculados con la producción para exportación, dejando de lado las necesidades de las sociedades; sociedades que también con la crisis sufren cambios y mutaciones.

En el aspecto político hay un marcado viraje hacia la derecha y de la izquierda hacia el centro fortaleciendo ideologías neoliberales y reaccionarias; no obstante, también los sectores progresistas de la zona hacen oír su voz y pugnan por un cambio en la conducción económica que podría aparecer en la medida en que grandes contingentes de la población se manifestaran por una variación de la política implantada.

Así pues, dentro del contexto mencionado se puede prever para la década de los ochentas que América Latina continuará estancada, lo que puede ocasionar inestabilidad política derivada del brutal descenso del nivel de vida de la población y el peligro para la democracia recién instaurada en diversos países de la zona.

LA CRISIS DEL CAPITALISMO MEXICANO

En México también la década de los ochenta se ha caracterizado por un agudo deterioro económico; al mismo tiempo que han manifestado su inviabilidad las políticas llevada a cabo en el interior. Factores de orden externo como el contexto de recesión mundial, las políticas proteccionistas y el derrumbe de los precios del petróleo han contribuido a crear un panorama crítico.

Al igual que en el resto de América Latina, el sistema económico mexicano, dependiente y subdesarrollado ha entrado en una crisis de carácter estructural que tiene que ver con causas históricas profundas muy complejas pero también muy concretas.

Es así que en referencia al capitalismo mexicano, podemos afirmar que éste observa a lo largo del siglo XX su desarrollo; es durante el periodo del Porfiriato cuando comenzó un proceso industrializador que tenía como finalidad última dar plena entrada al nuevo modo de producción superando los resabios de otros modos de producción heredados de la colonia.

De esta forma desde inicios del presente siglo podemos hablar ya del establecimiento del capitalismo en nuestro territorio, después de haber pasado por procesos de acumulación originaria y de superación de contradicciones a lo largo del siglo XIX. La expansión del sistema pudo lograrse entre otras cosas debido a que utilizó e hizo depender a las diversas formas de

producción y al conjunto del aparato económico de sus relaciones productivas, de la misma manera fuerzas internas pugnarón a lo largo de todo el siglo XIX por su implantación, afianzada a partir del triunfo liberal en la segunda mitad de ese siglo; en el nivel externo, la fuerte ola expansiva de la economía mundial determinó la forma particular del capitalismo mexicano que en última instancia se definió en función de las necesidades de la división internacional del trabajo.

México y América Latina en general contribuyeron con su riqueza saqueada durante la colonia al auge de la acumulación de capital mundial en el periodo en que este sistema se imponía en la región. Hay que destacar también otro factor decisivo en el desarrollo económico mexicano, como fue la inversión extranjera que en el Porfiriato fluyó de manera abundante a nuestro suelo, localizándose en aquellos sectores que la burguesía nacional consideraba fundamentales para el progreso, como los ferrocarriles, telégrafos y las comunicaciones en general; los principales países inversionistas fueron los Estados Unidos, Inglaterra y Francia en ese orden. Es así que a inicios de siglo la inversión extranjera había llegado a la suma de 34000 millones de pesos, cifra sin precedentes en la historia nacional¹⁸.

La finalidad de las capas dirigentes mexicanas era la

18) De la Peña Sergio, "El Desarrollo del Capitalismo en México", México Siglo XXI, 1979, pág. 166.

instauración del sistema mencionado a cualquier precio, así, durante el Porfiriato se recurrió a todos los medios para lograr el crecimiento, al mismo tiempo que se estimulaban las exportaciones pues se pensaba que el contacto más estrecho con el exterior "civilizaría" a la nación.

La segunda etapa de fuerte industrialización en México, dio inicio en etapa postrevolucionaria, pero fue hasta la década de los cuarentas cuando se puso en práctica la sustitución de importaciones, asimismo hubo una fuerte penetración económica estadounidense por medios comerciales, de inversiones directas, créditos, etc. que hicieron a nuestro país más dependiente de la economía mundial. Es durante ese periodo que se utilizó en un grado intensivo la infraestructura industrial que se había empezado a instalar desde el Porfiriato; la situación crítica de la segunda guerra mundial y la consecuente desarticulación del mercado capitalista en el nivel internacional, permitieron que se desarrollara de una manera más amplia la empresa nacional, también se configuró el sector industrial como el más importante del aparato productivo, se dio una mayor orientación de la producción al mercado interno y se acentuó la participación del Estado en la vida económica.

A finales de los cuarentas y principios de los cincuentas el capitalismo mexicano siguió en ascenso, ante la devaluación de 1955 y una serie de problemas económicos, se puso en práctica el plan conocido como "Desarrollo Estabilizador" que permitió una mayor centralización de la riqueza en un clima de estabilidad donde las demandas populares fueron pasadas por alto.

De la misma manera, la marcada dependencia hacia el exterior manifestada entre otras cosas por el gran flujo de capital extranjero, así como la fuerte concentración del ingreso y la situación económica mundial (que sufrió algunos cambios de rivados de la guerra de Corea) influyeron en la configuración de tendencias recesivas dentro de la economía mexicana que, determinaron la emergencia de movimientos de trabajadores en contra del descenso del nivel de vida, como el de los ferrocarriles en los años de 1958 y 1959.

Dichos movimientos son derrotados y a partir de esa fecha y sobre todo durante la década de los sesentas, el capitalismo mexicano vuelve otra vez a continuar su desarrollo en un contexto de crecimiento y estabilidad, reforzándose la forma de acumulación sustentada en la producción de bienes de consumo duradero.

Lo destacable en la economía mexicana es que a la par que se avanza en el reforzamiento e implantación del capitalismo, también se profundiza la dependencia hacia el exterior y hacia el capital financiero. Así pues la década de los setenta marca el estancamiento y detenimiento del proceso industrializador que se había impulsado fuertemente con anterioridad, se inicia la contracción económica que el mismo tipo de desarrollo autolimitativo y ampliamente vulnerable a los vaivenes de la situación internacional gestó.

El ciclo recesivo mexicano coincide con el mundial que

contribuye a agravarlo y es en la década de los ochentas que México enfrenta una situación explosiva que el auge petrolero de fines de los setentas solamente postergó. La crisis es de carácter estructural y ligada directamente con la forma de acumulación de capital seguida en el país, fundamentalmente después de la segunda guerra mundial.

En los sectores de la producción industrial esta crisis se ha manifestado de manera desigual; es así que por ejemplo las manufacturas han aumentado su participación en el Producto Interno Bruto industrial mientras que la minería y la construcción la han disminuido y el sector eléctrico ha tenido un leve ascenso.

El capital monopolista del país, así como el extranjero ha tenido una mayor participación; la inversión pública se redujo drásticamente al destinarse recursos para el pago de intereses de la deuda pública; a este contexto hay que añadir la fuga de capitales y el interés del gobierno por atraer inversión extranjera dando amplias facilidades y flexibilizando la legislación en este rubro. Otros indicadores también sumamente importantes que demuestran la profundidad de la crisis son el fuerte descenso en las exportaciones y un aumento de las importaciones, la inflación galopante aparece como el principal factor que repercute en el descenso del nivel de vida de las mayorías y la devaluación del peso es un hecho ya cotidiano.

Asimismo el alto endeudamiento externo limita la capaci

ad de crecimiento del país y es un elemento usado para presionar a nuestro país para que se reestructure de acuerdo con los lineamientos de la economía mundial; en ese sentido hay que señalar que una causa directa -un 17.4%- de la elevación de la deuda externa entre 1977 y 1982 obedece al aumento de las tasas de interés internacionales; el cual fue más pronunciado durante el periodo 1980-82, justamente cuando México contrató masivamente créditos en un clima de desconfianza internacional sobre su solvencia económica.

En el año de 1986 el país se enfrentó al agravamiento de la situación que borró por completo los pequeños logros alcanzados en 1984 y 1985, el derrumbe de los precios del petróleo y en menor medida los efectos del terremoto de septiembre de 1985 configuraron un panorama crítico donde el gobierno continuó con la aplicación de políticas monetaristas que han demostrado (para la gran mayoría de la población, no así para los sectores empresariales y las cúpulas políticas) su inviabilidad. Entre los mecanismos empleados por la administración de Miguel de la Madrid para tratar de aliviar la problemática, se configuró el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) que situó en la misma línea del plan Baker pretendió por medio de créditos del exterior reactivar la economía y reanudar el crecimiento, sin contemplar por otro lado mecanismos antiinflacionarios.

La baja de los precios del petróleo implicó que en el 86 se dejaran de recibir 6 mil millones de dólares y demostró

la fragilidad del sistema económico mexicano que presionado por el mercado internacional no ha sabido ni podido diversificar su producción, de manera que los ingresos por exportaciones petroleras representan casi el 70% de las divisas captadas. De esta forma, en el año mencionado la inversión pública se mantuvo contraída, la inversión privada tampoco creció y la inversión extranjera directa se dirigió a las plantas maquiladoras y en segundo término a otros sectores (de la construcción, etc.). "En 1986 el Producto Interno Bruto (PIB) registró una baja del 3.8%, la producción de maquinaria y equipo disminuyó en 16.2%, la inversión fija bruta en construcción en 12.7%, las importaciones de maquinaria y equipo en 16.1%"¹⁸.

Para sortear la situación, el gobierno otorga atención a las finanzas públicas cuyo saneamiento considera eje de la reordenación económica, en ese sentido se sigue una línea de ajuste de la industria paraestatal debido a las exigencias modernizantes e innovadoras de la recomposición industrial a nivel mundial.

El gobierno de Miguel de la Madrid en un contexto de crisis, ha delineado la política económica de una manera distinta al esquema de sustitución de importaciones seguido desde hace casi 50 años; en un clima de recomposición económica mundial y de nueva división internacional del trabajo se pretende abrir la economía mexicana a las inversiones extranjeras de una

18) Estrategia. "El crecimiento hasta el segundo semestre: La crisis desde años atrás" en ESTRATEGIA, México, núm. 75, mayo-junio de 1987, pág. 12.

manera más acentuada, se impulsan las maquiladoras y las exportaciones, disminuyendo el proteccionismo y acelerando la entrada de México al GATT.

En materia industrial el aspecto más relevante es la reconversión de la planta productiva, con la que se intenta lograr un cambio estructural en la economía mexicana a la vez que el país se inserta de una manera distinta en la economía del mundo, con esta recomposición se quiere modernizar al país para que pueda salir adelante ante la apertura internacional y la consiguiente competencia, que fundamentalmente será detenida por las grandes empresas trasnacionales.

Con la reconversión industrial, el Estado mexicano aliado con los sectores empresariales impulsa al sector industrial para fortalecer la capacidad exportadora. Sin embargo enfrenta complejos problemas que difícilmente podrán ser resueltos a corto plazo, tales como la dependencia en tecnología hacia el exterior y el contexto de crisis que inhibe la posibilidad de una modernización eficiente debido a la falta de recursos que, para hacer viable el proyecto, tendrían que sumar, según algunas estimaciones, un monto anual de entre 14 y 18 mil millones de dólares.

Asimismo es necesaria una infraestructura adecuada que permita al país una competencia igualitaria en el nivel internacional, cosa que no sucede con la mexicana a pesar de ser de las más avanzadas de Latinoamérica. Nuestro país al relacionarse en condiciones de desigualdad con las grandes potencias

acentuará su dependencia y subdesarrollo.

Para lograr los objetivos de la reconversión es importante la inversión extranjera que ha aumentado copiosamente durante el sexenio de Miguel de la Madrid, pero ha estado orientada fundamentalmente a las maquiladoras en regiones industriales que tienen características acordes con el modelo de recomposición económica mundial actual. El estímulo al financiamiento del exterior al igual que el ingreso al GATT y la liberación comercial son elementos que reflejan la intención del aparato económico de vincularse más estrechamente con el exterior.

En ese sentido, la incorporación de nuestro país al Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio (GATT) tiene que ver con la política industrial que se intenta implementar. En el contexto que se anunció la medida, hay ya un proceso de liberalización de la economía nacional, aunado a esto, un debilitamiento político originado por el endeudamiento externo, la crisis económica, la disminución de los precios del petróleo etc., hechos que han incidido en la reducción de las posibilidades de negociación de nuestro país con el exterior y por tanto influido en la rápida adecuación a los requerimientos de la economía capitalista internacional, en donde existe una liberalización del comercio exterior, eliminación del sistema de recursos de importación y facilidades a la entrada del capital extranjero en un marco de aumento del proteccionismo norteamericano.

La importación a la cual se abren las puertas, beneficia

rá directamente a las grandes empresas en detrimento de la pequeña y mediana industria nacional que será eliminada originando el cierre de muchas fuentes de trabajo, el cese y la desocupación de un gran número de obreros. Por otro lado, también se observa un aumento en las tensiones comerciales de las grandes potencias que imposibilitadas de enfrentarse en una guerra convencional, lo harán por medio de una guerra comercial en la que el capital mexicano saldría perdiendo ante el monopolista internacional, que tiene enorme interés en abaratar el proceso industrial; es por eso que a los Estados Unidos, al Japón y a otras potencias les interesa la instalación de plantas maquinadoras en México (que cuenta con mano de obra barata y es vecino de la primera potencia capitalista) para elevar su capacidad competitiva en el mercado internacional.

La adecuación a los requerimientos externos ha significado para México el aumento de la inflación frente a una contención de los salarios de los trabajadores, la transferencia de recursos al capital monopolista y sobre todo al sistema financiero internacional mediante el pago de intereses de la deuda externa; la desnacionalización del aparato productivo por la fuga de divisas, la disminución de capacidad de rectoría económica del Estado, el aumento del desempleo debido a la incapacidad del aparato económico de absorber la nueva mano de obra que año con año entra al mercado y a que las máquinas y tecnología avanzada de la reconversión industrial desemplearán trabajadores, el adherimiento al GATT significaría el cierre de fuen-

tes de trabajo; también se está dando un fortalecimiento de las empresas más poderosas centralizándose la riqueza y la propiedad, disminuyendo el nivel de vida de la mayoría y de la población, asimismo ha aumentado la economía subterránea y la evasión de impuestos al fisco.

En cuanto a la influencia de fuera, el alto déficit comercial estadounidense puede ocasionar una recesión en la economía de ese país, que entre otras cosas se manifestaría en una restricción de sus importaciones lo que directamente afectaría a los países subdesarrollados y a México en particular; de la misma manera, medidas como la intensificación del proteccionismo, la elevación de las tasas de interés, la escasez de inversiones en países del tercer mundo, bajos precios de las materias primas etc., conforman un todo reestructurador en el que nuestro país se encuentra inmerso. Estos mecanismos reestructuradores buscan la salida a la crisis capitalista.

Es así que señalamos como fundamental reorientar la reconversión hacia el mercado interno, haciendo más autónomo el sistema productivo e integrándolo con la industria y el sector agropecuario.

EL PAPEL DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA

En el proceso de desarrollo del capitalismo latinoamericano a lo largo del siglo XX, ha jugado un papel fundamental la inversión extranjera directa. En México, durante el profiriato, los países que más invertían era Francia e Inglaterra cuyos capitales servían también de contrapeso a los estadunide

ses.

Es a partir de la última guerra mundial que los Estados Unidos detentaron el título de principal inversionista en América Latina, transformando con esto su dominación hacia formas más sutiles pero también más efectivas como lo son la penetración a través de monopolios y transnacionales.

A pesar de haber sufrido variaciones, a partir de la dé cada de los cincuenta la tendencia de la inversión extranjera directa norteamericana ha sido su expansión y aumento progresivo en la zona al mismo tiempo que varía la de otros países como Canadá, Inglaterra, Francia, Suecia, Japón y Alemania. En la época actual, en un contexto de crisis, de reestructuración industrial y reordenamiento económico, los países latinoamericanos en general y México en particular conciben la inversión extranjera directa como uno de los principales mecanismos necesarios par obtener divisas y fortalecer a futuro la formación de capital, sin embargo y paradójicamente a esta intención, el actual escenario latinoamericano de crisis económica con posibilidades de inestabilidad política hace a la región poco atractiva para el capital externo; de la misma manera, la apertura sin trabas al capital extranjero no significa que necesariamente se va a invertir productivamente, de hecho, en el pasado y con condiciones más favorables la eliminación de obstáculos y trabas al capital extranjero no redundó en una elevación de sus inversiones productivas.

Es así que en la zona, a pesar de un aumento de inversión foránea en sectores ligados al mercado externo, los planes que se han visto fuertemente mermados han sido los referidos a la industrialización dirigida a cubrir los mercados internos. Los datos obtenidos señalan un descenso en los proyectos de inversión extranjera hacia América Latina en la crisis de deuda externa de 1982 y un repunto en los años posteriores; en medio de este panorama, Samuel Lichtensztejn señala que el interés por este tipo de inversiones tienen dos vertientes¹⁹:

1) Bajo el aprovechamiento y explotación de recursos locales con miras a la exportación en procesos de segmentación o relocalización de industrias inscritas en estrategias productivas a escala internacional y 2) penetración del capital extranjero en sectores reservados por y para el Estado.

Dentro del primer tipo son destacables los emplazamientos industriales de la rama automotriz en dos países: México y Brasil; en el segundo tipo, las empresas trasnacionales tienen un gran interés en invertir en el sector petrolero y en otros rubros donde el Estado restringe el capital externo, también hay expectativas de inversión extranjera en áreas de informática y de los servicios detentados por el sector privado.

En México por su parte, el gobierno ha incorporado dentro del Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 lineamientos que

19) S. Lichtensztejn "Crisis de endeudamiento y primeras redefiniciones respecto al tratamiento del capital extranjero en América Latina", *América Latina*, México CIDE, núm. 14, semestre 1986, pág. 124.

conduzcan a acelerar y optimizar la entrada de capital externo. Como antecedente, cabe destacar que el valor acumulado de la inversión foránea en nuestro país aumento de 5315.8 millones de dólares en 1976 a 10786.4 millones en 1982. Las empresas instaladas aumentaron de 4359 a 6120 en dichos años.

El 77% del capital externo se localizó en el sector de las manufacturas, destacándose las ramas de fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo, sustancias y productos químicos y alimentos, bebidas y tabaco. Los principales inversionistas fueron Estados Unidos con el 68%, República Federal de Alemania con el 8%; Japón con el 7.2% y Suiza con el 5.3%.²⁰

Con el desenvolvimiento de la crisis económica y el endeudamiento externo la inversión extranjera directa disminuyó durante el año de 1982 en un 63.2%. Pero como resultado de las políticas implantadas, a partir de ese año los recursos financieros del exterior hacia nuestro país se han acrecentado y en 1984 la inversión superó en más del 100% a la de 1982. Durante 1985 el valor de la inversión extranjera directa que se autorizó y registró, se elevó a 1871 millones de dólares, un 10% superior a la cifra más alta que había tenido México en su historia, esto último durante el año de 1981.

20) Datos proporcionados por la Dirección General de Difusión y Estudios sobre inversión extranjera.

LEGISLACION MEXICANA EN MATERIA DE INVERSIONES EXTRANJERAS

En la ley mexicana sobre inversión extranjera que data de 1973 se remarca que están reservadas para el Estado las ramas vinculadas con el petróleo y otros hidrocarburos, petroquímica básica, explotación de minerales radicativos y generación de energía nuclear, ferrocarriles, ciertas explotaciones mineras, electricidad y comunicaciones telegráficas y radiotelegráficas. Para los que tienen nacionalidad mexicana excluyen do la participación extranjera, se señalan también los sectores de radio y televisión, transportes automotores, aéreos y marítimos; explotación forestal y distribución de gas.

Hay otros sectores en los que la inversión de extranjeros no debe sobrepasar cierto porcentaje del total del capital en las empresas: 34% en concesiones especiales mineras, 49% en concesiones ordinarias mineras, 40% en petroquímica secundaria y fabricación de componentes de vehículos automotores.

Pero en el caso de la industria automotriz terminal se llega a autorizar hasta el 100% del capital extranjero. Para las restantes actividades económicas existe la regla general de un máximo de 49% de capital externo, hay que destacar sin embargo que el ejecutivo del país por medio de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras (CNIE) dependiente de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial faculta el aumento o disminución de dicho porcentaje.

En ese sentido el gobierno ha señalado algunos cri
terios a tomar en cuenta por la CNIE para aceptar la inversión
Extranjera son entre otros que: dicho capital se debe comple-
mentar con la oferta de productos y capitales nacionales; debe
haber selectividad para orientar la inversión a sectores prio-
ritarios como el de la generación de empleos, el de aportación
tecnológica que quiere decir su adecuación a los recursos na-
cionales existentes y por último el de efecto positivo en la
balanza de pagos por medio de la sustitución de importaciones
y la promoción de exportaciones.

La ley de inversiones extranjeras de 1973 complementa
el marco legal que plasmado en la Constitución rige a la pene-
tración de capital foráneo.

Por otra parte, en el mes de octubre de 1983 el gobier
no mexicano creó la Subsecretaría de Regulación de Inversiones
Extranjeras y Transferencia de Tecnología, como una unidad admi
nistrativa que dé apoyo y soporte a la política del actual
régimen sobre aumento de la inversión extranjera directa, que
fundamenta su posición en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-
1988, el cual indica que estando la inversión extranjera direc
ta localizada sobre todo en el sector de las manufacturas, par
ticipa del conjunto de la problemática que afecta al aparato
productivo nacional.

En todas las actividades se señala que la entrada de
capital foráneo estará sujeta a una serie de compromisos que
contemplan aspectos como programas de integración nacional

creciente, autosuficiencia de divisas, escalas de producción internacionalmente competitivas y programas de capacitación del personal técnico y administrativo.

SECTORES ECONOMICOS DONDE SE LOCALIZA LA INVERSION EXTRANJERA

En 1985 la inversión extranjera directa autorizada por la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras tuvo como sector más relevante al de la industria de transformación pues en él se concentró el 65.7% del total y el restante 34.3% en comercio y servicios.

INVERSION EXTRANJERA POR PAIS DE ORIGEN

El principal país que invierte en México son los Estados Unidos que en los últimos censos concentra el 67.3% del total; en segundo lugar aparece la República Federal de Alemania con 8.1% y en tercer lugar Japón con 6.1%; les siguen Suiza (5.4%), Gran Bretaña (3.1%), España (2.6%) y Francia (1.7%).

EMPRESAS CON PARTICIPACION DE CAPITAL EXTRANJERO

El número de empresas que tienen participación de capital extranjero en el país está señalado en el Registro Nacional de Inversiones Extranjeras, que indica la existencia de 6895 sociedades para el año de 1986, de éstas, 2820 registraron una participación mayoritaria de capital foráneo y 4075 tienen inversión extranjera inferior o igual al 49% en su capital.

Por otra parte, la entidad donde se concentra mayormente la inversión es el Distrito Federal con un 66.7% del total, le sigue el Estado de México con el 12.5% y posteriormente se encuentran Puebla, Nuevo León y Coahuila con el 5.1% , 4.8% y 2.5% respectivamente.

En lo referente al número de empresas con participación de capital extranjero por sectores, para el año de 1985 hay que señalar que de las 6895 existentes, el sector de la industria de transformación concentró el 53% ... equivalente a 3654 empresas; el sector comercio reunió el 20.3% en 1404 empresas y el sector servicios acumuló el 22.4% en 1543 empresas; el sector agropecuario acumuló por su parte 21 empresas (0.3%) y el de la industria extractiva 273 (4%).

Es evidente pues la prioridad que se le otorga al sector de la industria de transformación por un lado, y por el otro se remarca el tradicional olvido del capitalismo mexicano al agro, que únicamente se ve favorecido en aquellos proyectos vinculados con las exportaciones.

Es así que durante el presente sexenio el gobierno se ha preocupado por atraer en mayor cantidad recursos financieros del exterior, el discurso oficial señala que se busca la inversión extranjera que complementa la tecnología y recursos nacionales al tiempo que crea empleos, sustituye importaciones, genera exportaciones y por tanto contribuye a fortalecer el aparto productivo mejorando la balanza de pagos del país. Para lo-

grar sus objetivos, la presente administración publicó en febrero de 1984 a través de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, una serie de "lineamientos sobre inversiones extranjeras y propósitos de una promoción" en donde están indicadas las áreas en las cuales la inversión extranjera puede participar mayoritariamente.

Asimismo, se ha procedido a simplificar los trámites administrativos y a la actualización de los procedimientos necesarios para la aprobación del financiamiento foráneo, de esta manera se han reducido en un 60% los trámites que los inversionistas extranjeros deben realizar ante la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras.

También la Comisión autorizó durante los años de 1983 a 1985 un total de 2527.9 millones de dólares del exterior, de los cuales el 52.9% fue autorizado de acciones y/o activos con un 30.4%, en segundo lugar están los rubros de nuevas sociedades y nuevos establecimientos con 23.8% el primero, y 24.9% el segundo; hay que destacar que durante 1985 fueron autorizadas el 98.2% del total de las solicitudes presentadas a la comisión.

De otra parte, es conveniente señalar que uno de los principales problemas de la economía de México es justamente la disponibilidad de recursos que financien la inversión productiva, sobre todo en el actual contexto de crisis. El proceso de acumulación del capitalismo mexicano ha estado sustentado, fun-

damentalmente a partir de la segunda postguerra, en la producción de bienes de consumo duradero y en menor medida de determinados insumos intermedios, dejándose de lado la producción al interior, de los insumos necesarios para las industrias expansivas, así como de bienes de capital.

El flujo de recursos se ha obtenido a través de dos vías: el endeudamiento externo, la inversión extranjera directa y otros mecanismos endógenos.

En relación a la primera vía hay que señalar que la situación económica mundial de inicios de los setentas permitió el aceleramiento de endeudamiento externo; es así que de 1970 a 1982 la deuda pública externa creció a una tasa anual de 28.4% en promedio, de manera que pasó de 3 mil a 60 mil millones de dólares; la deuda externa total alcanzó en 1982 una cifra superior a los 80 mil millones de dólares.

Del total de estos recursos, aproximadamente el 60% se orientó a cubrir el servicio de la deuda externa y también financió la fuga especulativa de capitales que aparecía como una actividad necesaria en el sostenimiento del principio de libertad cambiaria, que fundamentaba la operación del circuito del dólar en nuestro país. Alejandro Dávila Flores señala que "la reducción del precio del petróleo en el mercado mundial desencadenó un proceso especulativo autosostenido que se centralizó en la adquisición y fuga de dólares. Este fenómeno aceleró sensiblemente el ritmo de endeudamiento externo, fundamentalmente del sector público, y precipitó la crisis de la deuda ex-

terna que estalló abiertamente en agosto de 1982²¹.

Durante 1985 la deuda externa que era de aproximadamente 99 366 millones de dólares representó el 80.3% del PIB de ese año; en 1986 debido a factores como la recesión económica, la continua devaluación del peso y el aumento de la deuda externa, el total de esta última fuente representó más del 100% del PIB.

En 1987 el gobierno mexicano lleva a cabo un Programa de conversión de deuda pública por inversión y capitalización de pasivos debido a dos importantes causas:

1) prever de financiamiento accesible fundamentalmente a través de capital de riesgo al sector industrial del país y

2) en concordancia con la corriente internacional de atracción de flujos de inversión extranjera directa, realizar una promoción selectiva de dicha inversión hacia sectores y productos que contribuyan al cambio estructural del aparato productivo.

El sector gubernamental busca incentivar con este programa la inversión foránea a la vez que se localiza en el sector productivo y se reduce la deuda externa. Los recursos obtenidos se quieren dirigir hacia el proyecto de reconversión productiva que México pretende realizar actualmente y con la intención de participar de manera más eficiente en los mercados internacionales.

21) A. Dávila Flores. "Política Alternativa de Financiamiento de la Inversión en México" en *El Economista Mexicano* no. 34, pág. 18.

Este esquema entró en operación a partir del segundo semestre de 1986 y consiste en intercambiar los derechos de cobro de la deuda externa que se reestructuró en agosto de 1985 por parte del capital social de empresas privadas o públicas que el gobierno desee vender. Dichos derechos están en poder de la banca nacional e internacional que reestructuró con México los contratos.

Mediante este mecanismo el inversionista extranjero adquiere los derechos de cobro con descuento y puede intercambiar los por acciones de empresas que no estén reservadas para el Estado o para nacionales. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público es la encargada de la autorización de las operaciones junto con la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras.

A través de este programa se pretende incentivar la economía por medio de la inversión productiva, se intenta adquirir una fuente de financiamiento adicional y más accesible para sanear a las empresas, también se quieren reducir las presiones sobre las reservas de divisas del Banco de México, convertir la deuda externa a pesos, promover la inversión extranjera directa y la producción de productos de exportación.

En el año de 1986 la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras dió la autorización a 90 proyectos de sustitución de deuda pública por un monto de 1,036.0 millones de dólares. Durante ese año se orientaron hacia la capitalización de pasivos 160.8 millones de dólares, mientras que hacia inversiones

productivas fueron dirigidos 875.2 millones.

Durante los tres primeros meses de 1987, la CNIE autorizó a su vez 1513.1 millones, que representan un aumento del 46% en un trimestre. Los sectores que más absorbieron los recursos provenientes de la conversión de deuda pública por inversión fueron la industria automotriz, el turismo, el sector de bienes de capital y la industria maquiladora.

De todos ellos, el sector que más medios captó fue la industria automotriz que participó con el 31% (469.9 millones de dólares) y los países que más han participado en este rubro son los Estados Unidos y la República Federal Alemana.

En lo que respecta a la industria maquiladora, durante los tres primeros meses de 1987 había absorbido un total de 101.9 millones de dólares, que representan el 7% del monto total de los recursos provenientes del esquema de sustitución de deuda pública por inversión.

En el periodo señalado (enero-marzo de 1987), la inversión en las maquiladoras aumentó en un 116% con respecto a la que se había dado hasta diciembre de 1986. Del total de los recursos destinados a este sector, el 99% se han dirigido a la inversión en la expansión de la infraestructura productiva y solamente el 1% a la liquidación de pasivos.

Asimismo, son los inversionistas estadounidenses quienes

han tenido mayor participación en la maquila, debido entre otros factores a la cercanía geográfica entre los dos países, lo que representa un importante ahorro en transportes, así como la mano de obra barata disponible en nuestro suelo.

Hay que destacar también que actualmente (1987) los medios económicos provenientes de la sustitución de deuda pública por inversión están fundamentalmente dirigidos a los sectores de turismo y maquiladoras, al contrario del año anterior cuando ocupaba el primer lugar la industria automotriz.

Durante los primeros nueve meses en que entró en operación este esquema aproximadamente 30 empresas maquiladoras fueron capitalizadas a través de la sustitución de deuda pública. En el sector turismo en el mismo plazo el número de empresas con participación extranjera se duplicó.

Otros indicadores interesantes señalan a los siguientes sectores como los que se han caracterizado por la aplicación de recursos a la modernización, expansión y relocalización de la infraestructura productiva: la industria maquiladora ha destinado a ese fin el 99.4%, el turismo el 97.3% y el automotriz el 89.7.

CAPÍTULO II
ANTECEDENTES EN LA INSTALACIÓN
DE PLANTAS MAQUILADORAS

LA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE DE MEXICO

En la presente investigación damos particular atención a la zona fronteriza norte de México debido a que ha sido la sede tradicional de las plantas maquiladoras. Esta situación se debe a la cercanía con los Estados Unidos, país que ha determinado el desarrollo de la región y que al buscar la disminución de los costos de producción y el mantenimiento de su competitividad en un contexto de nueva división internacional del trabajo originó el traslado de empresas al norte de nuestro país.

Es así que esa área es una de las más industrializadas del territorio nacional y de las que registra una elevada inversión extranjera, la vinculación con los mercados norteamericanos ha conferido a la frontera un carácter sui generis ocasionando ahí la agudización de las contradicciones generales del país; la atracción que han ejercido los Estados Unidos sobre amplios contingentes de trabajadores mexicanos origina fuertes flujos migratorios que buscan pasar "al otro lado" y que se establecen en las principales ciudades nortenas.

De esta manera y a pesar de que los estados del norte son de los menos poblados del país, encontramos una alta concentración de habitantes en los centros urbanos más destacados; según datos del censo de 1980 la proporción de la población urbana alcanzó en la zona un 73 % frente al 66.3% del promedio nacional.

Al lado de ciudades importantes como Tijuana, Ciudad

Juárez o Matamoros, en el Norte de México hay áreas despobladas y desvinculadas del desarrollo el cual ha determinado la diferenciación entre las distintas subregiones. El conjunto de los estados norteros no resulta ser homogéneo pues presenta grandes diferencias, el establecimiento de plantas maquiladoras con producción para el mercado exterior es sin embargo el elemento común que nos permite hablar de la frontera de manera general y sin detenernos en las especificidades que la caracterizan.

Las maquiladoras en el norte de México constituyen la manifestación más evidente y concreta de la nueva división internacional del trabajo, representan el medio a través del cual nuestro país pretende insertarse en la economía mundial y son uno de los factores que conforman el actual proceso de reacomodo, reestructuración económica, innovación tecnológica y cambio estructural, todos éstos, aspectos del mismo proceso histórico.

El desarrollo desigual entre México y los Estados Unidos ha dado lugar a la dependencia de los municipios norteros hacia ese país, a pesar de que la zona ha sido favorecida más que a otras áreas en la instalación de infraestructura; la falta de adecuadas vías de comunicación origina una desarticulación económica que hace más fácil el abastecimiento desde el exterior; así por ejemplo a inicios de los años ochentas se contaba en el centro de México con 112 kms. de vías de carreteras por km. cuadrado, mientras que en el norte únicamente se registraban 60 km. por kilómetro cuadrado, asimismo la comunicación por ferrocarril es sumamente atrasada pues la mayoría de las redes existentes da

tan de la época del porfiriato.

De la misma forma, se puede observar una elevada canalización de recursos hacia las localidades norteamericanas a través del consumo de productos de allá, que resultan más baratos o son de mejor calidad y surtido para la población fronteriza. Como lo señalan algunos autores: "De no constituirse una base productiva regional de bienes salario, no exportadora, los ingresos regionales derivados del trabajo en la maquila, de los servicios a la vecina población estadounidense o del mismo comercio fronterizo, regresarán a territorio estadounidense en la compra de alimentos básicos, ropa y efectos domésticos"²².

Hay que destacar también que tradicionalmente las ciudades fronterizas del norte de México han tenido en su mayoría una estructura económica básicamente ligada al sector terciario, a los servicios del lado norteamericano y al comercio, en la actualidad el auge de la actividad maquiladora da lugar a una industrialización creciente, asimismo una particularidad que ha originado la cercanía con los Estados Unidos es el carácter de zona libre que desde el siglo XIX adquirió; esta denominación se le otorgó con la finalidad expresa de poder introducir al país libres de impuestos, mercancías extranjeras para ser utilizadas o consumidas por los habitantes del lugar ante el alto costo de la vida ocasionado por el aislamiento, la poca pobla-

22) Jesús Tamayo, José Luis Fernández. "Zonas Fronterizas (México-EEUU)", Centro de Investigación y Docencia Económica, México 1983, pág. 115.

ción y falta de comunicación que también encarecían la oferta de productos nacionales y la limitaban.

Fue hasta el año de 1933 que se utilizó la nueva versión de zona libre al aplicarse esa denominación a Tijuana y Ensenada. En 1937 durante el mandato de Lázaro Cárdenas se decretó como zona libre al resto de Baja California Norte; en el año de 1938 a un territorio de Sonora y en 1939 a Baja California Sur, implántándose desde entonces la gran zona libre del noroeste mexicano que ha sido ratificada a través de sucesivos gobiernos.

Es así pues, que la vinculación más estrecha con el desarrollo capitalista mundial ha permeado la conformación del área fronteriza, incidiendo en su diferenciación con el resto del territorio nacional y ocasionando que la política gubernamental privilegie y permita la penetración de capital extranjero con menores restricciones.

ANTECEDENTES EN LA INSTALACIÓN DE PLANTAS MAQUILADORAS

Al hablar sobre los antecedentes en la instalación de plantas maquiladoras en la zona fronteriza norte de México, debe mos también volver a remarcar el desarrollo del capitalismo mexicano que particularmente después de la segunda guerra mundial experimentó un importante impulso.

Es en ese periodo que grandes contingentes humanos se instalaron en la región de la frontera norte, pues existía una

elevada demanda de mano de obra para trabajar en las zonas agrícolas estadounidenses limítrofes con nuestro país. De esta manera las principales ciudades fronterizas se convirtieron en el puente de enlace entre México y los Estados Unidos y ésta fue una de las razones que dieron origen a su acelerado crecimiento.

Al mencionar este hecho es importante que lo situemos en un contexto histórico de auge del capitalismo mundial con centro en Norteamérica, región de la cual, la economía mexicana ha demostrado una aguda dependencia.

Como hemos señalado en la primera parte de la investigación, en los años cuarentas la economía mundial observó cambios interesantes y en particular la estadounidense se consolidó, a la par México inició un proceso, donde pasó de ser una sociedad fundamentalmente rural a una sociedad urbana en las que las relaciones entre las distintas clases sociales se redefinieron, expandiéndose los sectores medios de las ciudades.

La zona fronteriza del norte no fue ajena a estos cambios pues al contrario, debido a su vecindad con Estados Unidos y al especial tipo de influencia que ha tenido de ese país vio agudizada una serie de contradicciones que se manifestaron en el desequilibrio existente entre sus distintas regiones, hecho al que también contribuyó el tipo de desarrollo de la economía interna.

En el periodo de la post-guerra fue testigo en el nivel nacional de un fortalecimiento del sistema capitalista de carácter

ter subdesarrollado y dependiente, en el que las principales líneas conductoras han sido prácticamente definidas por la situación del capitalismo norteamericano, hecho que en la zona fronteriza podemos observar con mayor nitidez al referirnos al "Primer Acuerdo Internacional de Trabajadores Migratorios entre México y Estados Unidos" establecido en 1942 y que dió lugar a una intensiva utilización de trabajadores mexicanos en el campo norteamericano, por tanto determinó el crecimiento poblacional de las ciudades fronterizas. En ese sentido cabe destacar aquí observaciones de autores como Sofía Méndez quien señala que "las tendencias del sistema capitalista internacional han tenido al parecer un peso relativamente más decisivo que la política gubernamental en la conformación socioeconómica de la franja fronteriza norte de México"²³.

La influencia económica, política y cultural del vecino país se dejó de sentir de manera más radical a partir de los años cuarentas en la vida de las principales ciudades norteamericanas, la atracción hacia ciertos sectores marginados se evidenció de manera espectacular con los fuertes flujos migratorios que con la esperanza de "pasar al otro lado" se instalaron en la región.

Así pues a través del convenio sobre trabajadores migratorios se ocuparon contingentes de mexicanos que periódicamente cruzaban la frontera hacia uno u otro lado, influyendo en la par

23) Sofía Méndez, "Reflexiones sobre el desarrollo económico de la Frontera Norte". en Momento Económico, núm. 14, UNAM, febrero de 1985, pág. 30.

ticular conformación de la vida fronteriza que vio agudizados los intercambios de costumbres, usos, modismos, etc. con Estados Unidos.

El convenio fronterizo estuvo vigente hasta 1964, en ese lapso de 22 años más de cuatro millones de trabajadores fueron contratados y también un elevado número emigró al norte como indocumentados²⁴. Al ser cancelado sin previo aviso por parte del gobierno norteamericano, miles de mexicanos se quedaron sin empleo y tuvieron que regresar e instalarse en las ciudades de la frontera, el gobierno de México se vio entonces obligado a enfrentar una situación que pudo tornarse explosiva y decidió iniciar el Programa Industrializador Fronterizo por medio del cual las maquiladoras se impulsaron.

La intención fundamental era proporcionar empleo a través del otorgamiento de facilidades a empresas extranjeras para que se ubicaran en nuestro país y cuyos productos fueran exportados en su totalidad por lo tanto no representaban peligro para los nacionales.

Aunado a la elevada desocupación originada por la cancelación del programa de braceros (las cifras de desempleados se

24) Jorge Carrillo, Alberto Hernández. "Mujeres fronterizas en la industria maquiladora". Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México-SEP, 1985, pág. 78.

situaba entre el 40% y el 50% de la población económicamente activa) también influyó en la decisión gubernamental el desequilibrio externo del país, pues el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos pasó de una cifra acumulada de 1186 millones de dólares durante el periodo de 1956-1960 a otra de 1500 millones entre 1961 y 1965. La razón principal de dicho desequilibrio se localizaba en la balanza comercial, donde se dio un deterioro de la capacidad de compra de las exportaciones, "que pasaron de financiar el 87% de las importaciones en el periodo 1955-1956 a un 71% en 1964-1965"²⁵.

EL PROGRAMA DE INDUSTRIALIZACIÓN FRONTERIZA

Ante la situación mencionada con anterioridad, el gobierno de Díaz Ordaz decidió poner en marcha el "Programa para el aprovechamiento de la mano de obra sobrante a lo largo de la frontera norte con Estados Unidos" mejor conocido como Programa de Industrialización Fronteriza (PIF).

Es importante destacar que su puesta en práctica coincidió con un momento específico de la economía mundial que permitió que a partir de la década de los sesentas se dieran las condiciones para la creación de zonas en los países subdesarrollados.

25) Fernández Santiesteban, José Luis. "Algunas consideraciones sobre los programas de industrialización y de comercialización fronteriza, sus efectos y perspectivas" en "La frontera del norte de México: su integración y desarrollo", Roque González Salazar compilador. El Colegio de México 1981, pág. 241.

llados en las que se localizara una industria para la exportación proveniente de los principales centros capitalistas del mundo que al reestructurarse buscaron en dichas naciones un aumento en su tasa de ganancia, abatimiento de costos y mayor competitividad en el mercado mundial a través de la utilización de mano de obra barata, pero ocasionando al mismo tiempo una reducción en la cantidad de empleos en el sector industrial de los países más avanzados, pues se trasladaron a otras regiones del globo.

De esta manera la implementación del PIF contó con la participación del gobierno norteamericano preocupado por los efectos que el alto desempleo en la frontera de México pudiera tener en cuanto a la entrada ilegal de campesinos; asimismo también estaba interesado, dado que el programa contribuía a las necesidades de expansión del capital estadounidense.

Las principales regiones hacia donde la industria se ha desplazado son en Asia: Singapur, Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur y Malasia; en América Latina el principal lugar ha sido México seguido por la zona del Caribe y Centroamérica.

Los factores que han ocasionado que nuestro país tenga un papel importante en el proceso de reestructuración industrial mundial han sido entre otros: La vecindad con los Estados Unidos, la existencia en el territorio nacional de cierta infraestructura, la abundancia de mano de obra barata y la estabilidad política; hechos que han convertido a la frontera

norte en una región privilegiada que ha pasado a ser una de las mayores zonas libres del mundo.

En ese sentido, las maquiladoras han experimentado una enorme expansión constituyéndose en la vía por la que actualmente México se inserta en la economía mundial. No obstante hay que dejar bien establecido que el inicio del desarrollo de este proceso se dio en un contexto en el que la política industrial mexicana tenía un carácter distinto; todavía no se contemplaba la maquila con la punta de lanza para penetrar en el mercado mundial, sino que era concebida como la posibilidad de abatir el desempleo y lograr cierto desarrollo en la frontera norte incorporándola al mismo tiempo y de una manera más amplia al resto de la economía mundial; es decir el impulso que en un principio el gobierno otorgó a la industria maquiladora, tenía motivos aparentemente coyunturales originados por la cancelación del programa de braceros por el gobierno estadounidense, fue después cuando se enunció una política industrial en la que las actividades de exportación tendrían un lugar relevante.

EL DESARROLLO DE LA MAQUILA EN SUS PRIMEROS QUINCE AÑOS DE FUNCIONAMIENTO

En la década de los setentas en México aumentó aceleradamente la instalación de plantas maquiladoras "que transformaron el perfil socioeconómico de la frontera norte"; este hecho que se inició en los años 1965-1966 coincidió con la aparición en los países subdesarrollados de enclaves industriales para exportación y la relocalización de empresas provenientes de los

países más avanzados; así pues como hemos señalado aunque el interés del gobierno mexicano era en ese entonces proporcionar empleo, la maquila se empezó a establecer en nuestro país en un momento en que se replanteaban los términos de la división internacional del trabajo, dirigiéndose la economía mundial hacia una nueva fase.

El nuevo concepto de producción obedece a la necesidad de continuar con el proceso de acumulación y valorización capitalista en el mundo ante la caída de la tasa de ganancia; en ese sentido hay que destacar que: "el redespliegue productivo no es resultado de nuevas estrategias de los países industrializados o fruto de decisiones de las transnacionales, sino que corresponde a una innovación institucional del propio capital"²⁶.

Las actuales tendencias económicas originan una framentación de los procesos productivos que son divididos en sus etapas más simples, dando lugar a grandes ventajas pues por un lado existe la posibilidad de fabricar una misma mercancía en distintas fábricas e incluso regiones geográficas, lo que da mayor fiuidez a la producción reduciendo los costos ya que las empre-..sas buscan aquellos lugares con ventajas salariales más amplias; por otro lado la existencia de procesos productivos simples que conforman un proceso total más complejo, permite que la mano de obra utilizada no requiera de mucha calificación por lo tanto

26) F. Frobel/ J. Heinrichs/ O. Kreye. "La nueva división internacional del trabajo" Siglo XXI ed., México 1981, pág. 52.

su precio se mantiene bajo.

La poca capacitación de los trabajadores es una característica inherente al actual reacomodo industrial y debido a esta forma de funcionamiento de las empresas maquiladoras extranjeras es que nosotros señalamos que entran en contradicción las intenciones de esas compañías con los del gobierno mexicano, el cual pretende entrenar por medio de la actividad a sectores de obreros mexicanos para reintegrarlos posteriormente al resto de la industria del país.

Aunados a los anteriores hechos observamos como muchos de los productos ensamblados en nuestro suelo y que tienen como destino el mercado exterior, son más sofisticados y requieren para su manufactura de tecnología proveniente del extranjero; es así que detectamos una desvinculación con el aparato productivo nacional, la práctica inexistencia de aportaciones a la ciencia y a la tecnología mexicanas y una elevada explotación de la fuerza de trabajo.

Por otra parte, en cuanto a la ubicación de las actividades de subcontratación las principales ciudades en donde se instalaron este tipo de plantas fueron Mexicali, Tijuana, Matamoros, Nuevo Laredo y Cd. Juárez; incorporándose en los años de 1967-68 Nogales y Agua Prieta. A partir de entonces comenzó una acelerada instalación de maquiladoras en la región fronteriza; sin embargo en cada ciudad el desarrollo de la actividad fue distinto, siendo Tijuana y Mexicali donde se concentra

ron el mayor número de establecimientos dedicados al ensamble de partes electrónicas, manufactura de ropa y fabricación de rines para automóvil.

Según datos de la Secretaría de Industria y Comercio, para el 31 de diciembre de 1970 había ciento veinte empresas maquiladoras; cuarenta y cinco por ciento de las cuales producían manufacturas eléctricas y electrónicas seguidas por las que fabricaban artículos deportivos y juguetes, prendas de vestir y zapatos que conjuntamente sumaban el veintiocho por ciento del total.

La gran mayoría de las fábricas (65%) contaban con capital ciento por ciento extranjero y en su totalidad empleaba a 20 327 trabajadores que constituían el 21.5 por ciento de la fuerza de trabajo del sector manufacturero de la frontera norte. Sin embargo si se considera al total de 860 000 personas que en 1970 se instalaron en la zona fronteriza norte²⁷, se deduce que únicamente el 2.4% de los recién llegados trabajaba en la maquila.

Es ante la importancia que empezó a adquirir este rubro de la producción dentro de la economía nacional, que el gobierno mexicano extendió a inicios de la década de los setentas, las disposiciones reglamentarias necesarias con las que se dio paso a la institucionalización del régimen fiscal de las maqui-

27) Citado por Carrillo y Hernández en "Mujeres fronterizas en la industria maquiladora", CEFNOMEX-SEP, 1985, pág. 90.

ladoras, ampliándose a los litorales.

Asimismo, hay que destacar que a partir de su instalación la maquila creció a un promedio de 37% anualmente; no obstante en el año de 1974 esta tendencia se detuvo ante la crisis mundial que originó el desmantelamiento de algunas empresas y la extensión del desempleo.

La ciudad más afectada fue Nuevo Laredo que en 1973 tenía 32 plantas, cifra que se redujo a 15 en 1974; al lado de la recesión mundial, también influyeron en el caso concreto de esta ciudad, conflictos obrero-patronales.

La crisis de 1974-75 demostró hasta qué punto es vulnerable la actividad a los vaivenes de la economía mundial y las presiones de los sectores oligopólicos tanto nacionales como extranjeros pues debido a los problemas laborales de Nuevo Laredo, los empresarios mexicanos y las autoridades estadounidenses argumentaron que se dio una disminución en la instalación de empresas maquiladoras, asimismo esos mismos grupos presionaron al gobierno de México para que en el año de 1975 elaborara un nuevo plan que otorgara más facilidades a los empresarios.

Así pues, para 1976 y ante la recuperación de la economía norteamericana, la devaluación del peso mexicano y las facilidades ya mencionadas, la industria maquiladora de exportación tuvo un nuevo auge, en ese año había ya 448 plantas. En particular la devaluación del peso influyó notablemente pues

con ella los salarios pagados a los obreros mexicanos disminuyeron aún más en comparación con los de los trabajadores estadounidenses.

A fines de 1976, cuando se consolida el repunte de la economía mundial, existían en México 454 maquiladoras, de las cuales 416 se habían ubicado en la zona fronteriza norte y 38 en el interior, la maquila proporcionaba empleo en ese entonces a 67214 personas se daba una derrama por medio de sueldos y prestaciones de 194 millones de dólares.

En conjunto el valor agregado²⁸ que generó en 1975 la actividad fue de 321 millones de dólares.

No obstante, tradicionalmente la industria ha estado desvinculada del resto del aparato económico nacional y más ligada a la economía estadounidense que cualquier otro sector, en ese sentido es importante señalar que desde su inicio ha recibido una mínima dotación de insumos nacionales, es así que en el año al que nos referimos se registró una cifra de 695 millones de dólares de importación de partes y componentes; mientras que solamente 10 millones de dólares fueron suministrados por la industria nacional.

Sin duda alguna, la poca participación mexicana obede-

28) Se entiende por valor agregado a la suma de materias primas y empaques nacionales, sueldos, salarios, prestaciones sociales, energía eléctrica y combustibles, depreciación y utilidades.

ce como razón estructural al carácter mismo que asume el proceso de instalación de la maquila que, como manifestación de la nueva división internacional del trabajo es definido desde afuera; por lo tanto los países que instalan sus empresas en las naciones subdesarrolladas tienen interés también de ser ellos mismos quienes las abastecen y solamente cuando existe capacidad del país anfitrión dejan de exportar sus insumos, de lo anterior se deduce que en México, las condiciones de atraso científico, la incapacidad y/o falta de competitividad de la industria nacional y la carencia de recursos materiales y humanos han influido para que los insumos nacionales proporcionados a la industria maquiladora únicamente representen el 1.7% del total.

Esta situación se ha presentado en todos aquellos países elegidos como sede para las actividades de subcontratación y particularmente en la zona fronteriza norte, las condiciones imperantes han dado lugar a que existan más facilidades para las operaciones de ensamble y menos para actividades complejas.

En lo que respecta a las causas de la ubicación de la actividad en el norte del país, la razón es simple pues la cercanía con el mercado estadounidense es la que ha determinado que el 90% de las fábricas se instalen ahí; también ha influido el excedente de mano de obra en la región y el impulso que el estado mexicano otorgó a través del Programa de Industrialización Fronteriza en los sesentas.

Así pues, a partir de la segunda mitad de la década de

los setentas ocurrió un aumento sin precedentes en el número de plantas maquiladoras, el hecho debe observarse a la luz de los acontecimientos en la economía nacional, la cual a partir de 1977 entró en un periodo de crecimiento continuo y dinámico.

La mayoría de las plantas siguieron ubicándose en la frontera norte, aunque también se observó una tendencia a su aumento en otras partes del país; sin embargo entre los motivos que han impedido una profundización de dicha situación están la falta de una infraestructura adecuada y las dificultades en el transporte de mercancías.

Algunas variables económicas señalan que en ese periodo de tiempo el empleo generado por la actividad aumentó a más del doble, pasando de 80000 personas ocupadas en 1977 a 173 000 en 1982-83, esto significó un crecimiento de 116.3%.

No obstante en el nivel nacional las anteriores cifras representaron menos del 2% de la fuerza de trabajo del país y "además, la orientación de las maquiladoras hacia procesos intensivos en mano de obra, que permiten abaratar los costos del producto final ha circunscrito la capacitación del trabajo a niveles elementales"²⁹

Respecto a la generación de divisas, según datos de la

29) Rivera Miguel Angel. "La Industria Maquiladora en México; el establecimiento y la operación de las maquiladoras en México". en Ejecutivos de Finanzas, México, septiembre 1984, pág. 28.

Secretaría de Programación y Presupuesto, durante los diez primeros años de funcionamiento de la industria, hubo un aumento constante que alcanzó la cifra de 828 millones de dólares.

Asimismo, la utilización de materias primas nacionales fue mínima pues el 97% provinieron del exterior, por otra parte, a inicio de la década de los ochentas la maquila continuó creciendo y dos ramas contribuyeron al aumento de la participación de las manufacturas intermedias y modernas en el aparato económico nacional: los derivados del petróleo y las carrocerías y partes para automóviles.

Sin embargo, la situación económica que empezó a manifestarse en nuestro país durante 1982 ocasionó descensos en la actividad. Durante 1983 el promedio de crecimiento en la industria maquiladora fue de 14.3% y a partir de entonces volvió a reanudarse.

En este periodo de tiempo la maquila pasó a ocupar un lugar muy importante dentro de la estrategia de desarrollo mexicano sufriendo cambios estructurales que la colocaron como punta de lanza para la incorporación de México en la economía mundial. De esta manera en el año de 1984 se ocuparon 199 684 trabajadores, un aumento del 197% con respecto a 1975; hubo por conceptos de salarios y prestaciones un total de 600 millones de dólares, llegando el valor agregado a sumar 1161 millones de dólares.

El nuevo esquema de internacionalización permitió que

se diera este hecho y es así que "el valor de las cuentas externas aumentó de 764.4 millones de dólares en 1970 a 6959.4 millones en 1985"³⁰.

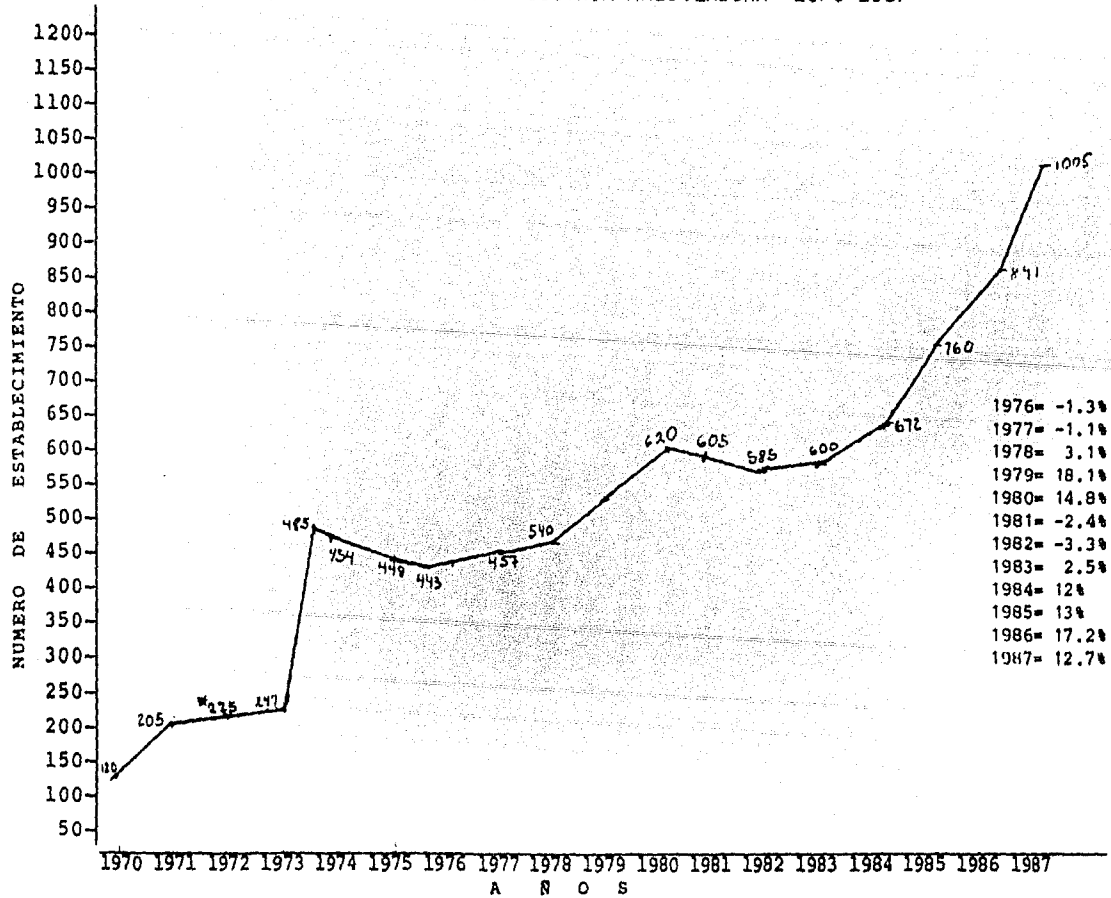
Durante el sexenio de Miguel de la Madrid las actividades de subcontratación adquirieron un nuevo perfil, ocupando junto con la industria petrolera y la turística el primer lugar como generadores de divisas, asimismo las maquiladoras se han visto favorecidas por una serie de medidas que se plasmaron fundamentalmente en el decreto emitido el 15 de agosto de 1983 que las impulsa y da un tratamiento preferencial, este documento constituye el planteamiento oficial que regula y enuncia la estrategia a seguir en los próximos años.

Si bien en los años de 1974 a 1976 se dio una disminución en la instalación de plantas debido a la crisis económica mundial, después de ese periodo, el crecimiento se reanudó deteniéndose a inicios de los ochentas pero acelerándose en el sexenio de Miguel de la Madrid cuando se ha dado el mayor repunte (ver gráfica 1).

30) SECÓFI, "La Industria Maquiladora de Exportación hasta enero de 1987", México, pág. 3.

GRAFICA 1

CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA 1970-1987



* SIN CONFIRMAR

LA MANO DE OBRA Y LA JORNADA DE TRABAJO EN LAS PLANTAS
MAQUILADORAS

Vimos -en la primera parte de esta investigación cómo la mano de obra utilizada en fábricas para exportación tiene una serie de características similares que tienen que ver con los nuevos términos en la división internacional del trabajo en don de las naciones subdesarrolladas proporcionan la fuerza de trabajo necesaria para el proceso productivo, el cual adquiere un novedoso sesgo.

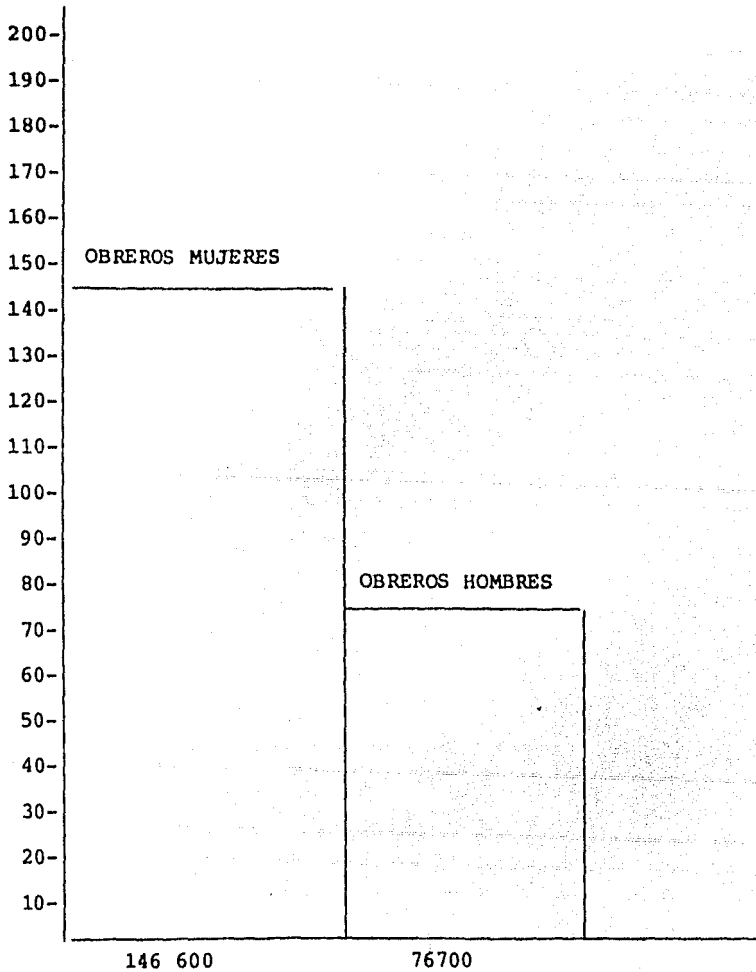
En ese sentido, la reestructuración económica actual influye en la fragmentación de los procesos productivos y en la incorporación de nuevos contingentes de trabajadores a la producción; en el caso concreto de las maquiladoras mexicanas observamos en primera instancia que existe una mayoría de mujeres ocupadas como obreras y que desempeñan actividades poco complejas; la participación femenina constituye aproximadamente el 70% de la población económicamente activa (ver gráfica no. 2); no obstante en las diferentes ramas los porcentajes son distintos pues en la industria mueblera hay alrededor de un 18% de mujeres ocupadas, en el calzado existe un 50% y en las industrias eléctricas y electrónicas y de confección llega a haber más de 80% ³¹.

Por otra parte, un hecho relevante en la caracteriza-

31) Verkaren. y Hoenderdos: "La política industrial en México y la industrialización en la zona fronteriza del norte de México", Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Proyecto Lázaro Cárdenas, UNAM, 1987, pág. 14.

GRAFICA 2

OBREROS OCUPADOS EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA POR SEXO (enero de 1987)



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación, Junio de 1987.

ción de la mano de obra disponible en la zona fronteriza norte del país es que un alto porcentaje proviene del interior, así por ejemplo en el caso de Cd. Juárez se observa que un 70% de los obreros nacieron en otros lugares³² y fueron atraídos a la región al no encontrar fuentes de trabajo en sus lugares de origen, esto da lugar a que en la zona continúa habiendo un elevado porcentaje de desempleo fundamentalmente masculino pero también femenino pues aunque se ha dado un aumento de oportunidades de trabajo, hay un más alto crecimiento de la oferta de la mano de obra que de la demanda; aunado a lo anterior, las estadísticas demuestran que los salarios pagados a los obreros mexicanos tienden a ser quince veces menores a los recibidos por los trabajadores del noreste norteamericano.

De esta manera encontramos cómo, los bajos salarios y la amplia incorporación de mujeres al proceso de trabajo, son dos hechos nodales que definen a la mano de obra empleada en la maquila, respecto a lo segundo podemos señalar que la utilización de otros sectores como el femenino y/o infantil en la producción son fenómenos que se han presentado desde el surgimiento de la maquinaria y su aplicación capitalista, pues con ella ya no se necesita de la fuerza del músculo y por tanto la posibilidad de utilizar a más amplios contingentes de trabajadores permite depreciar la fuerza de trabajo del individuo.

32) Patricia Fernández Kelly. "Mujeres y Maquiladoras" en Cuadernos Políticos no. 40, México, ed. ERA, abril-junio de 1984, pág. 94.

En relación a lo anterior Marx señalaba que: "La maquinaria amplía desde el primer momento, no sólo el material humano de explotación, la verdadera cantera del capital, sino también su grado de explotación"³³.

En el caso concreto de las maquiladoras mexicanas, la incorporación femenina a la producción se da en un contexto de desigualdad de las mujeres que hace que éstas se vean obligadas a aceptar condiciones de trabajo que serían rechazadas por sus colegas masculinos.

Dicha desigualdad obedece a condiciones históricas que determinaron la división sexual del trabajo donde tocó a la mujer realizar una serie de actividades (hogareñas, cuidado de los hijos), que actualmente la sitúan en desventaja con respecto al hombre al competir por un empleo.

Es así que la posibilidad de percibir un salario aún más bajo que el de los obreros mexicanos permite que las trabajadoras constituyan un sector atractivo para el capital que invierte vía maquiladoras, en este sentido los dueños de las fábricas indican que les dan preferencia debido a que tienen una paciencia y habilidad difíciles de encontrar en el hombre; no obstante las razones son otras pues "las mujeres son contratadas para realizar operaciones tediosas y poco gratificantes por razones de índole práctica y económica, no por la supuesta destreza que

33) Marx. "El Capital" Tomo I, Capítulo XIII, México, FCE, pág. 324.

se deriva de su feminidad"³⁴.

En cuanto a las jornadas de trabajo en las maquiladoras, éstas suelen ser intensas para alcanzar el objetivo de producción establecido; es así que por ejemplo en Tijuana en la fabricación de cassettes una obrera tiene que producir hasta 800 piezas diarias; en Ciudad Juárez en la industria electrónica una sola persona debe soldar en una jornada laboral 2000 piezas.

Estos estándares de producción se pueden efectuar gracias a la mecanización del proceso productivo; sin embargo el papel de las trabajadoras se vuelve muy simple y se hiperespecializa, asimismo la actividad repetitiva limita la creatividad y es mal pagada; las obreras tienen que disciplinarse excesivamente para efectuar tareas poco complejas como contar cupones, ensamblar juguetes, coser y pegar cuellos de camisa o soldar piezas electrónicas.

De la misma manera los bajos salarios son solamente insuficientes "para la reconstitución diaria de la fuerza de trabajo; pero no permiten criar una nueva generación de trabajadores ni garantizan atención alguna en caso de enfermedad, de invalidez o de vejez".³⁵

También se da frecuentemente el trabajo por tiempo ex-

34) Fernández Kelly Patricia, op. cit., pág. 84.

35) Frobél, et. al. "La nueva división internacional del trabajo", Siglo XXI ed. México, 1981, pág. 43.

tra para cubrir las necesidades de producción de la empresa, según datos de Jorge Carrillo el 61% de obreros por él encuestados declaró que regularmente tenía horas extras de trabajo; el 70% lo hacía de una a dos horas por día y se dieron casos de trabajadoras que doblaban turnos³⁶.

Así pues jornadas laborales largas e intensas que buscan la generación de mayor plusvalía son características que definen al proceso de trabajo en las maquiladoras; estas condiciones de trabajo traen aparejadas para la mano de obra un elevado desgaste y un acortamiento de la vida productiva que termina después de 10 años de laborar en este tipo de empresas; cuando las obreras tienen ya graves problemas de salud que dan lugar a su desplazamiento del mercado de trabajo.

En referencia a los argumentos que señalan que las maquiladoras contribuyen a la reducción del desempleo, es importante destacar que esta industria absorbe a sectores que antes no trabajaban y actúa como polo de atracción de trabajadores de otras partes del país que no son incorporados al empleo; datos de Jorge Carrillo permiten observar que la fuerza de trabajo empleada sin experiencia laboral esta constituida por "estudiantes o mujeres dedicadas a las labores hogareñas, que al ser absorbidas por las maquiladoras se incorporan por primera vez a la Población Económicamente Activa"³⁷.

36) Jorge Carrillo, pág. 130.

37) Op. cit., pág. 121.

Las empresas utilizan de preferencia a mujeres jóvenes y solteras debido a que son más fáciles de desplazar tienen menores necesidades de ingresos y menor tasa de ausentismo.

Datos del mismo autor indican que de una encuesta a obreras que ya habían trabajado con anterioridad, un 54% lo había hecho en el sector comercio, 25% habían sido empleadas domésticas o ambulantes y 12% costureras o empleadas de salones de belleza³⁸.

Cabe destacar que para este tipo de trabajadoras, el laborar en una maquiladora representa un ascenso social pues finalmente perciben un salario más alto que en sus anteriores puestos.

Asimismo otra característica importante de las mujeres empleadas, es su grado de escolaridad más alto en comparación con la del resto de obreras del país, pues según Carrillo más del 90% de las obreras por el encuestadas habían finalizado la primaria y un 54% tenía estudios por encima del nivel básico³⁹ frente a un promedio de escolaridad del trabajador mexicano de en general 3.8 años.⁴⁰

Como hemos señalado, las características inherentes a la forma en que se produce en las maquiladoras en donde se incorporan sectores de trabajadores que anteriormente no eran absorbidos por el capital y por lo tanto jugaban el rol de un ejército indus

38) Op. cit., pág. 120.

39) Op. cit., pág. 119.

40) SECOFI.

trial de reserva, da lugar a que actualmente la desocupación masculina en la región fronteriza norte continúe existiendo en muy alta proporción.

De esta forma, la intención del gobierno mexicano de proporcionar entrenamiento industrial al proletariado de origen rural y de lograr la disminución del desempleo no se cumple de la manera prevista; los hechos demuestran que la capacitación es prácticamente nula debido a las elementales actividades realizadas en el interior de las fábricas, asimismo los técnicos especialistas en cuestiones más complejas son la mayoría de las veces extranjeros y constituyen un número muy reducido. (ver gráfica no. 3).

Al lado de lo anterior encontramos que la mayoría de las mujeres que laboran en la industria maquiladora tienen gran necesidad del empleo y que muchas veces son el principal sostén económico de sus familias, según diversas fuentes existe una elevada proporción de mujeres que no cuentan con otro tipo de apoyo que no sea su sueldo pues son separadas, viudas o abandonadas.

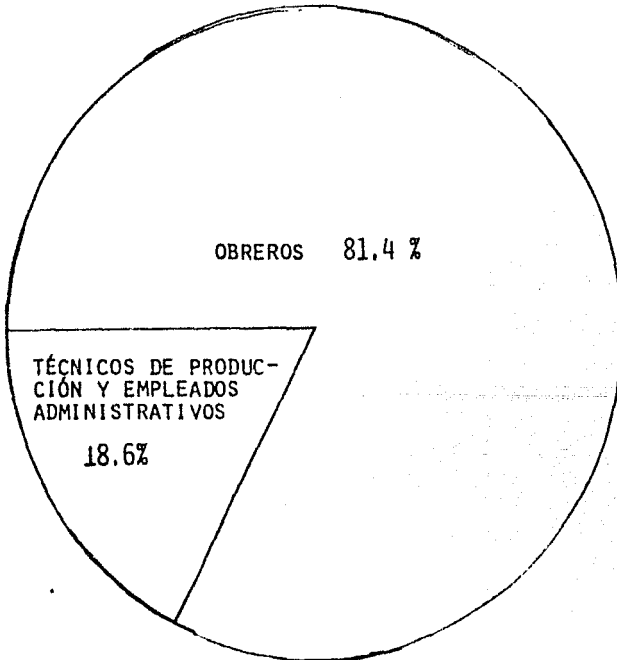
Es por eso que para ellas el trabajo en la maquila es la única opción de superviviencia que las lleva a aceptar condiciones laborales inadecuadas. Hay que destacar que este factor es utilizado por los empresarios como forma de control y es así que por ejemplo, en la industria del vestido se tiende a dar una mayor ocupación de mujeres de edad avanzada y con una baja escolaridad que por lo tanto tienen fuertes necesidades económicas y no cuentan con otra posibilidad de trabajo.

CLASIFICACION DE LA MANO DE OBRA EN LAS PLANTAS MAQUILADORAS
DE EXPORTACION (enero de 1987)

Total Nacional: 274 300 personas

Obreros: 223 3000 personas

Técnicos de producción y empleados administrativos: 51000 personas



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación, junio de 1987.

Sin embargo en términos generales las trabajadoras de la maquila son mujeres jóvenes y solteras que se ven incorporadas al empleo (en opinión de los empresarios) porque tienen menores tasas de ausentismo que las casadas; las formas de control para estos sectores adquieren entonces matices distintos observándose una tendencia a proporcionarles una serie de ventajas laborales (como mejores prestaciones) como una forma de mediatización y de desvinculación del resto de la clase trabajadora del país. En relación a esto observamos que en muchas plantas existen políticas empresariales que con el fin de impedir una organización sindical pretenden hacer sentir a las obreras como parte de una "gran familia" a través de concursos, rifas o diversos "privilegios".

En cuanto a la acción sindical en las maquiladoras de la frontera norte, ésta en general es mínima pues justamente una de las razones por las cuales el capital extranjero invierte en la actividad es que busca entre otras cosas la existencia de tranquilidad laboral; las trasnacionales pretenden a toda costa impedir la organización sindical, aún la de organismos oficialistas como la CTM o la CRÓC.

No obstante en el norte de México es posible ubicar zonas donde hay cierta influencia de los sindicatos institucionales, es así que por ejemplo, en la ciudad de Matamoros, la CTM ha jugado un importante papel, se ha encargado de crear las condiciones de estabilidad necesarias para el aumento en la instalación de fábricas, como instrumento por medio del cual el es-

tado mexicano mediatiza al sector obrero, la CTM ha actuado también en Matamoros a favor de los sectores empresariales, promoviendo las condiciones de explotación hacia la clase obrera inherentes al sistema.

Es así que en dicha ciudad existen más de 32000 trabajadores bajo su influencia⁴¹ y que son controlados por diversos medios no del todo legales; otra ciudad donde los sindicatos "charrros" han tenido importante participación, es Nuevo Laredo que desde inicios de la década de los setentas carga con el estigma de "problemática", pues ha sido sede de conflictos laborales cuya causa obedece a razones de orden político y de lucha por el poder entre los distintos líderes cetemistas.

En la ciudad de Nuevo Laredo es donde se dio una reducción de plantas maquiladoras que cerraron sus puertas argumentando falta de condiciones adecuadas a raíz de los problemas laborales.

Los sindicatos oficialistas en la industria maquiladora han buscado garantizar la existencia de condiciones favorables para los empresarios, sin embargo en muchas ciudades -como Tijuana, Mexicali y Cd. Juárez- su participación no ha sido necesaria para las empresas que por todos los medios "han tratado de evitar su penetración en la vida laboral de las trasnacionales"⁴².

41) Op. cit., pág. 151.

42) Op. cit., pág. 154.

En lo que respecta a la existencia de sindicatos democráticos, ésta se ha visto impedida por las acciones de la CTM, CROC y otras agrupaciones. No obstante se han dado situaciones de disidencia donde algunas organizaciones han pugado por la democratización y por la defensa de los intereses de sus agremiados, sin embargo su actuación nunca ha significado un peligro importante para los intereses patronales.

En conclusión podemos señalar que las características en la frontera norte donde se han instalado las plantas maquiladoras, tienden a repetirse en todos aquellos países que cuentan con zonas francas con producción para la exportación; en ese sentido la Nueva División Internacional del Trabajo es el proceso histórico que ha definido los términos en que los países subdesarrollados se integran a la economía mundial a través de las nuevas regiones industriales.

La mano de obra utilizada por la maquila constituye una parte del ejército industrial de reserva creado a partir de la implantación en México del capitalismo como sistema dominante, la proletarianización de amplios sectores del campesinado y una creciente urbanización, al lado del olvido tradicional del agro mexicano son fenómenos que acompañan también a esta nueva fase del desarrollo capitalista.

En la gráfica número 4 se puede apreciar la tendencia reciente del personal ocupado en la industria maquiladora y en los datos registrados en la parte inferior su tasa de crecimiento; 1984 ha sido el año en que más aumentó la incorpora-

ción de obreros a esta actividad que ha mostrado un desarrollo acelerado sobre todo en los últimos años.

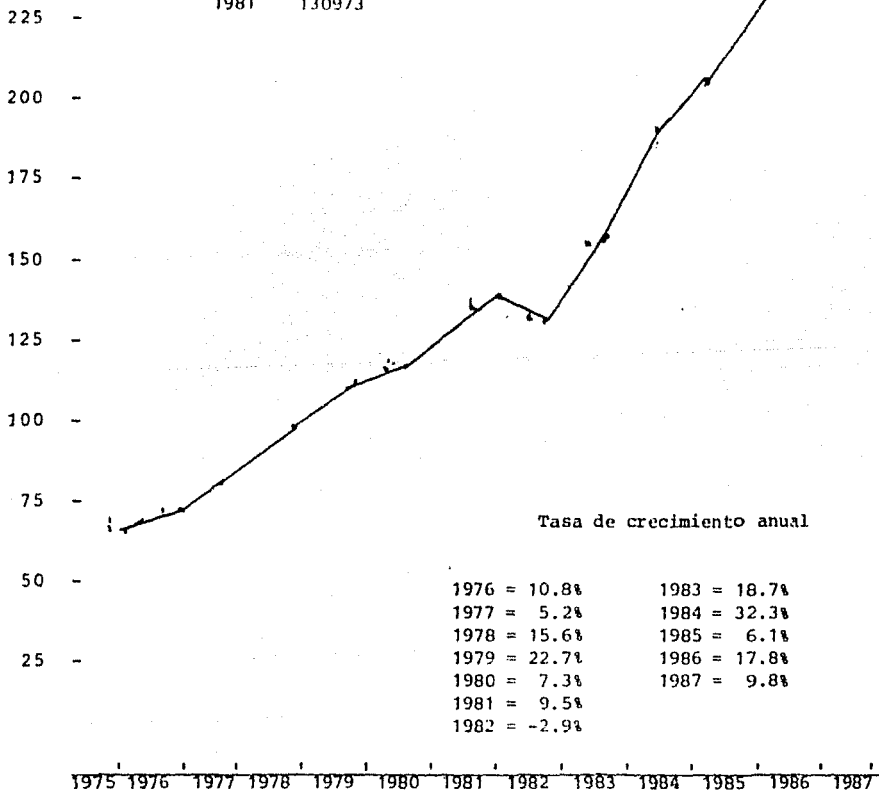
No obstante en la gráfica número 5 se observa que a partir de 1984 ha disminuido el promedio de obreros ocupados por planta, pasando de una cifra de 297 en ese año a otra de 273 en 1987, de donde se deduce que las plantas que se han instalado últimamente son más pequeñas o poco intensivas en el uso de la fuerza de trabajo.

GRAFICA 4

Personal ocupado en la industria maquiladora (1975-1983)

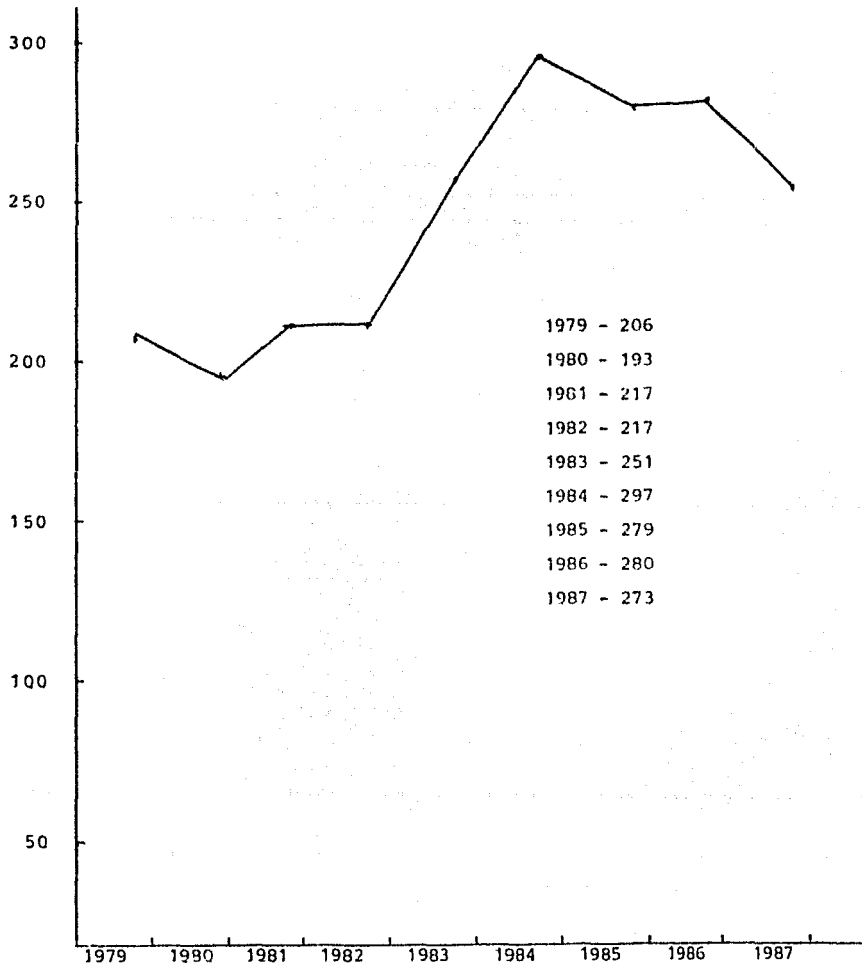
Año	número de obreros	Año	número de obreros
1975	67214	1982	127048
1976	79496	1983	150867
1977	78433	1984	199684
1978	90704	1985	211968
1979	111365	1986	249833
1980	119546	1987 (enero)	274344
1981	130973		

MANO DE OBRA EMPLEADA (MILES)



GRAFICA 5

Promedio de obreros ocupados por planta en la industria maquiladora de exportación (1979-1987)



PLANTEAMIENTOS LEGISLATIVOS Y JURIDICOS PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION

Con la instalación de las primeras plantas maquiladoras en México, durante la década de los sesentas, se establecieron también una serie de lineamientos destinados a regular su funcionamiento. El Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) fue el primer acuerdo donde se delinearon las políticas a seguir para la industrialización en la zona, el cual encontró sus bases jurídicas en un oficio de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público dirigido a la Secretaría de Industria y Comercio, con sustento en el párrafo tercero del artículo 321 del código aduanero.

De esta manera la actividad maquiladora empezó a funcionar teniendo un documento legislativo que dio normatividad al funcionamiento del "Programa de Aprovechamiento de la mano de obra sobrante a lo largo de la frontera con Estados Unidos", emitido en mayo de 1965 y que posteriormente se transformó en el Programa de Industrialización Fronteriza.

Aparentemente la única intención del gobierno mexicano consistía en abatir el desempleo, por lo cual por medio de la legislación vigente se determinó que las maquiladoras deberían exportar el total de su producción, con el fin de no representar una competencia para las mercancías producidas por la industria nacional.

Esta intención inicial de las autoridades de no abastecer el mercado interno a través de la naciente actividad, obedece en

un primer término al contexto económico mexicano que continuaba inmerso en una política de sustitución de importaciones, en donde las maquiladoras únicamente estaban destinadas a resolver un problema de orden coyuntural mediante la creación de fuentes de trabajo.

Sin embargo, podemos observar que la razón de peso que permitió que se instalaran las plantas fue la tendencia mundial que se comenzó a manifestar con mayor fuerza en la década de los sesentas y por la cual las empresas de los países altamente industrializados empezaron a ubicarse en las naciones del tercer mundo.

Por otra parte, la legislación para la maquila estableció que las empresas se ubicarían a lo largo de la frontera norte y a una distancia no mayor de 20 kms; asimismo también permitió la importación temporal de maquinaria, equipo y materiales, es así que se dió como un hecho la instalación de las maquiladoras en la zona fronteriza.

Ante el impulso otorgado a la relocalización de empresa de los países avanzados (fundamentalmente los Estados Unidos) la actividad maquiladora tuvo un auge sin precedentes que hizo necesarios nuevos pronunciamientos favorecedores; en marzo de 1971, mediante el primer reglamento del artículo 321 del código aduanero, se permitió la ubicación de esta industria en los litorales y se empezó también a promover la utilización de insumos nacionales; en el mes de octubre de 1972, una modificación en el reglamento ocasionó que las maquiladoras se pudieran

instalar en todo el territorio nacional exceptuando a las zonas altamente industrializadas.

De esta forma el gobierno mexicano como promotor del desarrollo capitalista interno ha tratado de dirigir las tendencias expansivas de la actividad maquiladora que son transmitidas desde el exterior; en ese sentido, hasta el año de 1974 el establecimiento de plantas estuvo regido por la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras dependiente de la Secretaría de Comercio, sin embargo en enero de ese año se resolvió que para que una empresa de este tipo se instale no se necesita una previa resolución de la Comisión, así como tampoco es necesaria su aprobación para que los inversionistas extranjeros transmitan entre sí sus acciones provenientes de una sociedad registrada como maquiladora.

En octubre de 1977 otra modificación reglamentaria sentó las bases para que la industria nacional participara en el Programa de la Industria Maquiladora de Exportación, se tenía la intención de dotar de una manera más efectiva las materias primas necesarias para la producción pero como hasta la fecha se ha visto, el grueso de los insumos provienen de los países de donde son originarias las plantas, hecho que entra en contradicción con la política gubernamental que busca obtener divisas y vincular al resto de la planta productiva del país con las maquiladoras.

También en el año de 1977 la Ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera autorizó el

funcionamiento de maquiladoras con 100% de capital extranjero, situación que demuestra el avasallador impulso que se le ha dado a la industria pues la legislación marca que el capital extranjero invertido en empresas instaladas en el país, no debe exceder el 49%.

Asimismo es importante destacar que se ha eximido a las maquiladoras de la obligación de vender a los bancos e instituciones crediticias mexicanas las divisas obtenidas a través de sus labores manufactureras.

La última reglamentación emitida en relación a la industria maquiladora de exportación, fue el Decreto para su Fomento y Operación, expedido el 15 de agosto de 1983 y donde están agrupadas todas las disposiciones que fomentan y dan normatividad a este sector dentro del marco del Plan Nacional de Desarrollo.

Con este decreto se pretenden instrumentar en la maquila los lineamientos del cambio estructural enunciado por el gobierno de Miguel de la Madrid. Entre algunos objetivos a seguir, cabe destacar a los siguientes:

- 1) Aumentar la generación de divisas provenientes de la industria maquiladora
- 2) Crear más empleos, intentando aumentar las actividades industriales que den ocupación a mano de obra masculina

- 3) Incrementar el número de empresas maquiladoras en otros puntos del interior de la República exceptuando solamente a aquellos que tengan alta concentración industrial
- 4) Promover la integración de las maquiladoras al resto del aparato productivo nacional, mediante el estímulo a empresas mexicanas para que proporcionen insumos a este sector
- 5) Diversificar la actividad mediante el establecimiento de plantas maquiladoras con procesos tecnológicos avanzados que produzcan otro tipo de bienes más elaborados.

Hasta el momento, el carácter mismo que ha asumido la instalación de plantas maquiladoras como manifestación de un proceso de recomposición del capitalismo mundial donde los países altamente industrializados buscan mantener un margen elevado de ganancias y por lo tanto aprovechar de manera prácticamente unilateral los recursos materiales y humanos de los países subdesarrollados y dependientes como México, ha impedido que los objetivos gubernamentales se cumplan de acuerdo con los intereses nacionales.

Como veíamos anteriormente la operación de este tipo de plantas trae aparejados una serie de hechos imposibles de soslayar; entre ellos podemos mencionar que la fuerza de trabajo mexicana es adquirida a un precio ínfimo en compara

ción con los salarios vigentes en los países desarrollados, así mismo se dan condiciones de explotación elevadas tanto en intensidad como en extensión pues a pesar de que se ha pretendido ha cer de los trabajadores empleados en la maquila un sector privi legiado, en comparación con el resto de obreros del país como una forma de control y mediatización; en términos reales en las fábricas se trabaja a unos ritmos mucho más intensos que en otras regiones más avanzadas del planeta y en condiciones que dan lugar a que la mano de obra empleada sufra un desgaste ace lerado que en pocos años le impide seguir trabajando⁴³.

En referencia a los recursos económicos que puede apor tar esta industria, en la década de los ochentas se colocó en el tercer o cuarto lugar en importancia en la generación de divi sas en cuenta corriente, es así que pasó a ocupar un lugar pare cido al que tienen las exportaciones petroleras y el turismo dentro de la economía nacional.

Sin embargo, respecto a los salarios pagados la devaluación constante del peso mexicano ocasionan que disminuya contínua mente en relación a los percibidos por obreros norteamericanos. Aquí se vive una situación de constante deterioro salarial, so bre todo si los traducimos a su equivalente en dólares. (ver gráfica no. 13).

43) En referencia a este punto, existen numerosos trabajos que tratan de la explotación de que son víctimas las obreras de la maquila hecho que las trae aparejada una serie de gra ves enfermedades que tienen su origen en el tipo de materi ales usados y el entorno de trabajo inadecuado. (Véase el libro: de Sandra Arenal, "Sangre Joven, las maquilado- ras por dentro", México, ed. Nuestro Tiempo, 1986).

Por otra parte, la falta de una infraestructura adecuada origina que la maquila no se haya podido instalar masivamente en otros puntos del país a pesar de que existen ya plantes concretos que buscan atraerla hacia algunas regiones (como Yucatán o el Pacífico), la práctica inexistencia de comunicaciones con ciudades claves de Estados Unidos ha impedido desarrollar la actividad en lugares lejanos a la frontera, también hay que mencionar que el atraso de la industria nacional y su falta de competitividad en el nivel mundial limita la integración de las maquiladoras al resto del aparato productivo, pues las empresas mexicanas no pueden proporcionar insumos al ritmo requerido.

En cuanto a su diversificación, es importante destacar que actualmente hay una elevada producción de mercancías eléctricas y electrónicas de carácter sofisticado y por lo tanto una mayor tendencia a la instalación de plantas que producen estos bienes, en ese sentido la situación del capitalismo mundial es la que ha estado determinando la forma y el tipo de mercaderías que se producen.

Así pues y a pesar de las intenciones oficiales, la producción para exportación vía maquiladoras enfrenta una problemática inherente a la forma de su implantación en un país dependiente como el nuestro, la legislación vigente pretende proporcionar las bases para la expansión de esta industria en un contexto de crisis económica donde se buscan nuevas fórmulas que hagan viable el proyecto de desarrollo capitalista implementado por el gobierno. Y que pretende vincularse con otras economías (como las aledañas a la Cuenca del Pacífico).

Es así que el Decreto emitido en 1983, para su Fomento y Operación constituye el más completo pronunciamiento en la materia.

Dicho decreto consta de 36 artículos y dos transitorios agrupados en cuatro capítulos, por medio de los cuales promueve la operación de empresas dedicadas a las actividades de exportación a través de una institución oficial que es la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Entre los enunciados más importantes mencionados en la legislación cabe mencionar los siguientes:

Se señala como operación de maquila "a el proceso industrial o de servicio destinado a la transformación, elaboración o reparación de mercancías de procedencia extranjera importadas temporalmente para exportación posterior".

Por maquiladora entiende "a la empresa, persona física o moral a la que en los términos del ordenamiento le sea aprobado un programa de operación de maquila y exporte la totalidad de su producción".

Asimismo señala que se autorizarán programas de maquila de exportación a las personas físicas que acrediten su nacionalidad mexicana, o a las personas morales que demuestren estar debidamente constituidas en los términos de la legislación nacional y que además:

- exporten la totalidad de su producción
- concurren al mercado interno pero deseen ocupar capacidad instalada y ociosa para exportar.

Es así como observamos que a través del decreto se da un cambio en referencia a la forma en que es contemplado el mercado interior, al cual puede ser también destinada la producción de las maquiladoras (pero con una mínima participación de la economía local pues las exportaciones constituyen más que nada un tráfico interempresarial). No obstante el documento plantea que no se autorizarían ventas cuando la secretaría determine que existe producción nacional suficiente o cuando haya un programa para fomentar la producción interna de mercancías idénticas o similares a las producidas por la maquila.

La SECOFI es la encargada de señalar cuándo y en qué condiciones se autorizará la venta de la producción en el mercado interno del país, la cual no deberá exceder al 20% de la producción anual de la empresa. Para poder vender en el interior, las empresas deberán cumplir con una serie de requisitos como integrarse adecuadamente a la industria nacional, mantener un control de calidad igual al utilizado para sus exportaciones, proporcionar divisas y apoyo técnico a sus proveedores mexicanos así como cumplir con los requisitos y requerimientos establecidos para la materia.

De esta manera la política económica mexicana da un viraje en su implementación pues la línea de sustitución de importaciones seguida a partir de la crisis del 29 sufre variaciones

ante los requerimientos de la economía mundial en general y de la nueva división internacional del trabajo en particular.

En relación con lo anterior, el carácter de las zonas libres para exportación ubicadas en México, no difiere mucho del de otros países subdesarrollados, pues como mencionábamos anteriormente la tendencia a la homogeneización en las características de las zonas francas es un hecho en el nuevo panorama internacional.

En ese sentido las exportaciones de los países "maquiladores" revisten un carácter sui géneris pues se tienden a repetir los mismos vicios del esquema de sustitución de importaciones donde la industrialización no influyó en la ampliación de las exportaciones de la zona; actualmente el que esos países exporten vía maquiladoras no significa que su aparato productivo esté más diversificado y les permita abastecer el mercado exterior, sino que es debido a la instalación de empresas extranjeras, que se pueden dirigir hacia el extranjero pero con unos beneficios internos débiles en comparación con las ganancias de las trasnacionales.

Por otra parte, a través del decreto se tratan de promover inversiones en sectores de tecnología avanzada, incorporación de nuevas tecnologías que modernicen los procesos productivos y componentes nacionales, así como promover la capacitación de la mano de obra con el fin de elevar su productividad.

En referencia a lo anterior, podemos señalar que la in-

tención del gobierno mexicano ante la avasalladora tendencia mundial es tratar de aprovecharla de la mejor manera para lograr un desarrollo del capitalismo afín al nuevo esquema.

Hay que destacar que como un estado dependiente y subdesarrollado, el mexicano cumple con su papel histórico de pro motor de la burguesía interna y se adecúa a las exigencias del capitalismo mundial.

CAPÍTULO III
EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA
DE EXPORTACIÓN EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTAS

EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA EN LA DECADA DE LOS OCHENTAS

Anteriormente nos hemos referido al contexto nacional e internacional de la economía así como a los antecedentes en la instalación de plantas maquiladoras; para empezar este capítulo hablaremos de manera somera sobre el desarrollo de esta industria en la década de los ochentas, con la intención fundamental de comprender un fenómeno que desde nuestro punto de vista está determinado por las exigencias del capitalismo internacional.

En la actual década se observa un aumento considerable de las maquiladoras al lado de un esquema de internacionalización que da lugar al viraje en el rumbo de la economía nacional, la cual es dirigida hacia el exterior mediante el aumento de las exportaciones manufactureras.

México como otros países subdesarrollados busca la atracción de capital extranjero y su canalización hacia sectores específicos que influyan en el desarrollo económico; para poder lograr esto proporciona a través de una política "ad-hoc" una serie de incentivos financieros tales como apoyos crediticios, servicios bancarios y coinversiones de los bancos.

Asimismo el Plan Nacional de Desarrollo de la administración de Miguel de la Madrid concibe a la industria maquiladora como una vía muy importante a través de la cual se cumplan sus metas tanto económicas como sociales, considera que las maqui-

ladoras ayudan a la creación de empleos a la vez que capacitan a la mano de obra; también pretende que a través de este tipo de inversiones ingresen más divisas al país, que se impulse el mercado de materias primas, insumos, partes y componentes y con esto se fomente la exportación indirecta lográndose un desarrollo regional equilibrado.

El gobierno mexicano ha aprobado como maquiladoras a aquellas empresas dedicadas a la transformación, elaboración o reparación de mercancías de origen o procedencia extranjera que se importen temporalmente a nuestro país y después sean devueltas a su lugar de origen o a un mercado extranjero.

Es así que condiciones externas como internas han determinado que la actividad maquiladora se constituya en un factor de primer orden en el panorama económico nacional, que se de un acelerado aumento en el establecimiento de este tipo de plantas y que otras regiones del país sean incorporadas al procedo de instalación masiva.

Para ilustrar el ascenso vertiginoso de esta industria basta mencionar que su tasa de crecimiento anual fue en promedio del 5.4% de 1974 a 1986, con un notable aceleramiento en 1984 y 1985 cuando avanzó 12 y 13.1%, hay que destacar que en el periodo de enero a agosto de 1986 creció un 12.1%; de 1977 a 1983 el total de empleos en este sector se duplicó pasando de 80 000 a 173 000, ocupando en la frontera norte al 15% de la población económicamente activa, para 1986 había ya 241 mil 803 personas empleadas, esperándose que al final de la década

existieran cerca de medio millón de obreros absorbidos.

En valor generado aumentó notablemente pasando de 3 mil 945,5 millones de pesos en 1974 a 443 mil 046 millones de pesos en agosto de 1986.

Para mediados de 1987 había ya 1199 plantas de las cuales el 91.3% continuaban ubicándose en la región fronteriza norte (ver gráfica 6) no obstante el desarrollo en el número de establecimientos maquiladores fuera de los estados fronterizos -que si bien solamente representaba un 8.7% del total-, registró un incremento anual de 70.6%. Asimismo lo anterior se ve reflejado en el constante crecimiento del personal ocupado promedio que presentó una tasa de incremento en 1987 de 9.8% (ver gráfica 4); en el mes de enero de 1987 el valor agregado de la industria maquiladora tuvo un crecimiento anual de 262.4% con respecto al mismo mes del año anterior, sin embargo este dato es menor al de diciembre de 1986, debido a que los sueldos, salarios y prestaciones promedio reales presentaron una caída en ese mes de -18.9% y anual de -1.9%⁴⁴.

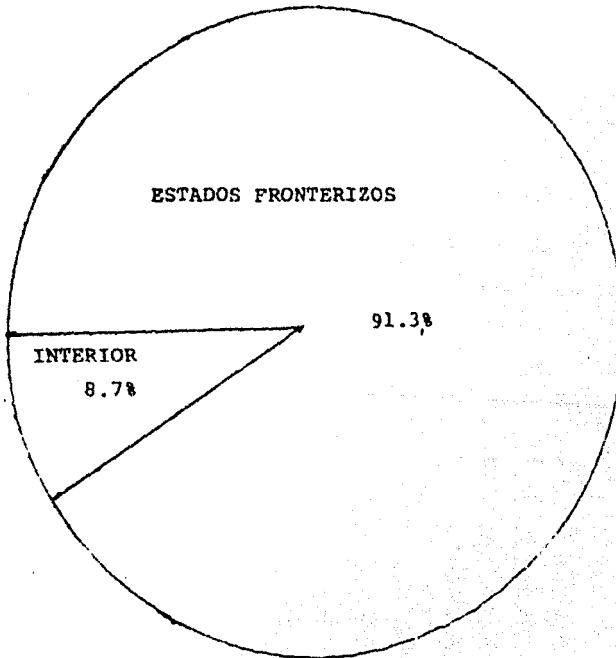
Hasta junio de 1987 había registrada por la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) 1149 plantas maquiladoras; por ciudad la de mayor concentración resultó ser Tijuana en Baja California Norte con 287, en segundo lugar se ubicó Ciudad Juárez Chihuahua con 225; sin embargo es importante des

44) Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) "Avance de Información Económica. Industria Maquiladora de Exportación", SPP, México, D.F., junio de 1987.

taçar que en la segunda entidad hay un mayor número de personas ocupadas (120 mil en enero de 1987, frente a 51 mil de Baja California NORte (ver gráfica 7) y por lo tanto también es más alto el monto de sueldos, salarios y prestaciones (en enero de 1987 el total de Chihuahua era de 19 971.2 millones de pesos y el de Baja California Norte era de 8836.9 millones de pesos); esto se debe a que las empresas de Chihuahua son más grandes y con mayor capital.

GRAFICA 6
TOTAL DE ESTABLECIMIENTOS MAQUILADORES EN LOS
ESTADOS FRONTERIZOS Y EN EL INTERIOR
(junio de 1987)

TOTAL NACIONAL: 1149 plantas
Núm. de plantas en estados fronterizos: 1049
Núm. de plantas en el interior del país: 100

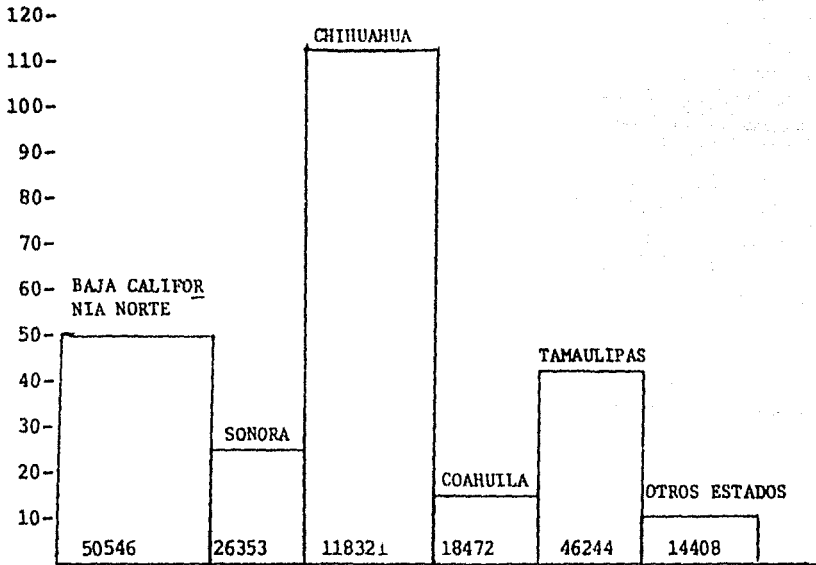


FUENTE: Directorio Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación. SECOFI, junio 1987; INSEGI Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación, junio 1987.

G R A F I C A 7

PERSONAL OCUPADO POR ENTIDAD FEDERATIVA EN LA INDUSTRIA
MAQUILADORA DE E. (enero de 1987)

Total Nacional: 274,344



FUENTE: INEGI, Estadística de la industria maquiladora de exportación junio de 1987.

En los otros estados de la faja fronteriza norte había 539 plantas que sumadas a las de Tijuana y Ciudad Juárez hacen un total de 1049; de esta manera en esa región se ubicaba el 91.4% del total de empresas y en el resto de la República solamente había 100 fábricas (8.6%) (ver gráfica 8).

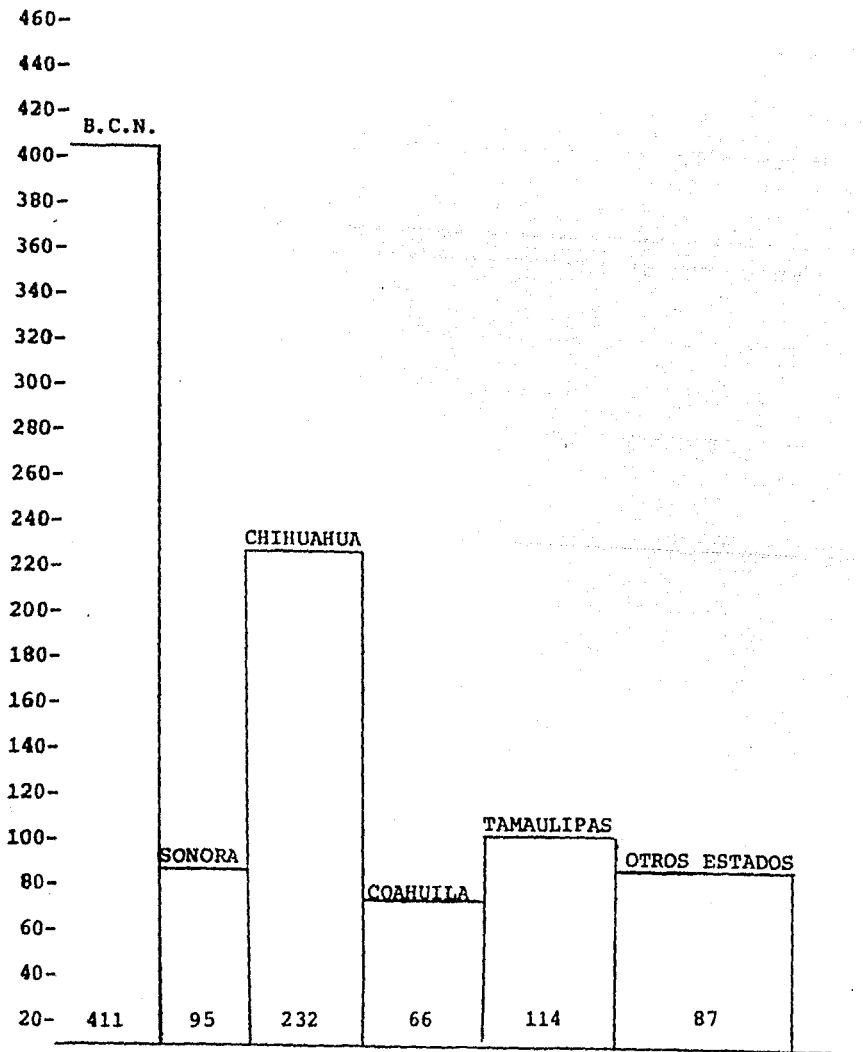
Por otra parte, en la década de los ochentas la industria maquiladora muestra una mayor complejidad tecnológica que la hace diferente a las actividades iniciadas en 1966 caracterizadas por una mayor simplicidad; esto sin embargo no redundó en un aumento significativo en la transferencia de tecnología a nuestro país pues la misma segmentación de los procesos productivos origina que los obreros elaboren en distintas fábricas las partes más elementales de un mismo producto, asimismo no existe un número elevado de técnicos especializados nacionales pues un alto porcentaje son extranjeros.

La multiplicidad tecnológica es el resultado del proceso de desarrollo de la ciencia utilizada para los fines de producción capitalista, que actualmente enfrenta una revolución acelerada donde la automatización juega un importante papel y las actividades que tienen la función protagónica son las de la industria eléctrica y electrónica fundamentalmente y la automotriz, que busca mejorar sus ganancias y competitividad internacional por medio de la maquila.

En cuanto a la región fronteriza norte, en donde se ubica el mayor número de maquiladoras, los datos referentes a la población económicamente activa durante la década de los seten

GRAFICA 8

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS POR ENTIDAD FEDERATIVA EN
LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION HASTA ENERO
DE 1987



tas señalan que la zona se orientó a los servicios y al comercio -sector terciario- mayormente que en el resto del país. En la década de los ochentas aumentó la importancia del sector industrial (secundario), en lo referente a la agricultura ha habido un descenso importante de la Población Económicamente Activa empleada, al mismo tiempo que se ha incrementado la productividad debido a procesos de mecanización. En el aspecto industrial la frontera tiene un desarrollo muy alto en comparación con las demás entidades del país, en los municipios fronterizos hay una elevada tendencia hacia la concentración del empleo industrial y en ramas como la electrónica se detecta el mayor incremento.

Este hecho obedece a la influencia norteamericana, pues la interacción entre México y Estados Unidos es por razones obvias más intensa en la frontera; los actuales términos en la división internacional del trabajo determinan un desarrollo acelerado del sector industrial pero de carácter dependiente con respecto a los vaivénes de la economía mundial.

Asimismo la actividad industrial como una modalidad del desarrollo del capitalismo en México da lugar a una urbanización creciente en los municipios de la frontera, absorbiendo a sectores provenientes del campo y por lo tanto -tal y como se ha dado en el resto del país- desvinculándose de la agricultura, la cual es relegada a términos secundarios.

De esta forma se continúa con el desequilibrio existente entre las distintas subregiones de la zona, algunas de las

cuales muestran un gran atraso y otras se configuran como los principales polos de atracción, entre éstas últimas cabe mencionar a Tijuana que actualmente es la ciudad donde las empresas industriales venden la proporción más elevada de su producción total, seguida después por Mexicali, Ensenada y Tecate.

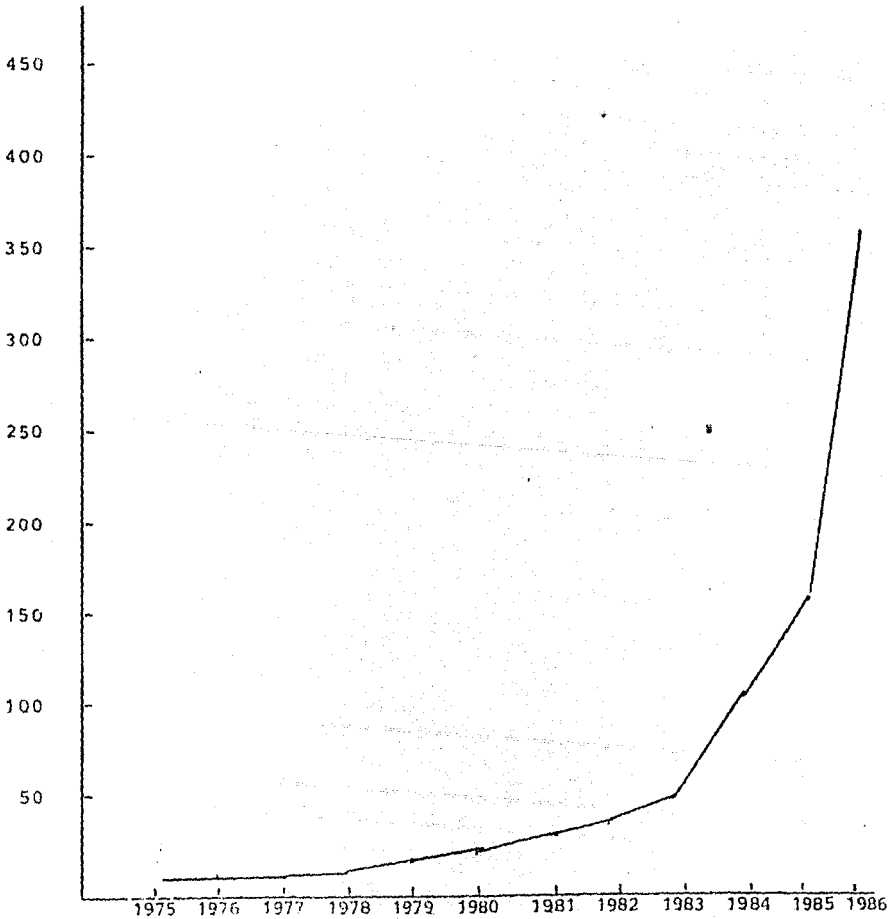
En ese sentido hay que destacar que la industria (y en particular la maquila) es el sector que a futuro tendrá mayor dinamismo en la frontera norte; el comercio y los servicios continuarán teniendo gran importancia y la agricultura quedará rezagada.

En la gráfica número 9 se puede observar el crecimiento de los sueldos, salarios y prestaciones en la industria maquiladora de exportación, el último dato obtenido fue el de 1986 cuando se dio una derrama de 358 000 millones de pesos por ese concepto; la gráfica muestra el notable aumento de capital.

En la gráfica 10 se ven los principales conceptos que integran el rubro del valor agregado en las plantas maquiladoras de exportación donde el sueldo, salarios y prestaciones es el mayor con un 46%, hay que destacar que el monto total tomando en cuenta es únicamente el del mes de enero de 1987. En la gráfica 11 podemos observar que el 92.2% del valor agregado es generado en los estados fronterizos.

GRAFICA 9

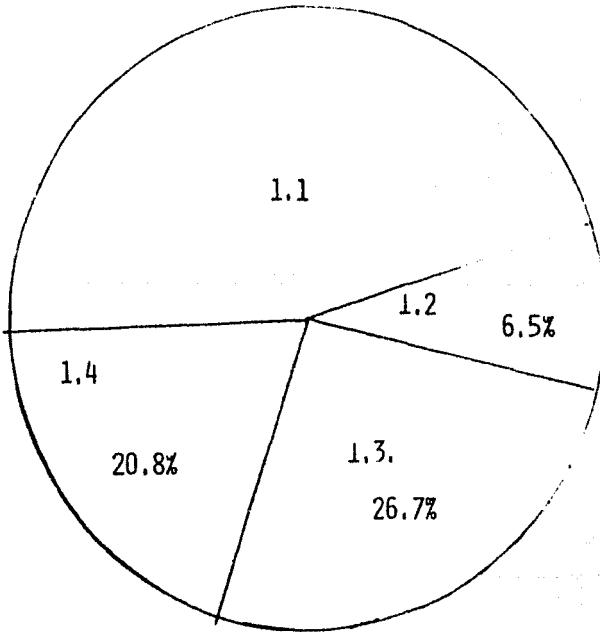
Crecimiento de sueldos, salarios y prestaciones en la industria
maquiladora de exportación (1975 - 1986)
(millones de pesos)



PRINCIPALES CONCEPTOS QUE INTEGRAN EL RUBRO DE VALOR AGREGADO
EN LAS PLANTAS MAQUILADORAS DE EXPORTACION (miles de pesos)
ENERO 1987

- 1. Total nacional del valor agregado - 99 357.3
- 1.1. Sueldos, salarios y prestaciones - 45 673.3
- 1.2. Materias primas y empaques - 6 411.4

SUELDOS, SALARIOS Y PRESTACIONES



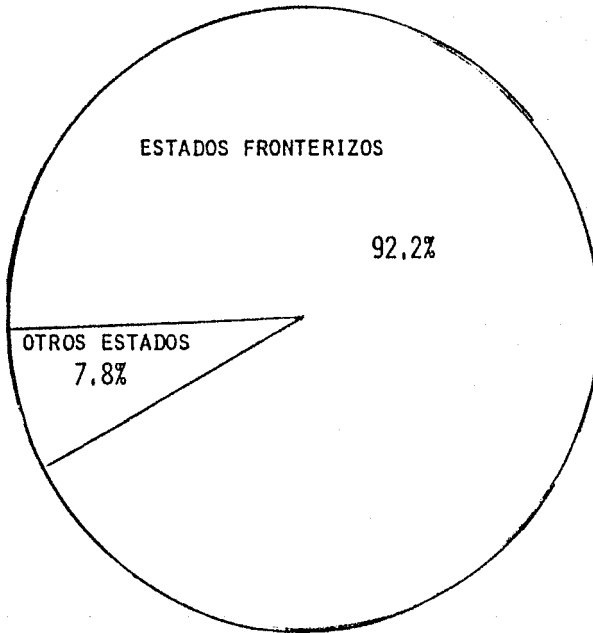
- 1.3. Gastos diversos - 26 514.8
- 1.4. Utilidades y otros -10 757.8

FUENTE: INEGI; Estadística de la industria maquiladora
de exportación junio de 1987.

GRAFICA 11

VALOR AGREGADO EN LAS PLANTAS MAQUILADORAS DE EXPORTACION
(en miles de pesos) ENERO DE 1987

TOTAL NACIONAL: 99 357.3
ESTADOS FRONTERIZOS: 91 537.4
OTROS ESTADOS: 7819.9



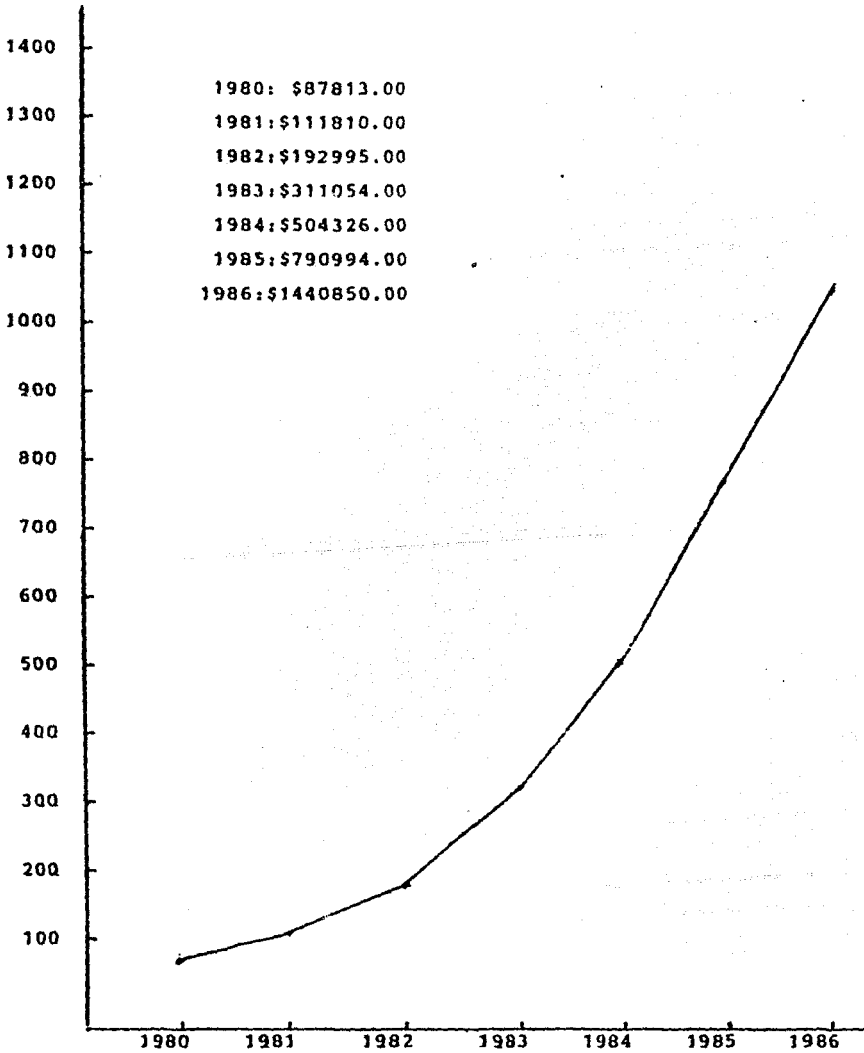
FUENTE: INEGI; Estadística de la industria maquiladora
de exportación junio de 1987.

Respecto a los sueldos, salarios y prestaciones pagados al personal ocupado en la industria maquiladora de exportación, en la Gráfica 12 está representado el salario promedio nacional que en los ochentas observa un vertiginoso ascenso pasando de \$87,817 pesos por trabajador en el año de 1980, a un millón cuatrocientos cuarenta mil ochocientos cincuenta pesos en 1986.

Sin embargo, el deterioro de la economía mexicana en ese lapso de tiempo ha significado una disminución del salario real percibido; este se observa en la gráfica 13, que tomando como base el año de 1980 demuestra el agudo deterioro de los ingresos del personal de la maquiladora, pues en 1981 era de 86 890 pesos por trabajador y en 1986 se había reducido a cincuenta y ocho mil ochenta pesos.

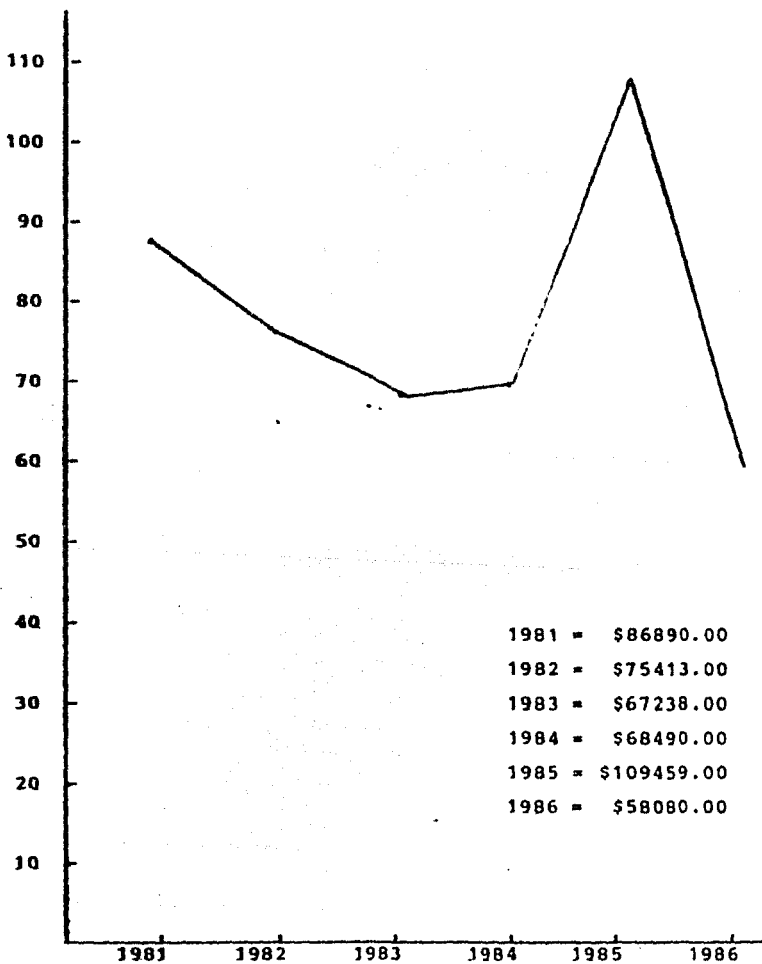
GRAFICA 12

Salario promedio nominal en la industria maquiladora año por año



GRAFICA 13

Salario real en la industria maquiladora año por año (año base=1980)



LA ACTIVIDAD MAQUILADORA EN LA ESTRATEGIA DEL CAMBIO ESTRUCTURAL
Y RECONVERSION INDUSTRIAL

En el sexenio de Miguel de la Madrid se inició un cambio en la política industrial mexicana a través del cual el tradicional apoyo a la sustitución de importaciones pasó a un segundo plano, frente a la priorización de la producción para exportación, que tiene como objetivo la atracción de empresas extranjeras que de alguna manera mejoren el nivel de desarrollo tecnológico del país, o contribuyan mediante las exportaciones de alto valor a solucionar la problemática de la balanza de pagos.

El gobierno mexicano pretende de esta forma dirigir las tendencias económicas transmitidas desde el exterior y solucionar problemas internos del aparato económico nacional, es por eso que ha emitido nuevas disposiciones referidas fundamentalmente a la estrategia de racionalización de la industria maquiladora.

La actual fase del capitalismo impone la liberación del comercio internacional, hecho que con su avance acelera también la producción compartida al mismo tiempo que se da una relocalización de procesos en los términos de la nueva división internacional del trabajo.

Es así que México a través de la producción para exportación vía maquiladoras busca insertarse en la economía mundial; esta idea que es la línea conductora de la presente investigación ocurre desde nuestro punto de vista por la fuerte presión de las naciones más desarrolladas, en particular los Estados

Unidos, y de una manera desfavorable para nuestro país que inmerso en el subdesarrollo y la dependencia tiene que adecuarse a las formas demandadas por los principales centros de producción del mundo entero.

A pesar del optimismo con que es vista por ciertos sectores la instalación intensiva de plantas maquiladoras; nosotros señalamos que no se ha podido resolver la serie de problemas a los que por medio de esta industria se pretendía dar cauce, pues actualmente se observa inestabilidad y dependencia de la actividad frente a las fluctuaciones económicas internacionales, manifestada por el ausente en el aumento o disminución del número de fábricas en función de los periodos de auge y crisis mundiales; asimismo se detecta una débil solución al desempleo y tampoco se ha logrado una integración satisfactoria con el resto de la industria nacional, es por eso que el gobierno busca un aumento de la concurrencia de los productos nacionales para el abastecimiento de insumos destinados a las plantas.

No obstante, el estado mexicano, como fiel promotor del sistema capitalista, contempla en la maquila una de las estrategias a seguir para el cambio estructural y la reconversión industrial que son los ejes sobre los que actualmente gira la economía nacional.

Como ya se mencionó en la primera parte de este trabajo, a través de la reconversión industrial el gobierno mexicano impulsa al sector industrial para fortalecer la capacidad ex-

portadora, en ese sentido es que las actividades de subcontratación tienen un papel fundamental y las regiones donde tienden a localizarse cumplen con una serie de características acordes con el actual modelo de recomposición económica mundial; es en ese sentido que se promociona la instalación de las maquiladoras en otros puntos del país aparte de la región fronteriza.

Así pues, durante el año de 1986, una de las instituciones proveedoras de recursos: Nacional Financiera, suscribió convenios para el establecimiento de estas plantas en otros estados como Yucatán y Nuevo León.

En el año de 1987 Nafinsa canalizó nueve billones de pesos a los sectores público y privado en materia de otorgamiento de créditos, inversiones físicas y financieras, amortización de créditos externos y pago de intereses y comisiones a inversionistas para la promoción del cambio estructural.

Los objetivos fundamentales a donde se dirigió el financiamiento fueron impulsar el proceso de reconversión industrial, fortalecer el desarrollo regional y reforzar la política de apoyo a las micro, pequeñas y medianas industrias nacionales. Los recursos crediticios se destinaron a una serie de programas que constituyen la columna vertebral por medio de la cual el actual gobierno pretende la recomposición de la economía y entre los que destacan los siguientes:

- Programa de Apoyo a la pequeña y mediana industria
- Programa de Apoyo al subsector informal de la

microindustria

- Programa de apoyo financiero a la reconversión industrial
- Programa de apoyo a la industria de bienes de capital
- Programa de apoyo financiero al sector turismo
- Programa de Aliento y Orientación a la industria maquiladora y de exportación
- Programa de apoyo al desarrollo regional, mediante aportaciones de capital accionario
- Programa de desconcentración

Como se puede observar todos estos instrumentos están vinculados a las principales áreas de la economía nacional que actualmente juegan un papel fundamental; en particular el de aliento y orientación a la industria maquiladora de exportación fue instrumentado por la banca mexicana con el fin de mantener el crecimiento de dicha industria promoviendo en el extranjero las condiciones favorables que México ofrece respecto a mano de obra barata, infraestructura adecuada, insumos y servicios.

A través de este programa se pretende asesorar a los solicitantes extranjeros en cuanto a la selección de la ubicación regional de las empresas, organizando visitas exploratorias al territorio nacional, proporcionando financiamiento para la construcción de naves industriales y la adquisición

de maquinaria y equipos mexicanos a tasas preferenciales⁴⁴.

Estrechamente ligado a la estrategia seguida por el actual gobierno, se encuentra también el impulso al comercio exterior, al cual se le otorga apoyo financiero mediante el Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext) que busca el establecimiento de mecanismos, programas e instrumentos crediticios por medio de los cuales se apoya el proceso de reconversión de la planta productiva con la intención de formar un sector exportador eficiente; en ese sentido hay que señalar que desde 1984 el Consejo Administrativo del Banco aprobó los siguientes programas financieros:

- 1.- Programa de financiamiento a la preexportación y exportación de productos primarios, manufacturados y servicios
- 2.- Programa de financiamiento para la importación de materias primas, partes y refacciones.
- 3.- Programa de financiamiento para la sustitución de importaciones de bienes con alto nivel agregado.
- 4.- Programa de financiamiento para el equipamiento de empresas que participan en el comercio exterior.
- 5.- Programa de financiamiento para la industria ma-

44) NAFINSA: PROGRAMA FINANCIERO PARA 1987. Programa de Aliento y Orientación a la Industria Maquiladora de Exportación. México.

quiladoras y zonas fronterizas

Para esta industria existen un conjunto de apoyos que a continuación mencionamos:

- Programa de financiamiento a la preexportación
- Programa de financiamiento a la exportación
- Programa de financiamiento para proveedores de maquiladoras
- Programa de financiamiento en divisas para la exportación (Profide)
- Programa de financiamiento de inversiones fijas de empresas vinculadas a la exportación de bienes y servicios (FIFE)

La industria maquiladora de exportación juega un papel nodal en la estrategia de reconversión industrial de planta productiva nacional, la cual es impulsada fundamentalmente como mecanismo de integración a la economía capitalista mundial y en particular a la norteamericana, con lo que, desde nuestro punto de vista y en contraposición a los planteamientos oficiales se profundizarán los niveles de dependencia de México que vinculara cada vez más su destino a los intereses del capital monopolista internacional.

Este hecho obedece a que nuestro país no ha logrado resolver la serie de problemas estructurales que históricamente lo ubicaron en una situación dependiente, que se manifestó más

agudamente a partir de la implantación en nuestro territorio del capitalismo como sistema dominante, es así que después del periodo postrevolucionario con el impulso a la industrialización por sustitución de importaciones México basó su desarrollo en la tecnología y préstamos extranjeros que contribuyeron a alinearlos en los designios del capital internacional.

En la actual coyuntura, donde el fortalecimiento del mercado interno pasa a un segundo término privilegiándose la apertura de la economía nacional al extranjero, se siguen observando las mismas pautas que han impedido el desarrollo autónomo e independiente de México.

Asimismo las fracciones más agresivas de la burguesía nacional, aliadas con el gobierno pugnan por una serie de medidas más radicales que aceleraren el proceso de reconversión industrial, el cual enfrenta una serie de retos para resistir la competencia tanto en los mercados internacionales como en un mercado nacional más abierto e internacionalizado, menos nacional e inmerso en la crisis que coloca a la industria en una situación muy difícil para modernizarse.

CARACTERISTICAS DE LAS ZONAS INDUSTRIALES EN DONDE SE ESTABLECEN LAS PLANTAS MAQUILADORAS

Las regiones industriales en donde se establecen las plantas maquiladoras tienen una serie de características generales que favorecen la inserción de México en la economía mundial a través de su producción para exportación, en ese senti-

do la cercanía con los mercados estadounidenses juega un papel muy importante y determina que el 90% de las fábricas se instalen en la zona fronteriza norte; asimismo su desarrollo está estrechamente vinculado a los ciclos de expansión y crisis del capitalismo estadounidense, y es por eso que señalamos que el proceso por el cual México busca actualmente vincularse con el mercado internacional contribuye a profundizar el carácter dependiente del sistema económico mexicano respecto al estadounidense; los términos en que se da la modernización del aparato productivo nacional continúan con un tipo de desarrollo capitalista que no ha podido resolver la situación de miseria y desigualdad de amplios sectores de la sociedad.

En las regiones en las que ocurre la instalación intensiva de una industria para exportación se observa un proceso de acumulación capitalista más acelerado que en el resto del país, la amplia fuerza de trabajo utilizada adquiere características peculiares tales como un salario más alto que en otros sectores nacionales de producción, pero muy por debajo de los del primer mundo, esto es resultado del proceso de acumulación ya señalado y que como Marx menciona "Reproduce el régimen del capital en una escala superior crea en uno de los polos más capitalistas o capitalistas más poderosos y en el otro más obreros asalariados"⁴⁵.

Sin embargo, las condiciones de explotación son muy ele

45) Carlos Marx. "El Capital" Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México 1972, pág. 518.

vadas pues se produce a unos ritmos muy intensos, detectándose un aumento de la fuerza productiva del trabajo "ambos factores incrementan la masa de productos elaborada en un periodo de tiempo"⁴⁶; también se utiliza mayoritariamente a mujeres poco calificadas.

Asimismo en los enclaves para exportación existe abundante mano de obra que proviene en la mayoría de los casos del campo, a la cual el desarrollo del capitalismo mexicano ha proletarizado; estos sectores constituyen un atractivo muy importante para las empresas extranjeras debido a su bajo precio; como ejemplo basta mencionar que "en 1972 por cada trabajador que se ocupó en México en lugar de Estados Unidos se ahorran anualmente de 4 a 5 mil dólares por persona; en 1978 de 10 a 12 mil dólares y en 1983 se programaba un ahorro de 15 a 17 mil dólares"⁴⁷.

No obstante la ocupación de obreros mexicanos puede verse limitada por la creciente automatización de la producción; de esta manera se preve que en 1989 la industria maquiladora desechará un número importante de los 300 mil empleos que otorga.

Otro factor relevante en la situación laboral de las

46) Op. cit., pág. 161.

47) Palabras del gerente de la General Electric en Ciudad Juárez, citado por Jorge Carrillo y Alberto Hernández en "Mujeres Fronterizas en la Industria Maquiladora" Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, SEP, 1985. pág. 93.

maquiladoras es el desplazamiento o rotación debido a recortes, reducción del número de horas de trabajo a la semana y expulsión de obreros que han quedado incapacitados, con problemas de salud o que son considerados problemáticos; como señalamos anteriormente existe una escasa antigüedad de los trabajadores en este tipo de empresas ya que como promedio general llegan a durar un máximo de tres años.

Por otra parte, una razón de peso que ha inhibido el desarrollo de esta actividad en otras partes del país es la falta de infraestructura y comunicaciones eficientes.

De esta manera, siendo la frontera norte la zona con mayor número de maquiladoras observa un dinamismo muy acentuado en comparación con el resto del país, es escenario de procesos de interacción que históricamente se han reflejado en el desarrollo paralelo de ciudades de ambas partes de la línea fronteriza, en una acelerada industrialización y en las migraciones de mexicanos al país del norte.

En la zona más septentrional de México se da la más elevada producción para exportación de mercancías elaboradas por trabajadores mexicanos, así como también la más alta importación de capital, tecnología y bienes de consumo. También observa un reforzamiento de la interrelación con la economía norteamericana y un alto grado de inversión foránea.

A manera de ejemplo podemos mencionar la apertura con tínua de complejos industriales con producción para el merca-

co mundial, como el Parque Industrial Las Américas recién inaugurado en Torreón, Coahuila y que en su primera etapa absorbió por concepto de inversión mil 600 millones de pesos en obras de urbanización y 4 mil millones en una planta maquiladora denominada Ensamblés Las Américas.

Asimismo la interacción entre México y los Estados Unidos es más intensa en la frontera que en el conjunto nacional, un importante flujo de recursos y capital físico para el desarrollo industrial se lleva a cabo en esa región.

El avance de la industria en las zonas donde mayoritariamente se han establecido las plantas maquiladoras ha determinado que la población sea predominantemente urbana, este hecho se observa de manera evidente en los municipios más importantes donde funcionan las fábricas para exportación como el de Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Nogales donde el 95% de sus habitantes se concentran en centros urbanos.

Datos oficiales sobre la Población Económicamente Activa indican que "como región la frontera se ha orientado hacia los servicios y el comercio (sector terciario) con mayor intensidad que el resto del país. La proporción de la PEA empleada en actividades terciarias fue del 46.1% en 1970 y de 35.8% en 1980 mientras que para el país en su conjunto fue de 31.8 y 23.4 por ciento respectivamente"⁴⁸.

En comparación con otras zonas del país, los sectores industriales de la región fronteriza norte son de los más desa-

48) Víctor L. Urquidí, Mario M. Carrillo. "Desarrollo Económico e Interacción en la Frontera Norte de México" en Comercio Exterior, Vol. 35, no. 11, México, noviembre 1985, pág. 1063.

rollados en cuanto a productividad de la mano de obra y valor agregado.

La tendencia al crecimiento es más elevada en ramas industriales como la electrónica que en los últimos diez años ha aumentado sustancialmente, junto con otros sectores también más complejos como la maquinaria y las autopartes, las cuales han acaparado aproximadamente las dos terceras partes del empleo, la mitad del total de empresas maquiladoras y aproximadamente el 80% del valor agregado.

Otros rasgos que en la actualidad contribuyen a definir las características de las regiones industriales son por ejemplo el tamaño de las empresas que ha tenido un notable aumento en los últimos años, asimismo importantes multinacionales como la Ford establecen plantas en el Norte y las firmas japonesas y de otros países empiezan a cobrar importancia; este hecho que más adelante desarrollaremos de una manera más amplia obedece a la necesidad de abaratamiento de costos para que los países desarrollados puedan vender sus productos en el mercado mundial frente a una competencia cada vez más intensa entre las naciones altamente industrializadas.

FORMAS DE OPERACION DE LAS PLANTAS MAQUILADORAS

Las empresas con producción para exportación ubicadas en México funcionan de diversas formas; algunas de las más comunes son:

- El sistema de plantas gemelas en donde una fábrica instalada en territorio nacional es subsidiaria de una firma extranjera y con capital ciento por ciento foráneo; la planta matriz localizada en los Estados Unidos, con el afán de abaratar costos establece en nuestro suelo una maquiladora que efectúa un proceso, un producto o toda la producción.

De esta forma se aprovecha el bajo precio de la mano de obra y la cercanía geográfica, aquí también es conveniente destacar que en el estado norteamericano de California se ubican los sectores de la industria electrónica más dinámicos del vecino país del norte; de ahí la conveniencia para los empresarios de que a pocos kilómetros al sur de sus fronteras estén regiones que otorgan amplias facilidades e intensivos a la producción para exportación. Es así que por ejemplo en México durante el año de 1987 se conformaron entre otras sociedades con participación de capital extranjero y parte de las ya instaladas, la Cappello Electrónica S.A. de C.V.; Ensamblés Californianos, S.A. de C.V. las tres con capital estadounidense mayoritario.

- Otra forma de operación es la coinversión que se refiere a las asociaciones de inversionistas nacionales y extran

jeros donde a la empresa se le facilita el poder internar sus productos en el mercado nacional, tiene facilidades y trato favorable por parte del gobierno mexicano y de los bancos pues se le otorgan estímulos financieros y fiscales, fundamentales si hay mayoría de capital nacional.

En ese sentido y a manera de ejemplo, en México durante los meses de julio a septiembre de 1987 se registraron 110 sociedades con participación capital extranjero proveniente en su mayor parte de los Estados Unidos, pero también de Japón, Alemania Federal, Canadá o de otros países del occidente de Europa.

- También existe la forma de operación conocida como subcontratación, a través de la cual se establece un arreglo entre una empresa mexicana y una extranjera donde la primera ofrece su capacidad ociosa o toda su producción para realizar trabajos a la segunda. La empresa mexicana es la mayoría de las veces la encargada de proporcionar todo lo necesario para la operación, exceptuando casos en los que la extranjera otorga la materia prima, la maquinaria y el control de calidad; en este tipo de fábricas se cobra ya sea por unidad o por hora/hombre trabajada.

- Por último en fechas recientes ha cobrado gran importancia el Programa Shelter o de Albergue, a través del cual una compañía extranjera contrata a una mexicana de manera que la auxilie para instalarse en México. La firma extranjera pro

porciona su tecnología, maquinaria y herramientas así como la materia prima y el pago de una cantidad preestablecida por hora/hombre trabajada.

La empresa mexicana se encarga de conseguir espacio para manufactura; de contratar empleados; del pago por los servicios (agua, luz y teléfono); del arreglo de todos los aspectos legales; de la transportación de materiales; de los servicios contables, aduanales y financieros, de las relaciones industriales y públicas y, en general, de todas las actividades necesarias para el funcionamiento en México sin involucrarse en la operación técnica de la planta.

En el Parque Industrial "Las Américas" de Torreón, Coahuila, se dan las dos modalidades de funcionamiento de las maquiladoras conocidas como ensamble bajo contrato y de Albergue. En la primera la empresa se encarga del proceso global de producción; bajo este sistema la firma extranjera únicamente controla la calidad del producto como resultado pero no se encarga de capacitar al personal ni del cuidado tecnológico; aquí se cobra por pieza.

El Programa de Albergue implantado en el Parque "Las Américas" funciona con la participación en el proyecto del capital nacional, el cual se encarga de la instalación de las plantas en función de las necesidades de los clientes; asimismo la compañía mexicana hace los trámites necesarios para la operación, mientras que la empresa extranjera pone la tecnología, la maquinaria, la asesoría técnica, la capacitación a

los trabajadores y el control de calidad,

En el sistema Shelter o de Albergue, Parques Industriales "Las Américas" es la encargada de administrar la empresa, pago de salarios, aduanas, mantenimiento de la planta, trámites en el sector público y servicios de exportación; como ya señalamo, bajo esta modalidad se le cobra al empresario extranjero por hora-hombre.

PRINCIPALES SECTORES DE LA ACTIVIDAD MAQUILADORA

La Industria Electrónica:

La electrónica constituye actualmente la industria con mayor dinamismo y crecimiento en las regiones industriales dedi cadas a la producción para exportación; al lado de los sectores de autopartes, maquinaria, equipo y del vestido representa aproximadamente la mitad del total de las fábricas maquiladoras ubicadas en nuestro país.

Esto se debe a que hoy en día frente a una competencia oligopólica generalizada, se observan enormes cambios estruc turales en las formas de producción industrial y consumo en el mundo entero, lo cual impone el viraje en la división interna- cional del trabajo en casi todas las ramas industriales.

En particular, la microelectrónica observa una serie de adelantos tales como la creciente automatización que "basada en

la computadora invade prácticamente todas las etapas de diseño, producción, aplicación y mantenimiento de equipo electrónico y de servicios y operaciones auxiliares; también el diseño y la fabricación de semiconductores, computadoras y productos electrónicos para los consumidores ha sido sometida a un cambio radical"⁴⁹.

Las transformaciones en la microelectrónica influyen notablemente en la reestructuración mundial de la industria electrónica en donde están emergiendo nuevas formas de internacionalización de la producción, detectándose una serie de cambios que prácticamente dan lugar a una nueva revolución industrial.

De esta manera en México, al igual que en otros países con mercancías destinadas al mercado mundial ocurren grandes cambios en la fabricación electrónica; la transferencia de tecnología se ve limitada por las grandes transnacionales que enfrentadas a una creciente presión tienen que internacionalizar el ciclo total de la reproducción de su capital expandiendo en todo el mundo sus tecnologías; se ven obligadas también a esgrimir estrategias proteccionistas que aseguren su control sobre las tecnologías innovadoras como una forma de perpetuar su poder económico; este hecho influye en que los países subdesarrollados no sean beneficiados con una transferencia tecnológica adecuada.

49) Dieter Ernest, "Los efectos de la microelectrónica en la reestructuración mundial de la industria electrónica. Consecuencias para el tercer mundo". En Revista Comercio Exterior vol. 34, núm. 12, México, diciembre de 1984, pág.

Es así que la industria electrónica nacional depende enormemente de la "implantación o adaptación de tecnología de punta que actualmente se encuentra limitada debido a la situación económica por la que atraviesa el país, lo que la mantiene atada a la postura de simple espectadora de la carrera tecnológica mundial conformándose hasta ahora con adaptar lo que en otras naciones ya no se usa"⁵⁰.

Dicho sector, que constituye la vanguardia para la reestructuración industrial a nivel mundial, se ha estado ubicando desde la década de los sesentas en los principales países subdesarrollados con producción para exportación tales como los del sureste asiático, algunos del Caribe y México, en los que ha buscado a través de las transnacionales una mano de obra femenina barata con mayores posibilidades de control y elevados índices de productividad.

En la década de los ochentas esta actividad sufre cambios acelerados y por ejemplo los semiconductores están siendo producidos en nuevos sitios con modalidades distintas, asimismo las empresas buscan penetrar al mercado del tercer mundo fundamentalmente en países del Golfo Pérsico, del Sureste Asiático y de América Latina en donde los adelantos son aplicados a la electrónica militar, las telecomunicaciones, a ciertos productos consumidos por sectores elitistas urbanos (videos, juegos electrónicos etc.), la computarización del sector ter-

50) Gómez Díaz Consuelo. "Atrapado en la dependencia tecnológica. México se abre a la maquila: Caniece" en *El Financiero*, 30 de septiembre de 1987.

ciarío incluyendo modalidades nuevas de control social y la computarización selectiva de la producción industrial destinada a la exportación.

Por otra parte, la automatización de la producción industrial contempla una serie de obstáculos que pueden retardar su desarrollo tales como el proteccionismo tecnológico de las naciones más desarrolladas; los posibles aumentos de costos en insumos, materias primas, mano de obra etc.; la crisis de deuda externa en países donde se instalan las maquiladoras como México, Brasil y Corea del Sur que tienen dificultades crecientes para competir y junto con otras regiones subdesarrolladas enfrentan riesgos económicos y políticos que limitan las posibilidades de inversión.

Es así, pues, que el panorama internacional determina el tipo y la forma de los productos fabricados en las maquiladoras mexicanas y; en particular la industria de equipos eléctricos depende enormemente de las importaciones de partes. En México al mismo tiempo, existen más de 35 empresas extranjeras en esta rama, sin embargo la mayoría de la producción y el comercio es detentado por unas cuantas como Siemens Telecomunicaciones, IBM, Teleindustria Ericson, RCA, Industrial de Telecomunicación, Control Data, National, IEM y NCR.

Algunas de éstas, como la IBM, se han establecido en nuestro país y en otras zonas de América Latina con la intención de evitar los elevados aranceles cobrados a las importaciones

no provenientes de la zona.

Por otra parte, es importante destacar que el establecimiento de maquiladoras dedicadas a la electrónica en la frontera norte y en otras regiones está muy relacionada (al lado del primordial papel que asume esta industria en el panorama internacional) con la cercanía geográfica del estado norteamericano de California que mundialmente tiene un importante lugar en la electrónica de alta tecnología, en especial en el campo de microcircuitos y componentes utilizados en equipos de cómputo (ver cuadro 1).

De ahí que ante la necesidad de la abundante fuerza manual que demandan sus procesos productivos y de la pérdida de competitividad frente a las firmas japonesas busquen en México el abaratamiento de costos sin alejarse mucho de sus mercados.

Junto con firmas extranjeras, que tienen ya definidos sus canales de distribución, se encuentran las empresas con mayoría de capital mexicano que exportan una serie de componentes y productos electrónicos; la empresa mexicana SONIMEX fabricante de monitores para computadora exportó 2000 monitores mensuales a partir de agosto de 1984 a su cliente en California.

Otra firma importante con capital 100% nacional es BESK la cual dirige al mercado interno sus productos y cuyos clientes más importantes son IBM, Teléfonos de México, Siemens, Telectra, Microsistemas especiales, Motorola, Indetel, Rolm y Cannon de México.

CUADRO 1

EMPLEOS EN LA INDUSTRIA ELECTRONICA DE CALIFORNIA

1982 - 1985

1982	Junio	485 000
	Diciembre	523 000
1983	Junio	538 000
	Diciembre	557 000
1984	Junio	592 000
	Diciembre	606 000
1985	Junio	598 000
	Diciembre	598 000

Fuente: Asociación Americana de Electrónica; citada por N. Clement y S. Jeuner, en "LOCATION DECISIONS REGARDING MANUFACTURING IN BOND PLANTS OPERATING IN BAJA CALIFORNIA, MEXICO. Institute for regional studies of the California, San Diego State University 1987.

LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ Y DE AUTOPARTES

La industria automovilística y de autopartes tiene también un lugar importante dentro del sector de la maquila; para comprender mejor el papel que juega en México, debemos ubicarla en un contexto mundial de transición donde la competencia es intensa estando en entredicho la supervivencia de algunas de las empresas. Asimismo, grandes sumas de dinero se están dirigiendo a la renovación de las fábricas, la búsqueda de nuevos mercados y de insumos más baratos.

Aunado a lo anterior también se observa un creciente proceso de automatización de la producción automovilística que ha ocasionado el desempleo de miles de trabajadores; es oportuno destacar que esta industria es la empleadora más grande del mundo y en 1985 dio trabajo a 3 300 000 personas en Europa Occidental, Estados Unidos y el Japón.

La reestructuración en el sector trae aparejada una separación entre los distintos fases del proceso de fabricación de vehículos y su distribución en distintos centros productores de países donde sea posible abatir costos.

Hay que señalar que la situación actual se viene configurando desde la década de los cincuentas, cuando los Estados Unidos detentaban el 80% de la producción mundial de automóviles que en 1970 se redujo a menos del 35% y en 1985 al 28%. De la misma manera otras zonas han aumentado su participación como Europa Occidental que a finales de la década de los sesen

tas superó los niveles de producción norteamericanos participando en 1971 con el 40,6% del total de la producción de autos, asimismo Japón es el país con un crecimiento más dinámico en la fabricación de vehículos y actualmente plantea una fuerte competencia a Europa que todavía sigue siendo la región del mundo que produce más autos.

En 1985 las tres zonas señaladas fabricaron el 85% de los 32 millones de coches manufacturados en el nivel internacional (Estados Unidos con el 28%; Europa Occidental con el 33% y Japón con el 23,7%) siendo el país asiático el principal exportador.

Por su parte México ocupa el segundo lugar después del Brasil en la industria automotriz de América Latina, el empleo en las fábricas nacionales tuvo su punto más alto en 1981 cuando había 90 000 empleados en el sector, cifra que se redujo significativamente en 1983 cuando existían 39 mil empleados.

Hay que destacar que en nuestro país se localizan cinco compañías subsidiarias de firmas trasnacionales que fabrican automóviles, la empresa líder es Volkswagen que acapara aproximadamente una tercera parte del total de la producción, las otras firmas son Nissan, Chrysler, Ford y General Motors; debido a la contracción del mercado y a una serie de problemas derivados de la crisis económica, Renault dejó de producir en México.

Según un análisis de la Dirección de Estudios Económicos de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (Canacintra) se prevé que en los próximos años las empresas de automóviles establecidas en suelo mexicano seguirán impulsando las adecuaciones y transformaciones de sus plantas, no obstante también indica que debido al efecto de arrastre que tiene sobre otros rubros de la economía, es imprescindible reactivar el mercado interno de esta rama y transferir de una manera más adecuada los avances tecnológicos a la industria nacional.

A diferencia de otros países como Brasil, en México una elevada proporción de la producción del sector automotriz que se exporta está constituido por autopartes, de esta manera durante 1986 la exportación de vehículos representó únicamente el 11.1% de las exportaciones totales de la industria, la de motores significó un 58.8% y la de piezas y partes automovilísticas ocuparon el 23.2%.

Las exportaciones nacionales de motores aumentaron de 50 millones de dólares en 1972 a 370 millones de dólares en 1985; en la década de los ochentas han sido construidas nuevas plantas para el abastecimiento del mercado estadounidense y ante el descenso de las ventas de vehículos en el mercado interno se busca su aumento en el exterior, con la utilización de la infraestructura para la fabricación que fue realizada con inversiones a finales de los setentas y principios de los ochentas, cuando todavía existía una amplia demanda en el país.

De lo anterior se deduce que actualmente México se dedica preponderantemente a exportar motores observando una fuerte tendencia a convertirse en un maquilador de las grandes empresas armadoras de otras naciones.

Algunas, como la FORD han invertido fuertes sumas en plantas industriales, una de ellas es la subcompacta de Hermosillo a través de la que se pretenden exportar 100 000 unidades al año a los Estados Unidos, asimismo esta firma se ha asociado con otros grupos industriales para la producción de motores, parabrisas y aditamentos automovilísticos.

General Motors por su parte ha instalado alrededor de 20 plantas en la zona fronteriza de México donde por medio de la producción vía maquiladoras buscan insertarse en el mercado norteamericano.

El gobierno mexicano ha establecido estímulos para la atracción de empresas extranjeras, nuestro país tiene una serie de ventajas que hacen rentable la instalación de fábricas de automóviles y que entre otros son: la cercanía con los Estados Unidos, el bajo costo de transporte de la mercancía que suele estar hasta un tercio por abajo del que cuesta en lugares como Japón o Brasil; otra ventaja son los bajos salarios que "en 1982 eran de menos de un quinto de los de los Estados Unidos y apenas de un cuarto de los de Alemania Occidental"⁵¹.

51) J. Perjenburg, B. Ridgers, "¿Proteccionismo e internacionalismo? Un programa internacional para sindicalistas de la industria automotriz." *Instituto de Investigaciones Económicas*. Proyecto Lázaro Cárdenas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México, 1987, pág. 29.

Otras compañías como Nissan y Volkswagen también han invertido en plantas vinculadas con la exportación, fundamentalmente hacia Norteamérica lo que ha influido en que la industria automotriz mexicana se integre de una manera mucho más estrecha con la estadounidense.

Como puede observarse, las fábricas maquiladoras de automóviles y autopartes buscan en ciertos países subdesarrollados como el nuestro, una serie de ventajas que les permitan mantener ganancias altas en un contexto internacional de recomposición económica; México es utilizado como un trampolín para el acceso al mercado norteamericano de productos provenientes tanto de firmas de ese país como de otras naciones desarrolladas.

SECTOR DEL VESTIDO

El sector del vestido ha sido de los tradicionales dentro de la industria maquiladora de exportación pues inició sus operaciones en la década de los sesentas; de hecho la tecnología simple requerida por esta actividad ha determinado que no tenga mayores problemas para su instalación en México donde se ha consolidado como una de las más estables, incrementando de manera importante su participación; es así que en 1982 había 98 plantas y en 1986 se tenían registradas 160 empresas.

Hay que destacar que el establecimiento de maquiladoras que fabrican prendas de vestir y otros productos textiles obedece (como en los demás sectores) a una búsqueda de parte

de firmas norteamericanas, de tasas salariales más bajas que las prevalecientes en Estados Unidos, con la intención de reducir los costos globales de producción debido a que a partir de los años sesentas el sector se enfrentó a una aguda competencia con el Japón y otros países de Europa Occidental tanto en el mercado interno como en el mundial.

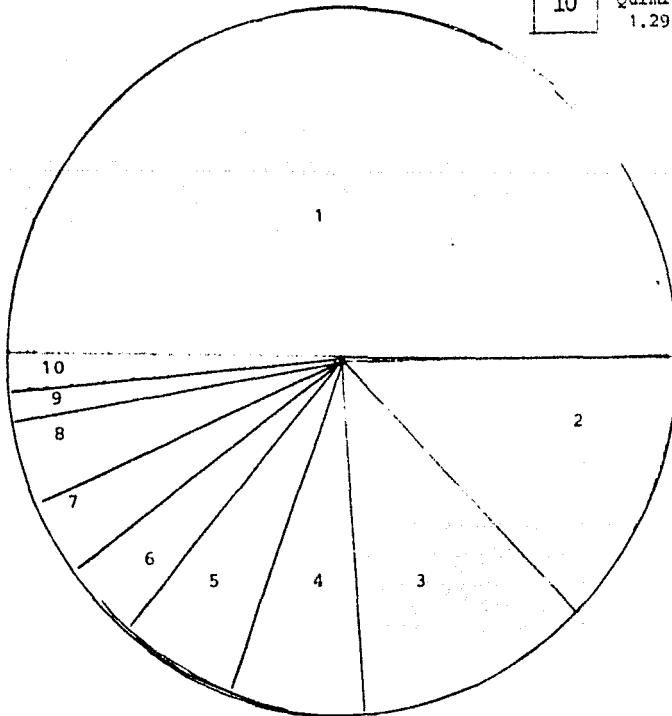
Por otra parte, un signo distintivo de la industria del vestido en el conjunto de la actividad maquiladora, es que contiene el menor grado de integración nacional pues únicamente un 0.3% de los insumos que requieren ~~en~~ proporcionados por el aparato productivo de México lo que es indicativo del alto componente importado de sus productos; de la misma manera no ha podido mecanizarse completamente a causa de las modificaciones constantes en el producto final impuestas por la moda y que limitan la redituabilidad de invertir capital financiero en forma de capital fijo⁵².

En la gráfica 14 podemos observar cuáles son los principales productos de las maquiladoras mexicanas; el sector de la industria eléctrica y electrónica es el preponderante, seguido por el del vestido; a pesar de que el de autopartes tiene actualmente poca participación en la producción total reviste particular importancia dado que la industria automotriz registra importantes transformaciones, por lo que se prevé a fu-

52) Minian Isaac. "Progreso técnico e internacionalización del proceso productivo. El caso de la industrialización maquiladora de tipo electrónica", Centro de Estudios y Docencia Económica, México, febrero de 1978, pág. 10.

GRAFICA 14
PRODUCTOS DE LAS MAQUILADORAS (1986)

1	Electrónica 54.19%	4	Metales 7.74%	6	Deportes 5.16%
2	Eléctricos 10.32%	5	Medicinas 7.10%	7	Muebles 1.94%
3	Vestido 10.32%	8	Maquinaria 1.94%	9	Autopartes 1.29%
				10	Sustancias Químicas 1.29%



FUENTE: N. Clement, S. Jenner, "LOCATION DECISIONS REGARDING
MAQ. IN BOND PLANTS...", pág. 65.

turo un aumento de este tipo de plantas en nuestro suelo, pues la competencia internacional obliga a las trasnacionales a buscar un mayor abaratamiento de costos a través de la utilización de mano obra barata en países subdesarrollados.

OTRAS REGIONES DEL PAIS DONDE SE TIENDEN A INSTALAR PLANTAS MAQUILADORAS

Al referirnos a las razones que influyen en el establecimiento de las maquiladoras en determinados puntos del territorio nacional es importante que tomemos en consideración varios elementos: el primero de ellos es dado que más del 90% de las plantas extranjeras son estadounidenses y/o dirigen su producción al mercado de ese país, resulta fundamental la cercanía geográfica, este hecho demuestra la estrecha vinculación y dependencia de la industria con los Estados Unidos, al mismo tiempo que evidencia su fragilidad en relación a las fluctuaciones de la economía mundial. La vecindad con la principal potencia capitalista ha determinado que la frontera norte adquiriera particular relevancia como centro industrial donde tienden a ubicarse fábricas que producen para el mercado mundial.

La región representa para los inversionistas extranjeros al acceso a una serie de ventajas de las que se carecen en el resto del país, así por ejemplo cuenta con un fuerte apoyo gubernamental que se manifiesta entre otras cosas en los pocos trámites administrativos necesarios para el funcionamiento de las plantas, tiene también una infraestructura adecuada en servicios para los técnicos extranjeros que decidan vivir en México; y la misma cercanía con territorio norteamericano permite que los empresarios se trasladen con relativa facilidad de un país a otro para supervisar sus fábricas y que se dé una mayor agilidad en el movimiento de mercancías,

En cuanto a los salarios pagados a la mano de obra, el subdirector del Banco Nacional de México, Lic. Leon Opalín indica que en la actualidad son iguales en todo el país, por lo que este factor ha dejado de ser una ventaja en el caso particular de la frontera norte. La igualación de sueldos nos permite destacar que el bajo precio de la fuerza de trabajo no es un elemento que por sí mismo determine la instalación de maquiladoras, sino tiene que estar ligado a una serie de factores complejos relacionados con la continuidad del proceso de acumulación capitalista.

"Analizada de un modo concreto, la acumulación se reduce a la reproducción del capital en una escala progresiva"⁵³.

Es así que el actual esquema de globalización económica, resulta de un proceso que desde nuestro punto de vista tiene que ver con la acumulación de capital a nivel mundial, la cual ha dado lugar a la necesidad de una reasignación geográfica de los procesos productivos fundamentalmente en aquellos países subdesarrollados que tradicionalmente han sido proveedores de materias primas y que hoy en día son incorporados a la economía internacional de una manera novedosa pero en función de los intereses del gran capital monopolista.

Así pues la reducción de costos en la elaboración de mercancías supone para las transnacionales un mayor margen de

53) C. Marx, "EL CAPITAL", tomo I. Fondo de Cultura Económica, México, 1972, pág. 490.

ganancias que les permite competir en un mercado mundial donde la competencia entre naciones tiende a profundizarse,

Como Marx señalaba: "...El desarrollo de la producción capitalista convierte en ley de necesidad el incremento constante del capital invertido en una empresa industrial, y la concurrencia impone a todo capitalista individual las leyes inmanentes del régimen capitalista de producción: como leyes coactivas impuestas desde afuera. Le obliga a expandir constantemente su capital para conervarlo, y no tiene más medio de expandirlo que la acumulación progresiva"⁵⁴.

En México fuentes oficiales ven en las maquiladoras un medio a través del cual se logre el desarrollo industrial de ciertas regiones del país, el cual se ve limitado debido a que dichas zonas no cuentan con la serie de ventajas que los oligopolios internacionales buscan, tales como la existencia de redes de comunicación adecuados vinculados con los mercados norteamericanos, de ahí que el gobierno mexicano fomente la construcción de carreteras, puertos, aeropuertos, telégrafos, etc. en aquellos sitios considerados como estratégicos y/o que es necesario incorporar al actual proceso de reordenación económica.

Por otra parte, las empresas extranjeras contemplan en nuestro país una serie de áreas importantes para las maquiladoras y que son: la región fronteriza norte, meca tradicional de

54) Op. cit., pág. 499.

la industria; el área de 300 kms, hacia el sur de la frontera con Estados Unidos en la cual empieza a darse un desarrollo que en el futuro será más pronunciado y donde es posible hacer los viajes por carretera, además de que muchas ciudades tienen aeropuertos conectados con puntos importantes, entre ellas están Hermosillo, Guaymas, Chihuahua, Torreón, Saltillo, Ciudad Victoria y Monterrey; la zona del Altiplano central con ciudades cercanas a la capital o con aeropuertos demésticos como Morelia, Aguascalientes, Zacatecas, León o Puebla; asimismo los puertos internacionales a través de los que se pueden transportar materias primas y sus partes por contenedor como La Paz, Mazatlán, Manzanillo, Tampico, Veracruz, Mérida, etc.

Hay que destacar que después de los estados nortteños, Jalisco es la entidad que cuenta con el mayor número de plantas maquiladoras donde hasta junio de 1987 existían 22 fábricas de las cuales nueve se dedicaban a la fabricación de productos eléctricos y electrónicos, cinco a la de autopartes, cuatro producen ropa y calzado y el resto fabrican productos químicos, joyas y juguetes; en segundo lugar se encuentra Baja California Sur con 11 plantas en la misma fecha; ocho fabricantes de ropa y tres productos eléctricos y electrónicos, después está la región del altiplano central con 42 plantas distribuidas de la siguiente manera: en Michoacán, tres; en Aguascalientes, cinco; en Zacatecas, dos; en Guanajuato, ocho; en Puebla, ocho; en Querétaro, cuatro y en San Luis Potosí, cinco.

En estas ciudades se concentra fundamentalmente la in-

dustria metalúrgica de maquinaria, del vestido y la relacionada con la producción agropecuaria; algunos de los parques industriales más importantes son los siguientes: Parque industrial Querétaro (331 has.); parque industrial San Juan del Río (95 has.); parque industrial Celaya (490 has.); parque industrial Aguascalientes (250 has.); parque industrial Guadalupe (Zacatecas 104 has.); parque industrial Calera (Zacatecas 84 has.).

En el Distrito Federal había hasta junio de 1987, ocho plantas, sin embargo, no es una zona con prioridad para las maquiladoras debido a su alta concentración industrial; las plantas registradas en la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial se dedicaban a las siguientes actividades; cuatro, eran fabricantes de ropa; dos, elaboraban partes para automóviles; una, fabricaba yates, lanchas y veleros para recreación y pesca y otra producía mercancías de cuero y piel.

En el Estado de México se habían registrado siete maquiladoras dedicadas a la producción de ropa, autopartes, productos deportivos y juguetes.

Como puede observarse, en los estados mencionados (salvo Jalisco) la electrónica disminuye notablemente su importancia, siendo sustituida por actividades más sencillas como la fabricación de ropa, de donde se deduce que la transferencia tecnológica tiende a bajar aún más.

Mención aparte merece la zona del sureste (Campeche,

Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán) dentro de la estrategia de ubicación de las maquiladoras, debido a que gubernamentalmente se pretende su fortalecimiento o que representa un área de alta prioridad nacional, pues tiene una serie de profundos desequilibrios económicos que la colocan entre las más vulnerables del país y también porque confluye con regiones de alta tensión y conflicto, donde procesos migratorios externos e internos pueden complicar su situación.

El programa gubernamental de desarrollo de la región sureste tiene como finalidad "elevar la calidad de vida de la población, impulsar el desarrollo rural integral, diversificar e integrar el aparato productivo regional, promover el ordenamiento territorial y urbano, ampliar y reforzar el sistema de transporte, así como apoyar el desarrollo tecnológico y científico"⁵⁵.

Como señalamos con anterioridad el sureste muestra en el conjunto de su territorio desequilibrios en la economía con fraccionamiento de los mercados, una reducida diversificación del aparato productivo y grandes deficiencias y carencias en los sistemas de transporte y comercialización que frenan su crecimiento.

El cambio estructural eje de la política del actual régimen, busca en la zona una integración y diversificación de

55) Programa de Desarrollo de la Región Sureste.

la producción con la intención de dar impulso al desarrollo económico regional y sentar las bases de un crecimiento auto-sostenido; asimismo pretende ampliar la capacidad de generación de empleo permanente, cubrir satisfactoriamente la demanda de productos de consumo necesario y establecer vínculos entre las perspectivas de crecimiento de las distintas subregiones.

En materia industrial se da impulso a la producción de mercancías que no requieran para su elaboración de una tecnología muy sofisticada, en ese sentido las pocas plantas maquiladoras existentes son en su mayoría del sector del vestido, a través de ellas el gobierno busca la creación de empleos y mediante un adecuado sistema de transporte marítimo quiere establecer una relación comercial eficaz con el Caribe, el estado de Florida y los mercados del medio oeste norteamericano.

Es importante destacar que las principales regiones industriales del sureste son el área de Coatzacoalcos-Villahermosa, que representa la más importante vía de entrada a la zona, y el puerto de Salina Cruz; zonas que debido a la explotación petrolera presentan un alto ritmo de crecimiento y que se trata de vincular con los puertos del Golfo y del Pacífico por medio de un sistema de cabotaje eficiente combinado con la modernización de la línea ferroviaria a través del istmo de Tehuantepec.

A pesar de la prioridad para el establecimiento de maquiladoras con alta densidad de mano de obra, se observa un desarrollo incipiente pues existen una serie de desventajas en comparación con la región fronteriza norte referidas primor-

dialmente a la lejanía geográfica y a la falta de comunicaciones e infraestructura.

Es así que hasta junio de 1987 solamente había registradas en la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial cinco plantas maquiladoras ubicadas en el estado de Yucatán, entidad donde el gobierno local ha otorgado el mayor impulso de toda la zona a la actividad, firmando el 9 de octubre de 1986 el convenio de exportación a la Industria Maquiladora con Nacional Financiera y el Banco Nacional de Comercio Exterior.

El fomento a las maquiladoras tiene como objetivo primordial plantear alternativas de desarrollo que sustituyan a la ya desgastada estrategia de cultivo del henequén.

El hecho de que Yucatán se configure como el objetivo más importante para la localización de este tipo de fábricas en el sureste mexicano obedece a varias razones: en primer lugar existe un interés de la federación por desarrollar ciudades medias y nuevos polos industriales, es por eso que se apoya el crecimiento industrial de ciudades como Mérida que tienen una ubicación adecuada, cercanía geográfica con las Costas de Nueva Orleans y una buena infraestructura educativa y de servicios, las premisas gubernamentales se apoyan en el Programa de Reordenación Henequera y desarrollo Integral de Yucatán donde se plantea la necesidad de reubicar a toda la mano de obra que está siendo desplazada de la industria del henequén y dirigirla hacia la maquila.

En ese sentido, las autoridades la contemplan primordialmente como una opción para abatir el desempleo; la misma razón que en la década de los sesentas dio inicio al apoyo de la actividad en la frontera norte.

No obstante, el contexto actual muestra variaciones geográficas y fundamentalmente relacionadas con la situación económica del país que sumergido en la crisis económica tiene que adecuarse a las formas de producción internacionales, en el plano mundial se detecta una relocalización de los procesos productivos en países subdesarrollados y una creciente invasión tecnológica.

Por otra parte, a partir del mandato del gobernador Víctor Cervera Pacheco, se aceleraron en Yucatán los planes para el establecimiento de las maquiladoras; al lado de la intención de dar trabajo a amplios contingentes de la población, también resultó atractivo el hecho de que las plantas transporten su equipo e insumos del extranjero pues la península yucateca es de las zonas más aisladas del país; esta premisa nos permite señalar que la poca vinculación con el aparato productivo que han mostrado en el resto del país se tiende a acentuar en el sureste donde resulta muy difícil y costoso contar con maquinaria e insumos nacionales.

La falta de vías de comunicación adecuadas representará uno de los más importantes problemas; actualmente la principal forma de acceso con el mercado estadounidense es el transporte

marítimo a través de barcazas, sistema conocido como Lash que funciona en los puertos de Progreso y Yukalpetén conectándose directamente con Nueva Orleans y que puede transportar hasta 10500 toneladas por viaje. Sin embargo, este medio tiene una serie de limitaciones pues es manejado por extranjeros y está sujeto a la renovación de un contrato semestral con CONASUPO a través del que traslada desde los Estados Unidos 25000 toneladas de granos mensualmente; hecho que lo hace costeable.

Asimismo, la poca utilización de este medio determina que actualmente su costo se mantenga relativamente bajo; sin embargo ante un crecimiento de la demanda que puede ocurrir por la instalación de las maquiladoras, los costos se elevarían.

Uno de los grandes problemas del estado de Yucatán es el poco calado de sus costas, lo que aunado al escaso desarrollo de sus puertos influye en que solamente arriben a la península pequeñas y medianas embarcaciones que sobre todo se dedican a la pesca. Como podemos observar, la vinculación de la zona con la economía mundial enfrenta serios obstáculos.

En cuanto a la ciudad de Mérida, ésta es hoy en día la urbe más grande del sureste mexicano; la actual estrategia gubernamental pretende diversificar su economía con el apoyo a las manufacturas en general y particularmente a la industria maquiladora de exportación; fuentes oficiales prevén que para 1993 se habrán ubicado en la región 200 plantas pues Yucatán

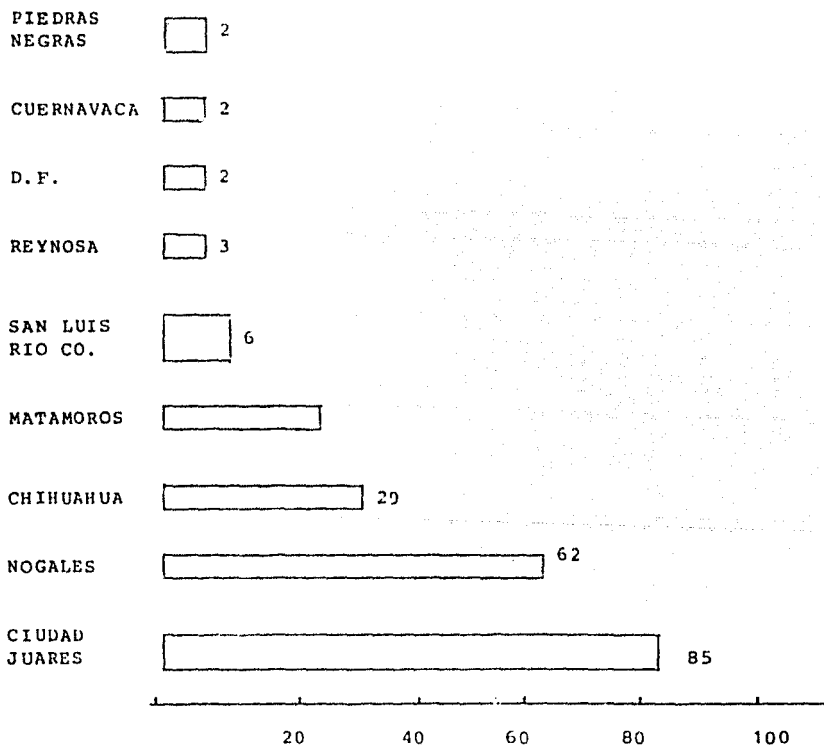
tiene el potencial de convertirse en un importante centro maquilador que puede servir a Estados Unidos, a la Comunidad Económica Europea y a otras metrópolis del Caribe, Sudamérica, Medio Oriente y África,

No obstante desde nuestro punto de vista es factible el desarrollo de las actividades de subcontratación se vea limitado al igual que en el resto del país por la situación de la economía mundial, tanto si aparecen síntomas recesivos o estrategias proteccionistas de los principales países desarrollados, como el avance en la automatización que puede inhibir la reasignación geográfica de los procesos productivos al abaratar los costos en el centro de la producción capitalista, la cual tendría menor necesidad de localizarse en la periferia.

También la competencia con otros países de Centroamérica y el Caribe (particularmente la República Dominicana), pueden representar obstáculos para el establecimiento de maquiladoras en la península que no cuenta con el mismo desarrollo en infraestructura y servicios de esos países.

Aunada a los anteriores hechos, la carencia de recursos económicos derivada de la política de austeridad del gobierno complica aún más la situación; es indudable la importancia estratégica y logística del sureste de México, sin embargo muestra una agudización de los desequilibrios propios de una nación subdesarrollada como la nuestra, pues no obstante ser una de las regiones más ricas del territorio nacional en cuanto a la existencia de recursos; es también donde se observan condi-

GRAFICA 15
OTRAS CIUDADES CONSIDERADAS COMO ALTERNATIVA DESPUES
DE CALIFORNIA PARA LA INSTALACION DE PLANTAS MAQUILADORAS



MEDICION DE LA INCIDENCIA DE LAS
CIUDADES CONSIDERADAS COMO
ALTERNATIVA

FUENTE: Op. cit., pág. 69.

ciones de pobreza más acentuadas.

El apoyo a la industrialización debería entonces tener como interés más importantes elevar el nivel de vida del conjunto de la población, contemplando como premisa fundamental el desarrollo interno para poder competir con el exterior; no obstante la vinculación con la economía internacional en donde la industria maquiladora de exportación es el instrumento principal, deja de lado las necesidades de las mayorías evidenciando el carácter dependiente del sistema económico mexicano, así como el papel del Estado Promotor de los intereses de un reducido grupo.

En la gráfica número 15 se destacan otras ciudades aparte de las de Baja California Norte que son consideradas por las empresas norteamericanas como alternativa para la instalación de plantas maquiladoras.

LA ACTIVIDAD MAQUILADORA COMO PUNTA DE LANZA PARA LA INSERCCION DE MEXICO EN LA ECONOMIA MUNDIAL

El panorama económico mundial muestra actualmente un proceso de globalización donde se tiende a dar una centralización en torno al aparato financiero internacional; los Estados Unidos, Japón, y Europa Occidental constituyen el núcleo ordenador del conjunto de la actividad económica cuya tendencia es la relocalización de procesos productivos y la liberalización del comercio de los países subdesarrollados.

En ese esquema la situación latinoamericana se vuelve sumamente vulnerable pues la realidad demuestra que ha acrecen tado su subordinación respecto a EEUU al tener que adecuarse a las formas demandadas por el capitalismo monopolista cuya fuerza absorbente limita su capacidad de acción; asimismo enfrenta un panorama financiero muy restrictivo donde la transfe rencia de recursos al exterior a causa del pago de los intereses de la deuda alcanzó los 100 000 millones de dólares en el periodo de 1982 a 1985.

Es importante señalar que de 1960 a 1980 se observó una disminución en el total de las ventas hacia los Estados Unidos pasando de 39 a 34 por ciento del total de las exportaciones latinoamericanas, sin embargo en la década de los ochen ta se dio un importante repunte alcanzado en 1984 el 48%; la misma tendencia se detectó en cuanto a las importaciones provenientes del país anglosajón dentro de las compras totales

de la región (38.5% en 1960 y 30% en 1980)⁵⁶ pues también en el actual decenio la tendencia cambió de rumbo llegando al 40% en 1984.

Así pues América Latina tiene como uno de sus principales problemas la forma en que se insertará a la economía mundial y cómo conservará cierta capacidad de acción y autonomía al lado de las influencias avasalladoras del exterior; si bien las políticas internas de cada nación han influido en su desastrosa situación actual, el hecho de que todos ellos compartan un resultado tan parecido demuestra que aparte de los graves errores del interior existen leyes impuestas del exterior que responden a un amplio proceso de reestructuración mundial del sistema capitalista, en el cual se encuentran inmersos los países de la zona y que la mayoría de las veces escapa a su manejo y control.

En el actual panorama, el camino seguido por naciones como la nuestra, a las que se les ha restringido el crédito internacional, ha sido el de la exportación, la vinculación más estrecha con el flujo de la producción y el comercio para el mercado mundial; sin embargo, la planta industrial heredada del periodo posterior de la postguerra, hoy en día es obsoleta ante la apertura al exterior. La nueva fase significa un re-

56) Sergio Bitar. "La inserción de América Latina en la economía mundial. Riesgos y desafíos", en *Comercio Exterior*, vol. 36, núm. 7, México, julio de 1986, págs. 570-575.

planteamiento de las relaciones con los Estados Unidos donde la dependencia continúa siendo el síntoma distintivo.

Nuestro país en particular pretende vincularse con las principales regiones de desarrollo futuro como la cuenca del Pacífico y tener intercambios más amplios con Japón y Europa Occidental; no obstante, en nuestra opinión, la debilidad de un mercado interno actualmente descuidado e insuficientemente evolucionado limita y subordina el desarrollo económico nacional a los vaivenes de la economía internacional.

Por otra parte, es importante destacar que en el proceso de reacomodo económico mundial juega un papel fundamental la hegemonía norteamericana, dado que establece el grado de subordinación a Estados Unidos del resto de los países industrializados y por lo tanto demarca los posibles espacios para los países de América Latina.

En el panorama internacional se detecta la emergencia de otros polos económicos importantes tales como el Japón o Alemania Occidental, asimismo a pesar de que la expansión del sistema internacional esta liderada por la banca norteamericana y el dólar continúa siendo la moneda fuerte, hay elementos que permiten prever una pérdida de fortaleza de los Estados Unidos y que están vinculados con el fuerte endeudamiento de ese país -el cual supera por mucho al de Brasil y México-, así como con su enorme déficit fiscal. En 1985 adquirieron fuerza el yen japonés y el marco alemán al lado de la devaluación del dólar.

Los anteriores hechos nos permiten afirmar que el gobierno norteamericano se ve actualmente más presionado que en el pasado a concertar políticas de acción con sus principales aliados, asimismo los países latinoamericanos se ven obligados a profundizar sus relaciones económicas fundamentalmente con el Japón y con la Comunidad Económica Europea.

En ese sentido hay que señalar que la reestructuración y expansión ha tenido como centro más dinámico a los países del norte mientras que los del sur (incluido México) se han adecuado al proceso en función de las necesidades de las naciones más desarrolladas, por lo tanto si el tercer mundo pretende representar para el año 2000, el 25% del valor agregado industrial del mundo entero⁵⁷ inmerso en el actual contexto de relaciones internacionales, debe buscar la aplicación de políticas que logren modificar de una manera gradual la estructura de la producción industrial teniendo una mayor participación.

57) Objetivos de Lima en la "DECLARACION Y PLAN DE ACCION DE FIRMA EN MATERIA DE DESARROLLO INDUSTRIAL Y COOPERACION" Lima, Perú.

LA PARTICIPACION NACIONAL EN LA DOTACION DE INSUMOS A LAS PLANTAS
MAQUILADORAS

Al hablar sobre la participación de insumos mexicanos en las plantas maquiladoras, es importante dejar establecido que una de las características que históricamente han definido a esta industria es su baja conexión con el resto del aparato productivo del país, en ese sentido hay opiniones provenientes fundamentalmente de los sectores gubernamentales que indican que la poca participación de la industria nacional obedece a la baja calidad de la producción; sin embargo, este hecho pasa a términos secundarios frente a la lógica de actuación de este tipo de empresas la cual no contempla la compra de insumos en el país receptor sino que los traslada desde su planta matriz.

Como lo señalan Jesús Tamayo y José Luis Hernández:
"lo que es específico a la actividad maquiladora es que no compromete procesos de mercado; es decir el elemento común a este tipo de empresas es justamente la ausencia de operaciones de compra de insumos y de realización del producto. Esto se traduce en que la maquiladora -por definición- es dependiente, en cuanto a la producción se refiere, del envío de insumos por parte de la empresa para la que realiza operaciones productivas (ensamble, procesamiento, empaquetado, etc.) y no puede disponer del producto compitiendo libremente en el mercado"⁵⁸.

58) Jesús Tamayo, José Luis Hernández, "Zonas fronterizas México-Estados Unidos", Centro de Investigación y Docencia Económica, México, 1983, págs. 221-222.

La actividad maquiladora limita por lo tanto la integración de México al mercado internacional pues únicamente corresponde a una fase del proceso productivo que busca el abaratamiento de costos sin reeditar grandes ventajas al país receptor.

Lo anterior se demuestra al observar que a pesar de una apertura legislativa que permite la adquisición por parte de las maquiladoras de insumos nacionales, la participación de éstos continúa siendo ínfima con un promedio en 1987 del 1.7% (ver gráfica núm. 16).

Por sectores el porcentaje varía pues la más alta participación de materias primas, partes y componentes mexicanos se observa en el rubro de los productos químicos donde hay un grado de integración del 57.1%, mientras que en el de prendas de vestir y otros productos textiles se alcanza apenas el 0.3%.

La mayor participación de insumos nacionales se da en los rubros que tienen menor importancia en el conjunto de la actividad maquiladora, pues la electrónica que hoy en día es la industria vanguardista y con más alta producción, número de plantas y obreros es cubierta de una manera ínfima por la industria nacional.

Asimismo los sectores de fabricación de productos alimenticios y de muebles, partes y otros productos de madera y metal que tienen una participación un poco más elevada, se caracterizan por ser industrias simples cuya vinculación con el

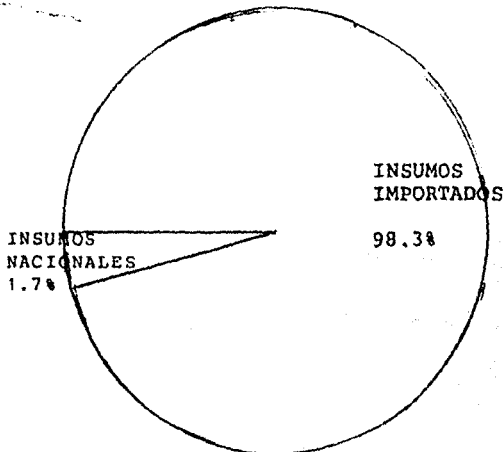
aparato productivo nacional no repercute de una manera fundamental en la transferencia de tecnología.

De la misma manera y a causa también del bajo nivel tecnológico, la provisión a las maquiladoras de insumos mexicanos significaría el encarecimiento del producto y por lo tanto su pérdida de competitividad en el mercado mundial. Como lo señala Francisco Báez, profesor de la UNAM: "si los insumos fueran nacionales, las maquiladoras dejarían de ser maquiladoras"⁵⁹.

GRAFICA 16

MATERIAS PRIMAS, ENVASES Y EMPAQUES CONSUMIDOS SEGUN SU PROCEDENCIA NACIONAL Y/O EXTRANJERA EN LAS PLANTAS MAQUILADORAS DE EXPORTACION

Total de insumos requeridos a nivel nacional
(en miles de millones de pesos) ----- 379.4
de procedencia nacional ----- 6.4



FUENTE: INEGI, Estadística de la industria maquiladora de exportación, junio de 1987.

59) Citado en la revista EXPANSION: "La Maquila amenaza al desarrollo" México, marzo de 1986, pág.

PRINCIPAL PAIS INVERSIONISTA

Desde la implantación del programa de industrialización fronteriza, en la década de los sesentas, la inversión extranjera predominante en las maquiladoras ha sido la norte americana, debido fundamentalmente a la cercanía geográfica con ese país y a que al lado de las necesidades nacionales internas (terminación del programa de braceros) el interés del gobierno mexicano por apoyar a esta actividad, coincidió con las tendencias de relocalización industrial manifestadas en la economía capitalista con centro en norteamérica.

Es así que hoy en día el capital estadounidense continúa siendo mayoritario, detectándose que a mediados del actual decenio aproximadamente el 60% de las plantas maquiladoras instaladas en México tienen total o mayoritariamente capital de Estados Unidos.

La inversión extranjera proveniente de ese país se encuentra en todo tipo de compañías como la General Motors que cuenta por lo menos con 23 maquiladoras para ensamblar componentes y planea un total de 59 para 1990; la General Electric que tiene 14 plantas en las que emplea a más de 15 mil perso nas y fabrica productos de electrónica, cerámica y motores; la Zenith, fabricante de televisores con siete plantas donde trabajan 24 mil personas; otras compañías establecidas en México son RCA, Mackwell International, Westinghouse, Unión Carbide,

ITT, Honeywell, GTE. Fisher Price, Mc Donnell Douglas, Ford, Chrysler Siemens y Phillips, etc., que se han instalado aprovechando una serie de ventajas como los bajos sueldos, así por ejemplo el salario bruto semanal en las maquiladoras de nuestro país fue durante el primer semestre de 1987 de 34.33 dólares en comparación con el de 396 dólares de Estados Unidos.

Asimismo se han venido señalando que los trabajos de maquila en México protegen a los empleos estadounidenses por la interacción existente entre las plantas de ambos lados de la frontera; es así que por ejemplo, los 89 mil 600 trabajos de maquiladora en Ciudad Juárez apoyan a 258 mil 972 en Estados Unidos, de la misma manera diversos estudios han vinculado el surgimiento de uno de cada cuatro trabajos en Texas al crecimiento de Ciudad Juárez.

Por otra parte, a últimas fechas se ha venido dando una más amplia participación de capital fundamentalmente japonés y alemán en la actividad; la emergencia de estas dos potencias en el panorama económico mundial ha determinado que también busquen a través de la producción maquiladora en nuestro país, penetrar al mercado norteamericano. En particular las inversiones del Japón han tenido un gran dinamismo a causa de la competitividad originada por la alta productividad de la industria japonesa y a las restricciones de exportación derivadas de conflictos surgidos en el comercio internacional, las firmas japonesas tienden a aumentar sus centros de producción en el extranjero.

Muchas empresas del país asiático que producen equipos electrónicos y piezas automovilísticas están instalando fábricas de transformación y ensamble en lugares fronterizos con los Estados Unidos como una forma de vincularse con el mercado norteamericano eludiendo el proteccionismo, pues los productos provenientes de maquiladoras japonesas instaladas en México y posteriormente vendidas a Estados Unidos no pesaría sobre las importantes cifras del superávit comercial que Japón mantiene con norteamérica, al mismo tiempo que tendrían trato favorable ya que penetrarían al mercado americano considerados bajo las tarifas arancelarias 806.30 y 807.00 del código aduanero de ese país, que otorgan facilidades dado que establecen únicamente el cobro de impuestos referidos al valor agregado en el extranjero.

Según directivos de la oficina de Promoción de inversiones de Japón en Latinoamérica, las inversiones japonesas para México ascendieron de 171 millones de dólares en 1977 a 1300 millones a inicios de 1986 año en que figuraban 28 empresas de ese país, principalmente de las ramas de equipos eléctricos y piezas y componentes de automóviles, a inicios de 1987 varias misiones de las ramas de piezas y componentes para automóviles, electrodomésticos estéreos para automóviles, lentes para microscopios, trípodes de cámaras, accesorios para equipos de audio, cintas de máquinas de escribir, etc. fueron enviadas a México para estudiar el campo de acción en complejos industriales.

Algunas de las firmas asiáticas más importantes establecidas en nuestro suelo son SONY, SANYO, TDK, Matsushita y Hitachi que tienen la intención de instalar más plantas en la ciudad de Tijuana; hay que destacar que también empresas coreanas como Samsung Cold Star y Daewoo tienen interés en tener filiales en México.

PARTICIPACION DE MEXICO EN LA ACTIVIDAD MAQUILADORA EN EL MUNDO ENTERO

En la economía internacional la participación de México ha estado signada fundamentalmente por la relación que mantiene con los Estados Unidos; sin embargo ésta no es una situación única de nuestro país sino que tiende a generalizarse en el conjunto de las naciones que de alguna u otra manera mantienen una producción para la exportación.

Son pues indudables la importancia e influencia norteamericana en el comercio, las finanzas y en general en todos los aspectos de la economía, aquí nos referimos prioritariamente a la situación del mercado estadounidense como meta principal de los productos fabricados vía maquiladoras.

Para los países que actualmente compiten por insertarse a la economía internacional resulta relevante dirigir su producción al principal centro capitalista del mundo, es en

ese sentido que la actividad maquiladora ha adquirido gran importancia como una forma de ingresar al mercado de Estados Unidos incluso de aquellas mercancías que han sido fabricadas por empresas de esa nación instaladas en otras donde los costos resultan más baratos.

Las importaciones de productos maquilados que el país anglosajón realiza se califican bajo las fracciones arancelarias 806.30 -referida a artículos metálicos que han sido procesados en el extranjero y devueltos para su reprocesamiento- y 807.00 -empleada para registrar mercancía ensamblada en el exterior-.

Así pues las anteriores fracciones otorgan una serie de facilidades pues únicamente gravan con impuesto de importación el valor agregado de los productos que contienen materiales o componentes de origen estadounidense.

Según un estudio elaborado por la Comisión de Comercio Internacional de Estados Unidos⁶⁰, en 1982 Japón, México y Alemania Occidental representaron en su conjunto el 58% del total de las importaciones norteamericanas captadas bajo la fracción 807.00; y junto con Canadá constituyeron el 84% de las importaciones comprendidas bajo la fracción 806.30.

Asimismo datos proporcionados por la Cámara de Comercio Americano indican que entre 1982 y 1985 México mantuvo el primer lugar entre los países subdesarrollados en ingresar pro

60) Citado por Sergio Rivas en "La Industria Maquiladora en México, realidades y falacias" en *Comercio Exterior*, vol. 35, núm. 11, México noviembre de 1985, pág. 1080

ductos maquilados comprendidos bajo la fracción 806.30⁶¹ en segundo lugar estuvo Malasia, en tercero Singapur, el cuarto varió entre Grecia y Taiwán (ver cuadros 2 al .6).

En ese mismo lapso de tiempo Japón tuvo el primer lugar de todas las naciones con un incremento promedio del 21.3% anual; Canadá se colocó en el segundo puesto y nuestro país en el tercero.

Prácticamente la misma relación se observó en las importaciones estadounidenses bajo la fracción arancelaria 807.00 donde Japón mantuvo la primacía como principal región en ingresar productos al mercado norteamericano; México ocupó el segundo lugar y Alemania Occidental el tercero; es importante mencionar que los tres mostraron un crecimiento muy dinámico. (ver cuadros 7 al 11).

Por otra parte, también existen en todo el mundo reglamentaciones que buscan el aumento y desarrollo de la maquila como un medio de integración y exportación, es así que se puede mencionar a los Sistemas Generalizados de Preferencias (SGP) implantados en varios países y a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI); no obstante a pesar del interés por penetrar al mercado norteamericano, se detectan actualmente una serie de dificultades vinculadas con las medidas proteccionistas de ese país.

Entre éstas cabe destacar a la Ley de Comercio y Aran-

62) Son los datos más recientes.

celes estadounidense emitida en el año de 1984 y que representa un instrumento que limita y condiciona la participación de los países extranjeros en el intercambio comercial mantenido con los Estados Unidos, pues contiene un conjunto de disposiciones que directa o in directamente afectan el acceso al mercado americano.

Así por ejemplo, en ese instrumento se establece una legislación en materia de salvaguardas que otorga facilidades para restringir la entrada de aquellas importaciones que causan o amenazan causar daños a la industria local.

La Ley de Comercio y Aranceles modifica también los planteamientos legislativos sobre derechos compensatorios y antidumping que tienen gran importancia para América Latina, la que ha sido objeto de un tercio del total de los derechos antidumping llevados a cabo contra países subdesarrollados entre 1981 y 1985.

Hay que destacar que como meta importante esta ley busca el establecimiento de un marco legal mundial donde se observen mecanismos a través de los cuales se resuelvan controversias que permitan eliminar las barreras comerciales, en cuanto a las inversiones extranjeras directas, se plantea la necesidad de lograr la aceptación y aplicación de criterios tales como el "trato nacional" y el "derecho de establecimiento".

En términos generales la Ley de Comercio y Arance-

celes pretenden lograr el más alto grado de libertad de operación de las empresas trasnacionales norteamericanas que tienen participación en la producción y comercio de servicios, para su funcionamiento en cualquier parte del mundo dichas empresas necesitan una presencia en el mercado extranjero, capacidad que les permita competir con las empresas locales y libertad para las corrientes transfronterizas de datos y para el establecimiento de instalaciones de procesamiento de datos. Todos los anteriores temas se incluyen en la ley, asimismo el Sistema Generalizado de Preferencias de Estados Unidos, que facilita que penetren libres de aranceles varias exportaciones de países subdesarrollados fue renovado en 1985 por otros ocho años, pero con algunas modificaciones relacionadas con la estimulación a las naciones beneficiarias con la intención de que liberalicen su comercio con Norteamérica.

De esta forma la Ley de Comercio y Aranceles representó un instrumento que favorece la expansión de los intereses e inversiones estadounidenses, al mismo tiempo que aumenta la protección de sus empresas frente a la competencia extranjera y determina los mecanismos para la promoción de la liberalización del mercado de inversiones, servicios y alta tecnología que beneficie a los sectores más dinámicos de la economía norteamericana.

CUADRO 2

Importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 806.30 por principales regiones de origen durante 1982

(en millones de dólares)

Origen	1982	
	Valor	Total
Japón	134.8	
Canadá	109.9	
Alemania Occidental	22.5	
Italia	9.0	
Francia	5.3	
Suiza	3.6	
Bélgica y Luxemburgo	2.8	
Reino Unido	2.3	
Países bajos	1.7	
Austria	.4	
Suecia	.2	
Irlanda	.2	
Noruega	-	
Total de países desarrollados	292.6	
México	32.7	
Malasia	15.7	
Singapur	9.0	
Grecia	5.4	
Filipinas	1.1	
Corea del Sur	.6	
Costa Rica	.3	
Taiwan	.3	
Brasil	.1	
Pakistán	.1	
Tailandia	-	
Haití	-	
Hong Kong	-	
Polonia	-	
República Dominicana	-	
Total de países subdesarrollados	65.4	
TOTAL GENERAL	359.0	

Fuente: Cámara de Comercio Americano

- Significa una cantidad menor a 50 000 dólares

CUADRO 3

Importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 806.30 por principales regiones de origen durante 1983

(en millones de dólares)

Origen	1983
	Valor Total
Japón	148.9
Canadá	107.3
Alemania Occ.	12.8
Italia	6.2
Suecia	4.8
Suiza	2.7
Francia	1.9
Belgica y Luxemburgo	1.6
Reino Unido	.5
Irlanda	.2
Sudáfrica	.1
Países Bajos	-
Finlandia	-
Austria	-
Total de países desarrollados	287.0
México	27.1
Malasia	13.9
Singapur	7.7
Grecia	3.4
Costa Rica	1.5
Filipinas	.7
Tailandia	.2
Corea del Sur	.1
España	.1
Hong Kong	.1
Brasil	.1
Pakistán	-
Argentina	-
India	-
Haití	-
Otros	-
Total de países subdesarrollados	54.8
TOTAL GENERAL	341.8

Fuente: Cámara de Comercio Americana

- Significa una cantidad menos a 50 000 dólares

CUADRO 4

Importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 806.30 por principales países de origen durante 1984

(en millones de dólares)

Origen	1984 Valor total
Japón	209.4
Canadá	133.4
Alemania Occ.	22.9
Bélgica y Luxemburgo	6.5
Italia	4.0
Francia	2.9
Países Bajos	.7
Reino Unido	.6
Finlandia	.1
Suiza	-
Dinamarca	-
Austria	-
Irlanda	-
Suecia	-
Australia	-
Total de países desarrollados	380.7
México	32.4
Malasia	26.7
Singapur	4.6
Taiwan	2.1
Costa Rica	1.9
Filipinas	1.0
Corea del Sur	.2
España	.1
Haití	.1
Pakistán	.1
Brasil	.1
Tailandia	.1
Israel	.1
Argentina	-
Portugal	-
Otros	-
Total de países subdesarrollados	69.5
TOTAL GENERAL	450.2

Puente: Cámara de Comercio Americano

- Significa una cantidad menos a 50 000 dólares

CUADRO 5

Importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 806.30 por principales regiones de origen durante 1985

(en millones de dólares)

Origen	1985	
	Valor	Total
Japón	236.7	
Canadá	98.3	
Bélgica y Luxemburgo	12.5	
Alemania Occidental	12.0	
Francia	6.8	
Reino Unido	.9	
Países Bajos	.2	
Suecia	.1	
Suiza	.1	
Noruega	.1	
Irlanda	-	
Austria	-	
<hr/>		
Total de países desarrollados		
México	30.3	
Malasia	6.3	
Singapur	5.8	
Taiwan	5.2	
Costa Rica	1.3	
Israel	1.1	
Hong Kong	1.0	
Filipinas	.3	
San Gristopher-Neuis	.2	
Brasil	.2	
Corea del Sur	.1	
Indias francesas de occidente	-	
Montserrat	-	
Polonia	-	
Otros	-	
<hr/>		
Total de países subdesarrollados	52.0	
<hr/>		
TOTAL GENERAL	419.7	

Fuente: Cámara de Comercio Americana

- Significa una cantidad menos a 50 000 dólares

CUADRO 6

Promedio de importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 806.30 durante el período 1982-1985 por principales regiones de origen

(en millones de dólares)

Orígenes	Promedio 1982-1985		
	Valor total	Valor libre de derechos	Valor sujeto al pago de impuestos
Japón	182.45	120.6	61.83
Canadá	90.77	81.3	30.8
Alemania Occ.	17.67	9.8	7.85
Italia	8.42	5.2	3.1
Francia	5.22	2.9	2.3
Suiza	2.52	1.1	1.35
Bélgica y Luxemburgo	1.4	1	.3
Reino Unido	1.15	.7	.3
Países Bajos	.6	.5	.1
Austria	1	.1	1
Suecia	1	1	1
Irlanda	1	1	1
Noruega	1	1	1
Total de países desarrollados	331.8	223.7	108.2
México	30.6	22.8	7.8
Malasia	15.6	8.9	6.7
Singapur	6.7	3.5	3.3
Grecia	4	3.9	.2
Filipinas	1.4	.3	.3
Corea del Sur	.2	.2	.1
Costa Rica	1.2	.5	.4
Taiwan	1.9	1.6	.5
Brasil	1/	.07	.07
Pakistán	1/	1	.5
Tailandia	1/	.08	1
Haití	1/	1	1
Hong Kong	1/	1	1
Polonia	1/	1	1
República Dominicana	1/	1	1
España	1/	1	1
Argentina	1/	1	1
India	1/	1	1
Israel	1/	1	1
Portugal	1/	1	1
Senegal	1/	1	1
Total de países subdesarrollados	60.4	40.2	20.2
TOTAL GENERAL	392.4	263.9	128.5

Fuente: Cámara de Comercio Americano

El 1/ se refiere a una cifra menor de 50 000 dólares

CUADRO 7

Importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 807.00 por principales regiones de origen durante 1982

(en millones de dólares)

Origen	1982 Valor Total
Japón	5,015.1
Alemania Occidental	2,655.5
Canadá	1,240.5
Suecia	518.2
Reino Unido	241.8
Francia	172.7
Países bajos	95.8
Irlanda	74.2
Dinamarca	41.5
Italia	41.0
Bélgica y Luxemburgo	9.1
Finlandia	7.6
Austria	7.2
Suiza	7.0
Sudáfrica	4.3
Otros	.7
<hr/>	
Total de países desarrollados	10,132.2
<hr/>	
México	2,816.5
Malasia	1,096.2
Singapur	836.2
Filipinas	661.9
Taiwan	543.1
Hong Kong	510.2
Corea del Sur	377.6
Haití	180.9
República Dominicana	131.0
Brasil	123.1
Tailandia	107.3
Barbados	86.1
El Salvador	77.6
Indonesia	69.4
Costa Rica	58.9
Otros	142.4
<hr/>	
Total de países subdesarrollados	7,818.6
<hr/>	
TOTAL GENERAL	17,950.8

Fuente: Cámara de Comercio Americano

CUADRO B

Importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 807.00 por principales regiones de origen durante 1983

(en millones de dólares)

Origen	1983 Valor Total
Japón	6324.0
Alemania Occidental	2721.1
Canadá	1174.1
Suecia	836.3
Francia	272.4
Reino Unido	174.8
Italia	82.7
Países bajos	62.9
Irlanda	60.3
Bélgica y Luxemburgo	57.2
Dinamarca	37.2
Austria	15.7
Suiza	7.1
Sudáfrica	1.4
Finlandia	.7
Otros	1.0
Total de países desarrollados	11 829.0
México	3687.0
Malasia	1189.2
Singapur	975.6
Filipinas	725.2
Corea del Sur	575.0
Taiwan	562.5
Hong Kong	447.9
Haití	197.4
Brasil	193.0
República Dominicana	161.0
Barbados	154.9
Tailandia	141.2
El Salvador	78.9
Costa Rica	78.8
Indonesia	70.2
Otros	167.8
Total de países subdesarrollados	9405.6
TOTAL GENERAL	21234.6

Fuente: Cámara de Comercio Americano

CUADRO 9

Importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 807.00 por principales regiones de origen durante 1984

(en millones de dólares)

Origen	1984 Valor Total
Japón	8351.9
Alemania Occidental	3771.9
Canadá	1965.3
Suecia	902.2
Francia	388.1
Reino Unido	267.4
Italia	105.8
Bélgica y Luxemburgo	98.4
Irlanda	75.4
Países bajos	73.5
Dinamarca	27.7
Austria	5.1
Suiza	5.1
Noruega	4.6
Sudáfrica	1.0
Otros	1.5
Total de países desarrollados	16 045.0
México	4775.4
Malasia	1421.7
Singapur	1273.8
Filipinas	911.0
Corea del Sur	895.9
Taiwan	735.5
Hong Kong	507.9
Brasil	286.0
Tailandia	234.9
Haití	205.5
República Dominicana	204.7
Barbados	179.4
Costa Rica	95.8
Indonesia	93.6
El Salvador	37.6
Otros	218.8
Total de países subdesarrollados	12 077.5
TOTAL GENERAL	28 122.4

Fuente: Cámara de Comercio Americano

CUADRO 10

Importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 807.00 por principales regiones de origen durante 1985

(en millones de dólares)

Origen	1985 Valor Total
Japón	10990.0
Alemania Occidental	4657.1
Canadá	1926.8
Suecia	1143.4
Reino Unido	658.9
Francia	401.5
Bélgica y Luxemburgo	143.3
Países bajos	123.6
Italia	100.4
Irlanda	74.1
Austria	19.0
Dinamarca	17.9
Suiza	8.1
Sudáfrica	3.4
Finlandia	2.3
Otros	
Total de países desarrollados	20 274.5
México	5536.7
Singapur	995.5
Taiwan	518.1
Malasia	427.2
Corea del Sur	397.8
Hong Kong	393.0
Filipinas	297.8
Brasil	289.4
República Dominicana	246.6
Haití	221.0
Costa Rica	98.4
Barbados	69.3
Tailandia	63.2
Jamaica	41.5
Colombia	32.6
Otros	212.7
Total de países subdesarrollados	9840.9
TOTAL GENERAL	30 115.5

Fuente: Cámara de Comercio Americano

CUADRO 11

Promedio de importaciones para el consumo en EEUU bajo la fracción arancelaria 807.00 por principales regiones de origen durante el periodo 1982-1985

(en millones de dólares)

Origen	Promedio 1982-1985		
	Valor total	Valor libre de derechos	Valor sujeto al pago de impuestos
Japón	7670	109.6	7560.6
Alemania Occidental	3451.4	73.2	3378.1
Canadá	1576.6	488.5	1088.15
Suecia	850	25	825
Reino Unido	335.7	46	289.7
Francia	308.6	34.55	274.1
Países bajos	88.9	12.7	76.2
Irlanda	71	16.6	54.3
Dinamarca	31	2.2	28.9
Italia	82.4	28.2	54.2
Bélgica y Luxemburgo	77	5.5	71.4
Finlandia	2.6	.4	2.1
Austria	11.7	2.4	12.3
Suiza	6.8	1.2	5.5
Sudáfrica	2.5	.5	1.9
Otros	1.9	.6	1.3
Total de países desarrollados	145.70	846.2	13723.9
México	4198.9	2196.7	2007.2
Malasia	1044.8	595.2	438.4
Singapur	1020.2	286.4	133.8
Filipinas	655.7	385.1	263.8
Taiwan	589.8	112	977.8
Hong Kong	464.7	825	382.1
Corea del Sur	561.5	320.4	241.1
Haití	201.2	139.4	61.7
República Dominicana	185.8	129.8	56
Brasil	222.8	30.05	199.6
Tailandia	136.6	77.4	59.2
Barbados	122.4	86.6	35.7
El Salvador	48.5	29.8	18.6
Indonesia	58.3	30.1	28.2
Costa Rica	82.9	62.3	20.6
Otros	168.3	111.1	92.8
Total de países subdesarrollados	9785.6	4675.3	5110.2
TOTAL GENERAL	24355.8	5521.5	18834.2

Fuente: Cámara de Comercio Americano

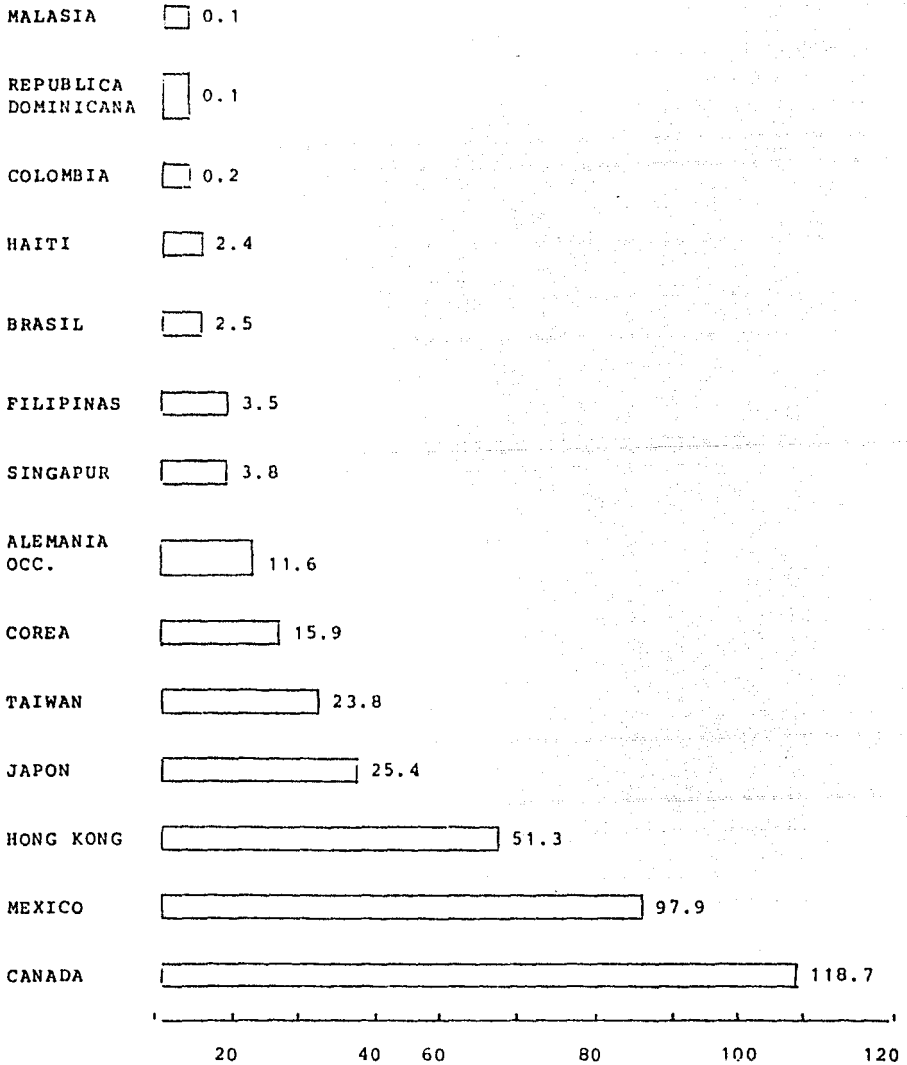
En las gráficas 17 a la 20 se pueden apreciar las variaciones que han tenido las importaciones estadounidenses libres de derechos arancelarios de 1969 a 1983, en cuanto a las regiones del mundo de donde provienen.

Es así que en el año de 1969 Canadá constituía el principal país que ingresaba componentes libres de derechos a los Estados Unidos por un monto total de 118.7 millones de dólares; en segundo lugar estaba México con un total de 97.9 millones de dólares (gráfica 17).

Para 1983 nuestro país ocupaba el primer sitio con un total de 1907.8 millones de dólares ingresados por concepto de componentes libres de derechos arancelarios, Malasia tenía el segundo puesto con un total de 695.7 millones de dólares que representaban menos de la mitad de los introducidos por México (gráfica 18).

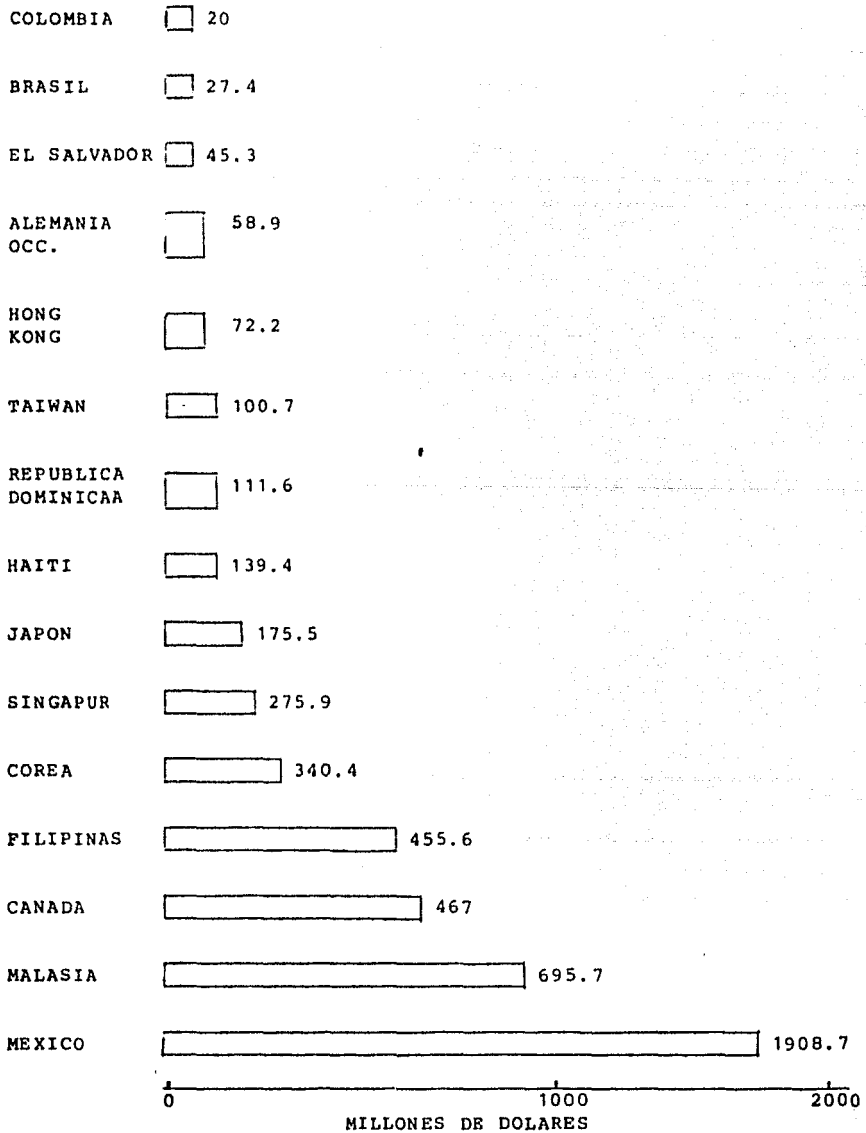
Asimismo en 1969 las importaciones estadounidenses bajo las fracciones 806/807 provenían fundamentalmente de Alemania Occidental, Canadá y México -en ese orden- (gráfica 19); mientras que para 1983 la relación había cambiado pues aparte de que el monto total en millones de dólares aumentó considerablemente, el primer país en ingresar productos fue Japón, seguido por México y en tercer lugar Alemania Occidental.

G R A F I C A 17
COMPONENTES DE ESTADOS UNIDOS LIBRES DE DERECHOS
1 9 6 9



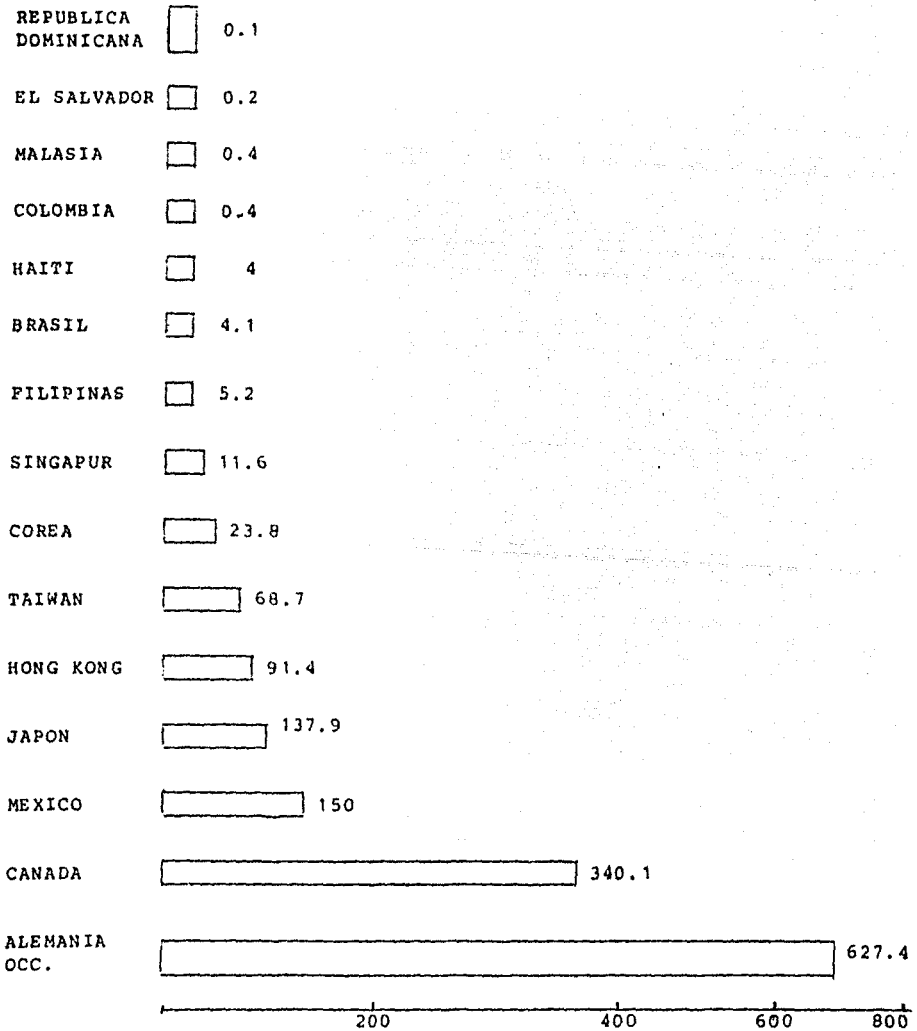
FUENTE: N. Clement, S. Jenner: "LOCATION DECISIONS REGARDING, MAQUILADORA IN BOND PLANTS OPERATING IN B.C., MEXICO", I.R.S.C., p. 14.

G R A F I C A 18
COMPONENTES DE ESTADOS UNIDOS LIBRES DE DERECHOS
1 9 6 3



FUENTE: Op. cit., p. 16.

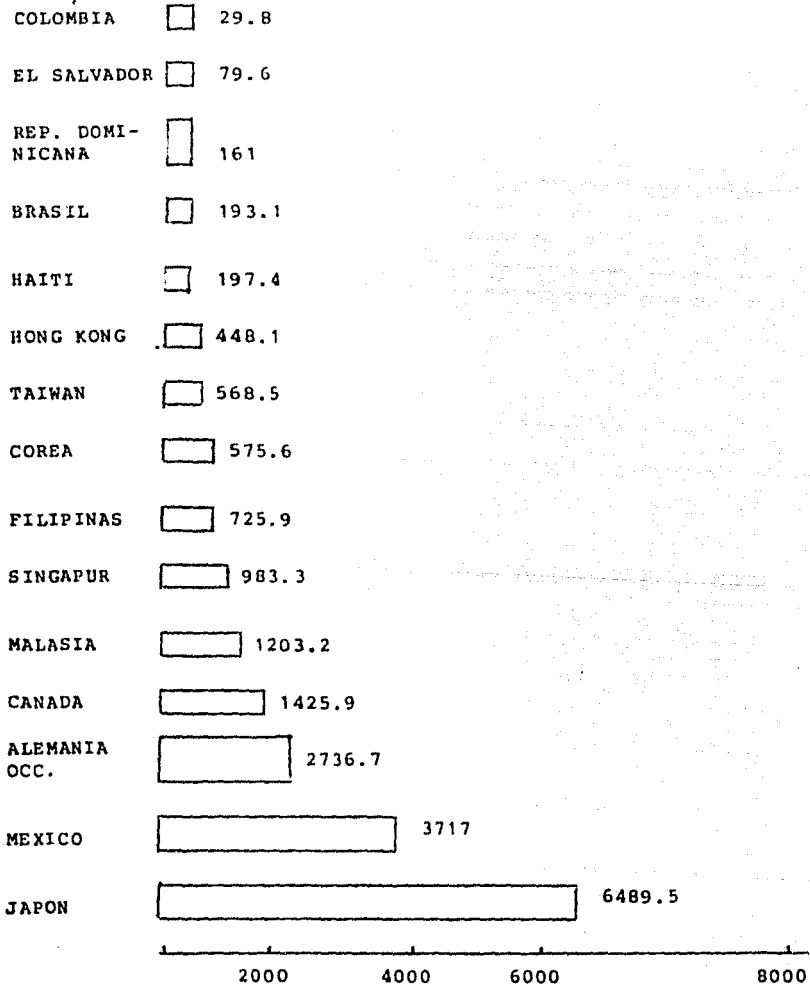
G R A F I C A 19
IMPORTACIONES DE EEUU BAJO LAS FRACCIONES 806/807 PARA EL
AÑO 1969 POR PAISES DE ORIGEN



FUENTE: N. Clement, S. Jenner: "LOCATION DECISIONS
REGARDING MAQUILADORA/IN BOND PLANTS
OPERATING IN B.C., México", I.R.S.C., pág. 15

GRAFICA 20

IMPORTACIONES DE EEUU BAJO LAS FRACCIONES 806/807 PARA EL AÑO DE 1983, POR PAISES DE ORIGEN



FUENTE: Op. cit., p. 17.

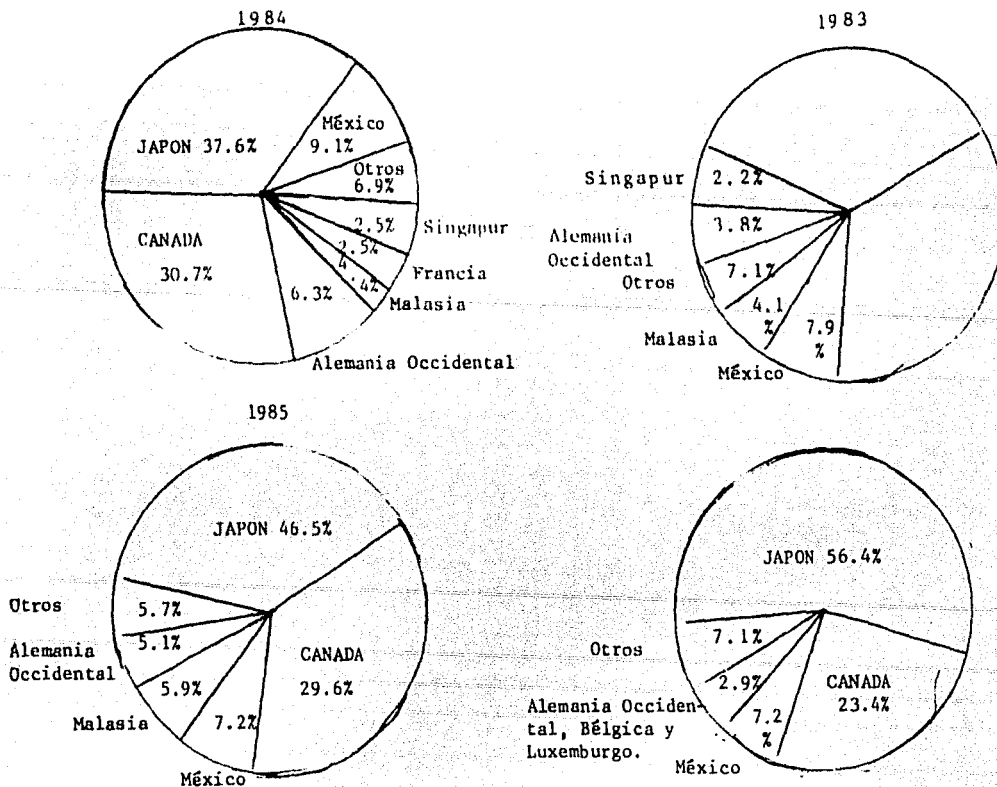
En las gráficas 21 a 24 se aprecian cuáles son los principales países de donde provienen las importaciones norteamericanas comprendidas bajo las fracciones arancelarias 806.30 y 807.00 de los años 1982 a 1985, sus variaciones y promedio en ese lapso de tiempo; el mayor dinamismo ha sido el de Japón que sobre todo bajo el rubro 806.30 aumentó considerablemente sus exportaciones a Estados Unidos; seguido por Canadá que disminuyó su participación y en tercer lugar México que casi no mostró variaciones.

Bajo la fracción 807.00 el Japón continuó ocupando el primer sitio y México el segundo; seguidos por Alemania Occidental, Canadá, Malasia y Singapur.

En el cuadro 12 están representados los principales países subdesarrollados que exportan algunos productos a Estados Unidos, comprendidos bajo las fracciones 806/807 para el año de 1985, como puede observarse de un total de 5642 millones de dólares México introdujo el 40% seguido de Singapur con un 17% y después Taiwán con 10%.

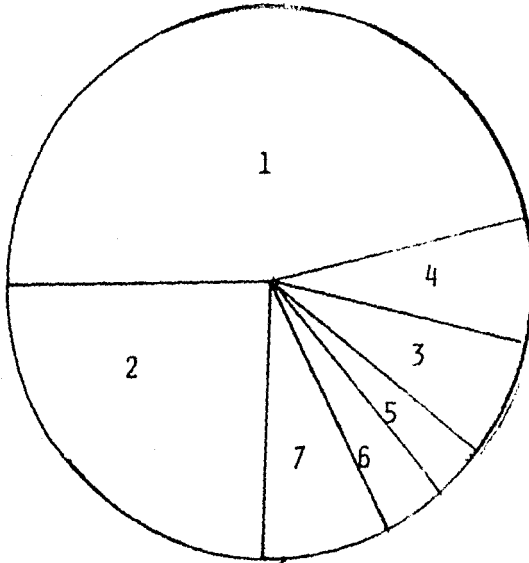
GRAFICA 21

IMPORTACIONES PARA EL CONSUMO BAJO LA TARIFA 806.30 POR PRINCIPALES REGIONES DE 1982 a 1985 (PORCENTAJES DEL TOTAL DE IMPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS).



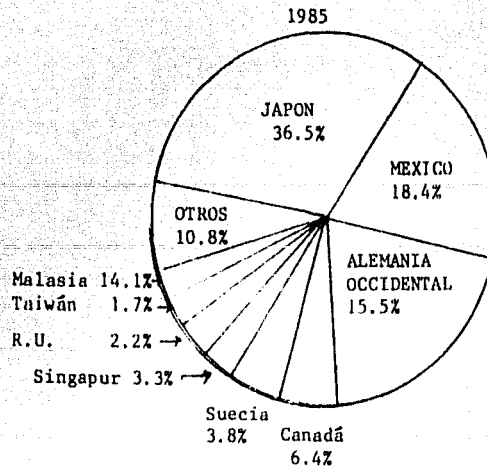
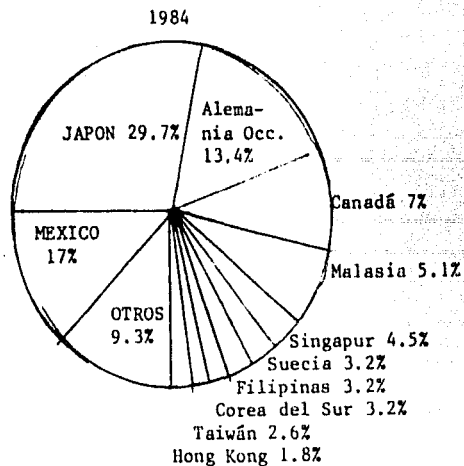
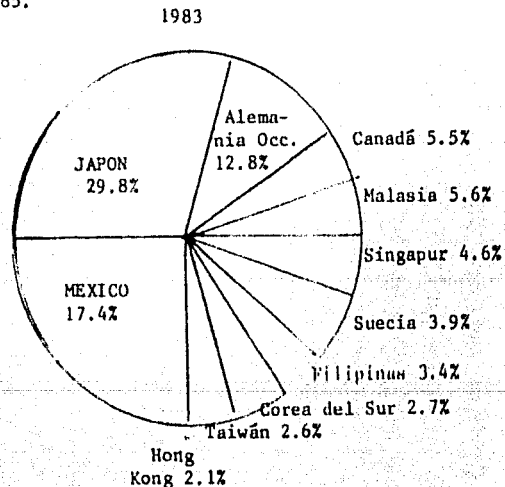
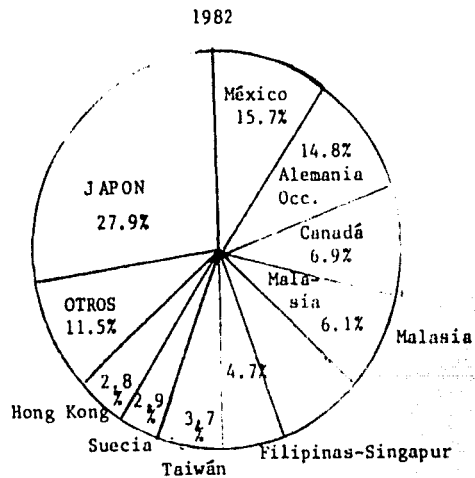
GRAFICA 22

PRINCIPALES PAISES QUE PARTICIPAN EN LAS IMPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS BAJO LA FRACCION ARANCELARIA 806.30 DURANTE EL PERIODO DE 1982-1985

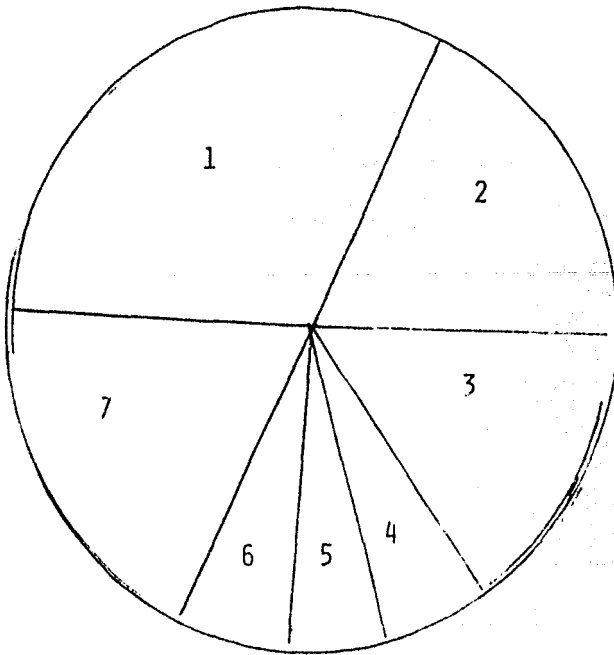


- | | |
|-----------------------------|------------------------|
| 1. JAPON 46.48% | 5. MALASIA 3.9% |
| 2. CANADA 25.48% | 6. SINGAPUR 1.7% |
| 3. MEXICO 7.8% | 7. OTROS PAISES 10.14% |
| 4. ALEMANIA OCCIDENTAL 4.5% | |

IMPORTACIONES ESTADUNIDENSES BAJO LA TARIFA 807.000
 POR PRINCIPALES REGIONES DE 1982 a 1985.



PRINCIPALES PAISES QUE PARTICIPAN EN LAS IMPORTACIONES DE
ESTADOS UNIDOS BAJO LA FRACCION ARANCELARIA 807 DURANTE
EL PERIODO 1982-1985



- | | |
|-------------------------------|------------------------|
| 1.- JAPON 31.5% | 5.- MALASIA 4.2% |
| 2.- MEXICO 17.2% | 6.- SINGAPUR 4.1% |
| 3.- ALEMANIA OCCIDENTAL 14.1% | 7.- OTROS PAISES 22.5% |
| 4.- CANADA 6.4% | |

CUADRO 12

Valor sujeto al pago de importaciones bajo las fracciones 806/
807 para algunos países subdesarrollados
1985*

País	millones de dólares	%
México	2265	40
Singapur	938	17
Taiwan	586	10
Hong Kong	431	8
Malasia	618	11
Filipinas	375	7
Corea	349	6
Haití	61	1
Totales	\$ 5642	100%

* Fuente: Manufacturas en Mexicali: Manual de la industria maquiladora 8a. edición, Mexicali 1986; citado por Norris -- Clement y Stephen denner en "LOCATION DECISIONS REGARDING MAQUILADORA/IN BOND PLANTS OPERATING IN BAJA CALIFORNIA, MEXICO" Institute for regional studies of the Californias, San Diego State Universtiy 1987.

COMPARACION CON OTROS PAISES MAQUILADORES

El proceso de recomposición económica mundial ha dado lugar a una competencia entre diversos países los cuales buscan la atracción de capital extranjero que invierta en plantas maquiladoras como una vía que les permita acceder a otros términos de intercambio con las naciones desarrolladas y a lograr un desarrollo interno más acelerado.

En el caso concreto de México, hemos venido señalando que en el presente sexenio más que en ninguna otra etapa del desarrollo nacional, se ha privilegiado el desarrollo hacia el exterior como una forma de adecuación a los requerimientos de los centros capitalistas más desarrollados que imponen las reglas a seguir en la economía internacional; en ese sentido nuestro país tiene un papel destacado como sede de empresas maquiladoras que producen para el mercado mundial, sin embargo, ha entrado en competencia con otras regiones que también fabrican mercancías para exportación con capital foráneo al que atraen mediante leyes que lo favorecen y dan preferencia; algunos de los casos más cercanos son los de Puerto Rico, Jamaica y República Dominicana, el primero concede a las maquiladoras que se instalan en su territorio, exenciones totales de impuestos que pueden ser de diez, doce o diecisiete años dependiendo de la zona industrial en la que se ubiquen.

Dicha exención se refiere a los impuestos sobre la reng

ta, los impuestos sobre las propiedad personal, así como los derechos sobre licencias y permisos.

Asimismo Jamaica también ofrece exenciones a las empresas maquiladoras hasta por quince años, dependiendo de la zona de ubicación y de los productos ensamblados; la República Dominicana cuenta con una mano de obra muy barata y los tres países tienen para la importación de partes y componentes de maquiladoras una serie de ventajas y mecanismos a nivel aduanero que permiten acomodar y facilitar las operaciones del capital extranjero.

Por otra parte hay que destacar que actualmente en el mundo entero existen un conjunto de leyes, convenios y ordenamientos que contemplan a las actividades de la industria maquiladora como uno de los elementos más importantes de las relaciones económicas internacionales y que las fomentan procurando integrarlas al esquema económico mundial por medio de regímenes aduaneros preferenciales y algunas veces restrictivos, dichas leyes pretenden incidir en el comercio internacional regulando la maquila para adecuarla a los intereses particulares de cada país.

Por su lado la legislación norteamericana busca a través de sus ordenamientos aduaneros, afectar las operaciones de maquila en otros países, ya sea fomentando o restringiendo a esta industria.

EL SUDESTE ASIÁTICO

Consideramos importante hablar de algunos países del sudeste asiático en esta investigación debido a que han sido tradicionalmente productores de mercancías para el mercado mundial y a diferencia de México desarrollaron, desde inicios de la década de los sesentas estrategias industrializadoras orientadas básicamente a la exportación de productos manufacturados.

Esos países asiáticos son cuatro fundamentalmente: Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur; donde la maquila les permitió pasar posteriormente a fases más complejas de manufactura y actualmente tienen una forma de fabricación integral del producto terminado y no un tipo de producción de partes o componentes que es la que se ha dado en nuestro país.

Desde finales de los años cincuentas y principios de los sesentas las economías de estas naciones progresaron e inundaron los mercados del mundo entero con productos de bajo costo, tuvieron un empleo vigoroso en la industria, incremento constante del PIB per cápita y una mejoría en la distribución del ingreso, asimismo sus tasas de crecimiento fueron de las más altas del globo; sin embargo, en la década de los ochentas dicho crecimiento se redujo pasando de un 9% anual a un 2.3%, en esta situación han influido factores externos derivados de la crisis y reacomodación económica, así como endógenos

y de carácter estructural que tienen que ver con su particular forma de desarrollo poco diversificada y dependiente; entre los primeros se puede mencionar también al aumento del proteccionismo norteamericano, la caída de los precios del petróleo y la baja cotización de las materias primas, hechos que han significado la reducción de los espacios para la colocación de sus productos. Entre los factores internos podemos señalar un aumento del nivel de los salarios de los obreros que crecieron con mayor rapidez que la productividad en las industrias intensivas en mano de obra.

De esta manera las cuatro naciones buscan nuevos mecanismos de vinculación con la economía mundial y por lo tanto compiten con México en la penetración de mercados.

Al comparar el proceso de desarrollo de esos países y América Latina, observamos diferencias importantes en los últimos veinte años Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur tuvieron una industrialización basada en otorgar carácter prioritario y de privilegio a los incentivos a las exportaciones, mientras que en Latinoamérica se consolidó la industrialización sustituyendo de importaciones que hoy en día determina que la región tenga una baja competitividad internacional.

Estas estrategias diferentes no han sido fruto de la casualidad sino que responden a condiciones históricas específicas, pues el crecimiento hacia afuera de las naciones asiáticas fue favorecido por factores nacionales internacionales muy par-

ticulares entre los que se pueden destacar los siguientes:

- Establecimiento (sobre todo en Hong Kong y Taiwán) de comerciantes, banqueros y compañías empresariales provenientes de la República Popular China.

- Mano de obra barata y con un nivel educativo alto.

- Imposibilidad de desarrollar un amplio mercado interno debido a condiciones poco propicias (fundamentalmente en Hong Kong y Singapur)

- Escasas materias primas locales que obligaron a su importación y a la búsqueda de exportaciones que compensaran su financiamiento.

- Creciente demanda en todo el mundo de manufacturas⁶².

En América Latina, como ya hemos señalado con anterioridad, se trató de fortalecer a las economías de los diferentes países bajo la estrategia de sustitución de importaciones debido a la vulnerabilidad de su antiguo esquema de desarrollo, evidenciada en la crisis de 1929-1933.

Así pues comparando la experiencia latinoamericana con la asiática, lo que destaca es la flexibilidad de esta última pues la apertura comercial que llevó a cabo no fue indiscrimi-

62) Marcos Giacoman, "Las exportaciones como Factor de Arrastre del Desarrollo Industrial" en *Comercio Exterior*, vol. 38, no. 4, México abril de 1988, 1004.

nada sino que también se implantó una política de sustitución de importaciones coordinada con la promoción de exportaciones, asimismo sus gobiernos delinearon programas de crecimiento industrial a largo plazo y con la capacidad de readaptarlos en función de la situación del comercio mundial.

De la misma forma el aspecto que a nivel interno tuvo el desarrollo del capitalismo en esas naciones determinó que contaran con una fuerza de trabajo barata y que laborara en jornadas más altas que en países desarrollados, es así que por ejemplo en la industria siderúrgica coreana se trabaja un promedio de 53 horas semanales frente a 40 horas semanales en la siderurgia japonesa y estadounidense; el salario promedio por hora es en Corea de 3 dólares, en Japón de 12 dólares y en los Estados Unidos de 20.

Al igual que en México en el sudeste asiático la mano de obra femenina adquirió gran importancia fundamentalmente en las ramas de la electrónica, del calzado, de la ropa, juguetes etc., sin embargo comparando los salarios observamos que nuestro país es el que ofrece los más baratos pues aquí se pagan de 70 a 89 centavos de dólar por hora sobre todo en los sectores electrónico y automotriz; en Corea del Sur un trabajador especializado gana 3.65 dólares por hora en la producción de automóviles y en Hong Kong 2.05 dólares en la fabricación de semiconductores. (datos de 1987).

Las diferencias salariales tienen que ver con varios factores importantes, el primero de ellos es dado que en Asia se

inició hace ya bastantes años con la apertura al exterior, se ha ido pasando de fases más sencillas a más complejas de producción por lo tanto actualmente se fabrican productos completos y más elaborados que requieren de una mano de obra calificada; en México hay una gran variedad de productos semielaborados que necesitan de una fuerza laboral poco calificada y por lo mismo más barata.

También hay que tomar en consideración que a partir de la segunda mitad de la década de los sesentas, en los cuatro países del sudeste asiático los salarios medios tuvieron una marcada tendencia al alza, así por ejemplo en Taiwán y Corea entre 1974 y 1979 el aumento salarial fue de 69 y 100 por ciento⁶⁸.

Por otra parte, es importante destacar que actualmente en México sectores oficialistas y de la iniciativa privada pretenden que la industria maquiladora sea un medio de transición tecnológica, de maduración industrial y de calificación y capacitación de la mano de obra y para ello toman como ejemplo la experiencia asiática; sin embargo, como hemos visto, no hay una vinculación importante entre la maquila y el resto del aparato productivo nacional, de hecho los insumos naturales para las plantas apenas representan el 1.7% del total que requieren; comparativamente, en los cuatro países asiáticos hubo desde un principio estrategias claras y eficaces que busca

63) Op. cit. 1007.

ban aumentar el grado de integración nacional de los productos maquilados donde se destacaban compromisos muy precisos de incorporación de componentes nacionales, de esta manera hoy en día hay una alta vinculación entre los respectivos aparatos productivos de las naciones en cuestión y la maquila; en Corea del Sur, por ejemplo, el 50% de los insumos utilizados son proporcionados por la industria autóctona.

Así pues al pretender tomar como ejemplo al sudeste asiático, deben observarse las condiciones históricas específicas que permitieron una vinculación de las economías de esos países con el mercado mundial pues si bien las empresas transnacionales tuvieron un importante peso en la industrialización del área, también hubo factores internos que favorecieron al capital extranjero, es así que Hong Kong, por ejemplo, siendo un protectorado británico se ofrece como un gran taller destinado a producir mercancías muy baratas y en función de las necesidades de las firmas estadounidenses; evidentemente la situación de México difiere pues aunque el gobierno pretenda alinearse a los dictados de los principales centros capitalistas, tiene también que concertar con diversos sectores que rechazan una apertura indiscriminada, la cual evidentemente no es recomendable en ningún sentido, pues subordina los intereses nacionales al exterior.

Sin embargo, al igual que en nuestro país, en las cuatro naciones asiáticas, el Estado ha jugado un papel fundamental pues el que se ha encargado de estimular y orientar a la

economía aumentando su participación y fomentando proyectos destinados a ampliar la capacidad industrial y a cubrir las actividades estratégicas, fortaleciendo sus relaciones con las empresas. "En el sudeste asiático la política económica se orientó a introducir estímulos para modificar los mecanismos automáticos del mercado y a crear en el futuro ventajas comparativas dinámicas"⁶⁴.

El desarrollo de los países asiáticos ha sido favorecido por una serie de políticas gubernamentales que en un principio se centraron en la creación de condiciones adecuadas para la vinculación con el exterior destinando grandes sumas a la dotación de una infraestructura moderna, asimismo los respectivos estados nacionales se encargaron de la regulación de los precios de recursos prioritarios, de las tasas de interés, de las tarifas de transporte, así como de exenciones de impuestos, de una política colectiva del gasto público, de otorgar diversos incentivos a los exportadores y de restringir las importaciones que dificultasen el crecimiento de las industrias más estratégicas; tampoco se permitió que las empresas gubernamentales representaran una carga para el erario, situaciones todas, que tienden a repetirse en México.

No obstante, tanto en América Latina como en Asia, su evolución histórica particular ha dado lugar a que los procesos de maquila se hayan desarrollado de forma diferente, es así que el inicio de las estrategias de exportación en el sudeste

64) Op. cit., 1008.

asiático coincidió con un periodo de gran auge y dinamismo del comercio mundial que durante la primera mitad de la década de los sesentas aumentó a tasas anuales del 10% aproximadamente y por lo tanto incidió en el éxito de las actividades de subcontratación.

De la misma manera la crisis del capitalismo influyó notablemente en el decrecimiento de los países del área; actualmente Corea del Sur enfrenta riesgos económicos serios pues desde el año de 1970 financió su crecimiento a través de una enorme deuda externa (43 mil millones de dólares) que hoy en día la coloca en el cuarto lugar entre las naciones más endeudadas; para ser más competitiva en el exterior su gobierno ha implantado una política de constante devaluación del won su moneda oficial, la que trae aparejada otra serie de problemas como el incremento de la inflación y de la carga en el servicio de la deuda.

Por su parte Taiwán tiene la necesidad de modernizar su industria y captar alta tecnología proveniente de países desarrollados pues su participación en la subcontratación internacional ha sido de las más pasivas de la región, dedicándose a ser un sitio de producción popular para firmas extranjeras.

En cuanto a Singapur, también cuenta con una serie de problemas estructurales con una drástica caída de su economía; desde 1975 no ha variado en gran escala la composición de sus mercancías y actualmente pretende salir de la recesión produ-

ciendo bienes más sofisticados.

Por último Hong Kong no es ajeno a la problemática imperante y junto con el ambiente recesivo y deflacionario ha influido en su situación la caída de la inversión extranjera debido a la desconfianza existente por la próxima anexión con China Popular (en 1997).

Los cuatro países tienen un elemento común y de gran peso que ha determinado su situación actual y que es la dependencia de sus exportaciones del mercado estadounidense, el cual ha disminuído significativamente sus importaciones y esgrime estrategias proteccionistas que limitan la penetración de los elementos de los productos del sudeste asiático.

Asimismo, Taiwán y Corea del Sur se ven imposibilitados de disminuir sus importaciones japonesas consistentes básicamente de bienes de capital destinados a la manufactura de sus productos y esta situación ha contribuido al aumento del conflicto comercial entre Japón y Estados Unidos al empeorar el déficit comercial estadounidense con las exportaciones asiáticas (Corea del Sur destina el 37% de éstas a los Estados Unidos y Taiwán el 18%) y mejorar el superávit comercial japonés con las importaciones.

De esta forma, consideramos que las opiniones que señalan al sudeste asiático como ejemplo que México debe seguir para su industrialización y desarrollo, no toman en cuenta los hechos que con anterioridad hemos descrito. En ese sentido señalamos que cada formación nacional tiene una serie de

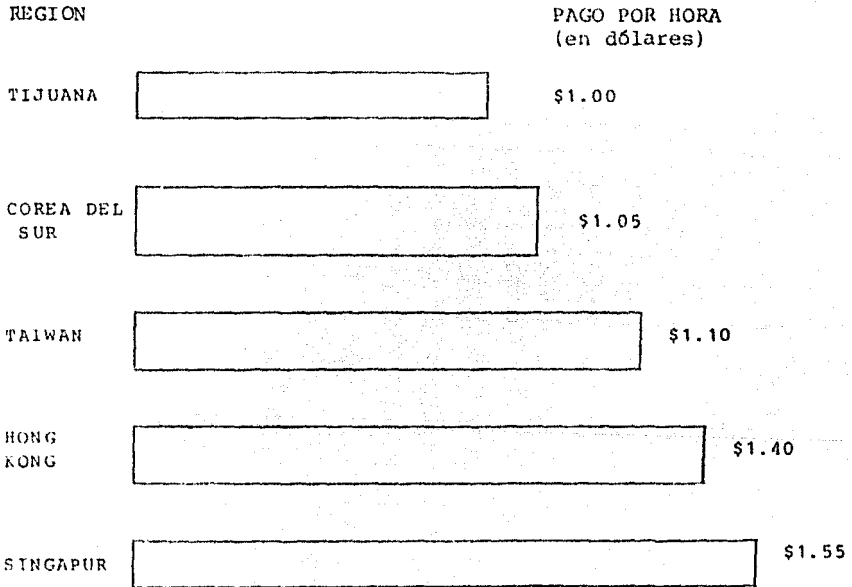
condiciones históricas, sociales y culturales particulares que impiden generalizar los modelos económicos esperando los mismos resultados en regiones con antecedentes distintos.

La evidencia empírica demuestra que a pesar de haber seguido estrategias claras de industrialización por la vía de las exportaciones, los países asiáticos que hemos tomado como ejemplo continúan supeditando su desarrollo a las principales potencias capitalistas, pues no han logrado romper con el círculo vicioso de la dependencia y al contrario, hoy en día tienen problemas económicos serios que ponen en cuestionamiento su tipo de industrialización.

Por otra parte en la gráfica 25 se señalan los principales países considerados como alternativa para que las empresas de países desarrollados instalen sus fábricas maquiladoras. En la gráfica 26 se indican los costos por hora del trabajo en el sector electrónico en algunas de las principales regiones con producción para exportación, del mundo. La ciudad mexicana de Tijuana es el sitio en donde se paga menos a los obreros.

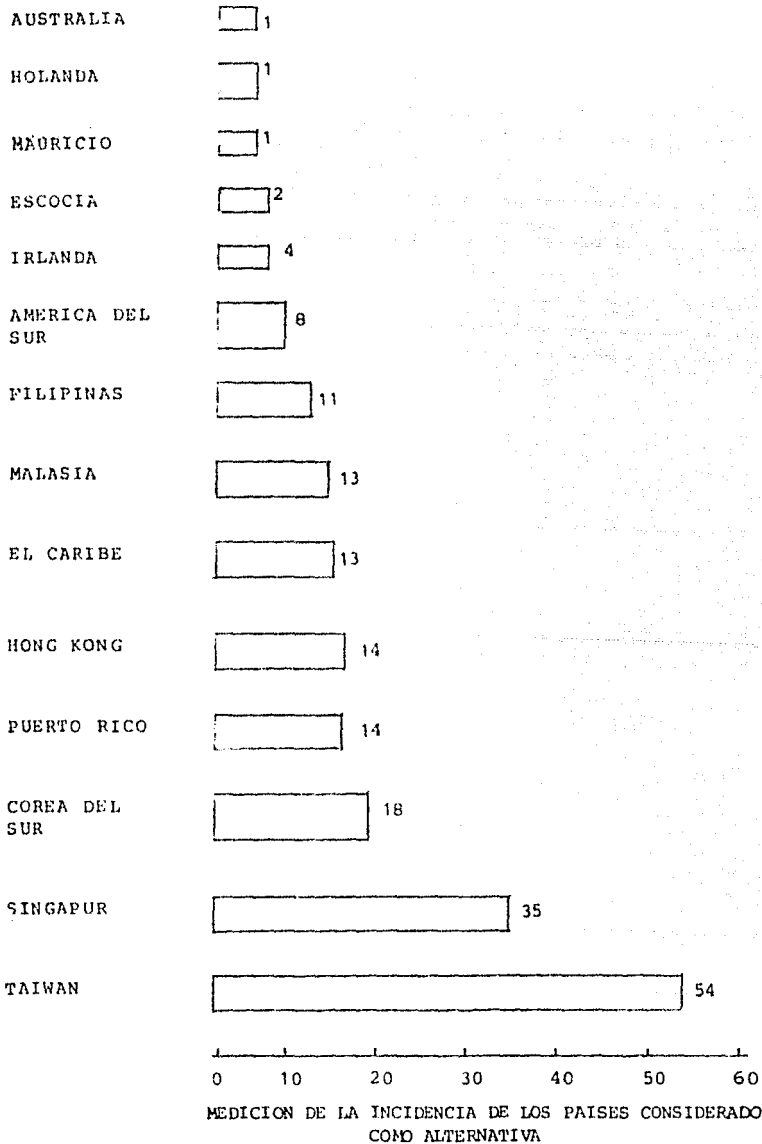
G R A F I C A 26

COMPARACION A NIVEL MUNDIAL DEL COSTO POR HORA DEL TRABAJO EN EL SECTOR ELECTRONICO (INCLUYENDO MARGEN DE BENEFICIOS) (DATOS PARA 1987, PROPORCIONADOS POR LA CAMARA DE COMERCIO INTERAMERICANO)*



*Datos proporcionados por la Cámara Americana de Comercio.

PAISES CONSIDERADOS COMO ALTERNATIVA PARA LA LOCALIZACION DE LAS PLANTAS MAQUILLADORAS (Iparte de México)



FUENTE: N. Clement, S. Jenner "LOCATION DECISIONS REGARDING MAQ. IN BOND PLANTS..." p. 65.

CONCLUSIONES

La hipótesis central a lo largo de esta investigación es el planteamiento de que la instalación masiva de maquiladoras en México obedece a una amplia reestructuración económica mundial del capitalismo, que busca crear las condiciones para dar paso a una nueva etapa en el proceso de acumulación.

Estos hechos son definidos por varios autores con el nombre de nueva división internacional del trabajo, a través de la cual las empresas de países avanzados pretenden elevar la tasa de ganancia desplazando sus fábricas a naciones en vías de desarrollo, como la nuestra, en las que existe una mano de obra barata y abundante y una mínima infraestructura.

Es importante destacar que el término de nueva división internacional del trabajo lo hemos utilizado no con la intención de polemizar sobre planteamientos teóricos ya desarrollados, sino porque simple y sencillamente constituye una conceptualización que nos permite describir y conocer de manera clara una serie de sucesos de profundo alcance en la panorámica mundial.

Es así que la consideramos al lado de las innovaciones tecnológicas -fundamentalmente en la microelectrónica y en la producción de autos-, de la crisis económica, del endeudamientos del tercer mundo y de la instalación de maquiladoras en México y otras naciones en vías de desarrollo (entre otros factores), como parte de un mismo proceso histórico en el que

el capitalismo intenta pasar a una nueva etapa de valorización.

De esta forma señalamos que dicha situación no ha surgido de la noche a la mañana sino que se ha venido gestando desde hace varios lustros; lo que se contempla hoy en día es entonces una ampliación del espacio reproductivo del capital hacia el mercado internacional en un contexto de creciente rivalidad entre potencias y subordinación y dependencia acentuadas del llamado "tercer mundo".

En esta problemática los estados nacionales de los países avanzados tienen un importante papel al impulsar la evolución de las fuerzas productivas; los estados subdesarrollados se ven sujetos a una fuerte presión para incorporarse a la economía mundial de acuerdo con las exigencias de los primeros y en la mayoría de los casos en medio de un alto endeudamiento externo que constituye el más eficaz mecanismo de sujeción.

El problema de la deuda y de la crisis económica de América Latina obedece a contradicciones internas que gestó el tipo de desarrollo implantado en la zona, a la vez que se agudizaron por el ciclo recesivo externo, en ese sentido las políticas de ajuste recomendadas por los organismos financieros internacionales, constituyen elementos reestructuradores que sirven de fundamento en el proyecto de recomposición capitalista y entran en contradicción con los intereses y necesidades de la población de la región.

En el caso concreto de nuestro país, el impulso que el gobierno empieza a otorgar a la maquila a partir de la segunda

mitad de los años sesentas coincidió con las tendencias mundiales de relocalización industrial y ocurrió justamente por la cancelación de parte de los Estados Unidos del convenio de braceros a través del cual se ocupaba la mano de obra mexicana en labores agrícolas. De esta manera las plantas maquiladoras iniciaron su ubicación en el norte de México, sede tradicional de la actividad, a causa de la cercanía con los principales mercados internacionales.

La ocupación de trabajadores por empresas extranjeras que se instalaron en nuestro suelo con la intención de exportar la totalidad de su producción, se puso en práctica a través del Proyecto de Industrialización Fronteriza (PIF).

Sin embargo, ante el crecimiento de la industria se le otorgaron más facilidades y en el sexenio de Miguel de la Madrid pasó a ocupar un lugar relevante dentro del proyecto de reconversión industrial con el que el Estado mexicano aliado con los grupos empresariales impulsa al sector y fortalece la capacidad exportadora.

Actualmente las maquiladoras se han constituido en la principal vía por la que México se inserta en la economía mundial; la forma en que ocurre este proceso contribuye a profundizar las relaciones de dependencia de nuestro país con el exterior; los términos en que se da la nueva división internacional del trabajo agudizan el subdesarrollo y a pesar de que son incorporados al empleo un gran número de trabajadores se detecta un emporamiento de las condiciones de vida de estos sector-

res como resultado de la acumulación "salvaje" del capital en el mundo subdesarrollado.

A lo largo del presente trabajo también señalamos que la maquila tiene una ínfima vinculación con el aparato productivo nacional lo cual obedece al carácter mismo que asume el proceso de instalación de las plantas, que como manifestación del reacomodo económico mundial es definido desde el exterior, en ese sentido la vinculación con el exterior se da en términos de desigualdad y desventaja para nuestro país.

Los argumentos que preconizan una transferencia tecnológica y un adiestramiento de la fuerza de trabajo con la actividad no contemplan que las funciones realizadas por los obreros son muy simples, pues en general en México se llevan a cabo únicamente exportaciones de ensamble a la vez que la orientación de las maquiladoras hacia procesos intensivos en mano de obra, que permiten abaratar los costos del producto final, y la segmentación de la producción han circunscrito la capacidad del trabajo a niveles elementales.

También se ha pretendido que la maquila abarque otros puntos del territorio nacional; sin embargo, la lejanía con ciudades claves norteamericanas, la falta de una infraestructura adecuada y las dificultades en el transporte limitan esta intención y evidencian la fragilidad de la política nacional de atracción a la inversión externa pues en última instancia es el capital transnacional el que decide donde instalarse.

También destacamos la forma en que hasta el momento han asumido las actividades del subcontratación en otras zonas del

país donde la microelectrónica o la fabricación de autopartes que son las industrias claves y vanguardistas, no tienen mucha participación al contrario de otras más simples poco vinculadas con los avances tecnológicos.

En cuanto a los aspectos laborales lo relevante es la amplia incorporación de mujeres al proceso productivo y las intensas jornadas de trabajo dentro de las plantas; estos hechos que ocurren también en todas aquellas regiones del mundo escogidas como sedes para la relocalización de las plantas productivas caracterizan a la actual fase del desarrollo capitalista, donde se somete a los contingentes de obreros del mundo subdesarrollado a una gran explotación y los bajos salarios limitan su reproducción. No obstante al ampliarse el espacio de valorización capitalista también se tiende a homogeneizar la fuerza de trabajo empleada debido a las condiciones laborales impuestas, en ese sentido y a pesar de enormes obstáculos por salvar, esto puede significar que el sector obrero mundial adquiera una conciencia organizativa que trascienda las fronteras y elimine el aislamiento de su lucha.

El reacomodo económico origina también la apertura al exterior de la mayoría de los países y el aumento del proteccionismo norteamericano; en ese sentido cabe señalar que la transferencia tecnológica se ve limitada por las grandes transnacionales que esgrimen una serie de estrategias para asegurar su control sobre las innovaciones tecnológicas con el fin de perpetuar su poder económico.

Respecto a la situación mexicana en el mundo lo que resalta es la participación importante de nuestro país a causa de la cercanía geográfica con los Estados Unidos, es así que actualmente firmas de otras naciones como Japón comienzan a ubicarse en la frontera para penetrar al mercado norteamericano eludiendo el proteccionismo, pues la gran mayoría de las exportaciones de fábricas instaladas en suelo mexicano y que se dirigen al país del norte son favorecidas por su código aduanero debido a que trasladan de allá sus insumos.

Por otra parte, sectores oficialistas y de la iniciativa privada toman como ejemplo al sudeste asiático, que en el pasado inició sus procesos de industrialización a través de la instalación en su territorio de empresas con producción para el mercado mundial, y hoy en día tienen una economía relativamente más vigorosa que la mexicana, sin embargo, nosotros destacamos que son países que no han podido romper con el cerco de la dependencia y el subdesarrollo e incluso enfrentan problemas ocasionados por la disminución de las importaciones estadounidenses provenientes de esa zona y en general a causa del tipo de industrialización utilizado.

La idea central que manifestamos al comparar las estrategias asiática y latinoamericana fue en el sentido de señalar la inviabilidad de aplicar esquemas económicos iguales en formaciones nacionales con características distintas; la apertura al exterior de Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea del Sur ocurrió en un momento histórico de gran auge comercial, diferente

al actual.

Después de hacer las anteriores afirmaciones queda en el aire la pregunta sobre cuáles son las perspectivas de la industria maquiladora de exportación en México; la evidencia disponible demuestra la imposibilidad de contemplar su desarrollo desligadamente de las transformaciones económicas mundiales; es más en nuestra opinión son éstas últimas las que determinan el carácter que asumirá en el corto y mediano plazo.

De esta forma se detectan varios obstáculos que pueden inhibir su crecimiento y que son los siguientes:

- La situación de endeudamiento y recesión económica de México que origina la falta de recursos para la modernización del aparato productivo nacional, ocasionado que tenga una mayor vulnerabilidad frente a la apertura al exterior y plantea riesgos sociales y políticos graves en la medida en que se deterioran las condiciones de vida de las mayorías.

- Muy relacionado con esto último se encuentra también la carencia de infraestructura y comunicaciones en otras regiones del país que no sean la frontera con los Estados Unidos, lo cual limita el crecimiento de la actividad fuera del norte de México y representa graves obstáculos para la competencia con otros países sobre todo del Caribe; las intenciones gubernamentales de crear un corredor que vaya del Golfo al Pacífico en el Istmo de Tehuantepec se han quedado en el papel debido a la falta de capital para llevarlo a cabo.

- En el ámbito internacional existen también signos que nos llevan a señalar una serie de posibles obstáculos, entre ellos están los síntomas recesivos de la economía estadounidense, donde el enorme endeudamiento puede ocasionar problemas al adoptarse una serie de medidas de carácter proteccionista que harían disminuir el consumo de productos ensamblados en el exterior.

De hecho una característica del actual momento económico mundial es justamente el reforzamiento del proteccionismo norteamericano donde se pretende que la apertura al exterior se lleve a cabo por países como el nuestro para mejor desenvolvimiento de las empresas transnacionales, pero restringiendo la penetración de mercancías al principal mercado del mundo entero que es el de Estados Unidos.

- Otro factor relevante que puede retardar o incluso revertir el proceso de relocalización industrial y por lo tanto la instalación de maquiladoras en nuestro país, lo constituye la automatización creciente de la producción, que ocasionaría el abaratamiento de los costos en los países desarrollados los cuales no tendrían necesidad de trasladar sus fábricas al exterior en busca de condiciones más adecuadas para restablecer la tasa de ganancia.

Todas las anteriores posibilidades se encuentran ya presentes en el panorama nacional e internacional y a pesar de que no ocurrieran lo fundamental es destacar que en los términos en los cuales actualmente se plantea el desarrollo económico

la instalación de maquiladoras, no se contribuye a lograr un desenvolvimiento autónomo de nuestro país, sino que profundiza su situación dependiente sin resolver la serie de graves problemas de la estructura económica que nos colocan en una situación de vulnerabilidad acentuada.

Por último, cabe mencionar que los hechos demuestran también cómo el programa económico aplicado en nuestro país ha ocasionado una disminución del nivel de vida de la mayoría de la población y el enriquecimiento de un cada vez más reducido grupo.

BIBLIOGRAFIA

- Alvater, Elmar. "Notas sobre algunos problemas del intervencionismo de Estado" en El Estado en el capitalismo contemporáneo, comp. por Heinz R. Sonntag, y Héctor Valcillos, Siglo XXI editores, 1986, págs. 88-133.
- American Chamber of Commerce of Mexico. Maquiladora News Letter, "Overview of the maquiladora industry" México, octubre de 1987.
- Arenal, Sandra. "Sangre joven: las maquiladoras por dentro", México, ed. Nuestro Tiempo, 1986, 132 págs.
- Ariola Woog, Mario. "El programa mexicano de maquiladoras: Una respuesta a las necesidades de la industria norteamericana". México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Guadalajara, 1980, págs.
- Banco de México. Dirección de Investigación Económicas, Índice de Precios, Cuaderno Mensual no. 121, mayo de 1988.
- Banco Nacional de México. "Examen de la situación Económica de México", noviembre de 1983.
- Bassols, Batalla, Angel. "Geografía Económica de México Fenómenos Generales", Análisis regional, 3a. ed. México, Trillas, 1975, 440 p.
- Benítez, Rodolfo. "Marcada tendencia de automotrices mexicanas hacia la maquilación" en El Financiero, México, septiembre 30 de 1987, pág. 35.
- Cabrera Nuñez, Gonzalo. "La política de industrialización fronteriza del Norte de México 1961-1982" en Economía Informa no. 142-143, julio-agosto de 1986, pág. 39-42.
- Carrillo V., Jorge. "Conflictos laborales en la industria maquiladora de exportación" en Comercio Exterior, vol. 36, enero de 1986.
- _____ "La frontera norte y el movimiento obrero en la industria maquiladora" en Economía Informa no. 127, abril de 1987, págs. 25-30.
- Carrillo V., Jorge y Alberto Hernández H. Mujeres fronterizas en la industria maquiladora, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México-SEP, 1985, 216 págs.

Castells, Manuel, La crisis económica mundial y el capitalismo americano, Barcelona, Laia, págs. 5-76, 89-117, 264-332.

Castro, Fidel, La crisis económica y social del mundo sus repercusiones en los países subdesarrollados, sus perspectivas sombrías y la necesidad de luchar si queremos sobrevivir". México, Siglo XXI ed., 1983, 238 págs.

Clement, Norris y Stephen Jenner. "Location decisions regarding maquiladora in bond plants operating in Baja California, México", Institute for regional studies of the Californias, San Diego State University, 1987.

Dieter, Ernest. "Innovación, transferencia internacional de tecnología e industrialización del Tercer Mundo. El caso de la microelectrónica" Dieter y otros, Transnacionalización y periferia semi-industrializada, T. II, México, Centro de Investigación y Docencia Económica, 1984; págs.

_____. "Los efectos de la microelectrónica en la reestructuración mundial de la industria electrónica: Implicaciones para el Tercer Mundo" en Comercio Exterior, México, vol. 34, diciembre de 1984.

D e Bernis, Gerard. "La crisis de las economías capitalistas avanzadas como crisis del modelo de regulación de las economías capitalistas" en La fase actual del capitalismo, México-UNAM- ed. Nuestro Tiempo, 1985, 295 págs.

Delgadillo Macías, Javier. "Industria maquiladora en la frontera norte de México" en Momento Económico, México núm. 14, febrero de 1985.

_____. "La frontera norte de México". Tesis de licenciatura Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

De la Peña, Sergio. "La formación del capitalismo en México", Siglo XXI ed. México, 6a. edición 1979, 245 págs.

Dirección General de la Industria Metal Mecánica y Bienes de Capital. "Evolución reciente de la industria maquiladora", México septiembre de 1985, 90 págs.

Dirección General de Difusión y Estudios sobre inversión Extranjera. Panorama de la inversión extranjera en México". México 1986, 70 págs.

Estrategia. "La reconversión industrial y la crisis" en Estrategia, México no. 74, marzo-abril de 1987, págs. 10-27.

_____. "México Hoy. Economía y Política", en Estrategia, México no. 65, septiembre-octubre de 1985, 90 págs.

Expansión. Industria maquiladora: en crecimiento pese a la indecisión". en Expansión México, no. 399, 10. de agosto de 1984.

_____ "Los dólares de las maquiladoras, ¿La maquila amenaza el desarrollo?" en Expansión México, no. 435, 5 de marzo de 1986.

_____ "Maquiladoras desensambladas, en Expansión, México, no. 4909, 20 de febrero de 1986.

_____ "Las maquiladoras, todavía lejos de Yucatán" en Expansión, México no. 447, 29 de agosto de 1986.

_____ "La maquiladorización en México" en Expansión, México no. 417, 12 de junio de 1985.

_____ "Los pasos perdidos en la maquiladorización" en Expansión, México, no. 426, 16 de octubre de 1985.

_____ "El centro mira hacia el sureste", en Expansión México, no. 404, noviembre de 1984.

_____ "Ford rumbo a la pista" en Expansión, México 5 de febrero de 1986.

_____ "General Motors: Las inversiones aún no generan utilidades" en Expansión, México 7 de febrero de 1986.

_____ "Maquiladoras electrónicas: los circuitos de la expansión" en Expansión, México, no. 411, 20 de marzo de 1985.

Fernández Cervantes, Héctor. "La promoción de las exportaciones y la liberalización del comercio exterior" en Comercio Exterior, vol. 35 no. 12, México, diciembre de 1985.

Fernández Kelly, Patricia. "Mujeres y maquiladoras" en Cuadernos Políticos no. 40, México, ed. ERA, abril-junio de 1984. págs. 85-125.

_____ "Maquiladoras, desarrollo e inversión transnacional" en Atzacapozalco de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, no. 8, vol. IV, enero-abril de 1983, México, D.F.

Fernández Santiesteban, José Luis. "Algunas consideraciones sobre los programas de industrialización y de comercialización fronteriza, sus efectos y perspectivas", en "La frontera del norte de México: integración y desarrollo", González Salazar Roque compilador. El Colegio de México 1981, 300 págs.

Frobel, F.: Heinrichs, JI: Kreye, O. "La nueva división internacional del trabajo", Siglo XXI editores México 1981, págs. 5-56, 137-157, 415-534.

Gómez Díaz, Consuelo. "Atrapado en la dependencia tecnológica", México se abre a la maquila" en El Financiero no. 294, septiembre 30 de 1987, México D.F., pág. 15.

González, Norberto, "Reactivación y desarrollo: El gran compromiso de América Latina y el Caribe" en El Día, México 28 de julio de 1986.

González Vigil Fernando. "Reestructuración Internacional e industrialización periférica" en Economía de América Latina Centro de Investigación y Docencia Económica, segundo semestre de 1984, no. 12, México D.F.

Hegewisch. "La inversión extranjera en México", Subsecretaría de regulación de inversiones extranjeras y transferencia de tecnología, México, D.F. 1986.

Hermele, Kenneth. "Empresas automovilísticas suecas en América Latina. La Saab-Scania y la Volvo en Perú y Brasil 12, en Comercio Exterior, vol. 34, México enero de 1984.

Iglesias, Norma. "La flor más bella de la maquiladora; historias de vida de la mujer obrera en Tijuana, B.C.", México, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1985, 166 págs.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. "La industria maquiladora de exportación en el mes de mayo de 1986". Secretaría de Programación y Presupuesto, México, D.F. 1986.

_____. "Avance de información económica. Industrial maquiladora de exportación", Secretaría de Programación y Presupuesto, México D.F. junio de 1987.

Instituto de Investigaciones Sociales. "Asentamientos humanos irregulares en Baja California" UNAM, México, 1985.

JETRO (Organismo Oficial para el intercambio económico del Japón) "Informe sobre la situación de las maquiladoras japonesas en México", México D.F., 1987, 100 págs.

Kowarsky, Stanislaw. "El establecimiento y la operación de las maquiladoras en México, en Ejecutivos y Finanzas, México septiembre de 1984, pág. 30-38.

Krause, Gunther. "Contenido y crisis de la regulación monopolista estatal" en "La fase actual del capitalismo", UNAM-UAM, ed. Nuestro Tiempo, México, 1985, 295 págs.

León López, Armando. "Apoyos de la banca mexicana a la industria maquiladora de exportación", en Ejecutivos de Finanzas, México, septiembre de 1984, pág. 25-36.

Lichtensztejn, Samuel. "Crisis de endeudamiento y primeras redefiniciones respecto al tratamiento del capital extranjero en América Latina" en América Latina del Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 14, México, D.F., 1986, págs. 121-133.

López Tubillo, José Antonio. "El impacto de las maquiladoras en la economía del estado de Baja California", tesis de licenciatura en Economía, UNAM, 1972.

Martínez del Campo, Manuel. "Ventajas e inconvenientes de la actividad maquiladora en México" en Comercio Exterior, vol. 33, no. 2, febrero de 1983.

Marx, Carlos y Federico Engels. "La ideología alemana", ediciones de Cultura Popular, México 1979, págs. 55-75.

_____ "El Capital" Tomo I, FCE, México.

Medina Santos, Julieta. "El auge de las maquiladoras por la mano de obra barata y femenina", en El Financiero, 21 de septiembre de 1987.

Méndez Villarreal, Sofía. "Reflexiones sobre el desarrollo económico de la frontera norte" en Momento Económico, núm. 14, México, UNAM, febrero de 1985.

Minian Isaac. "Rivalidad intercapitalista e industrialización en el subdesarrollo. Notas para un estudio sobre la división internacional del trabajo" en Economía de América Latina del Centro de Investigación y Docencia Económica no. 2, marzo de 1979.

Molina Ochoa, Iván. "Trasfondo económico de la democratización del Cono Sur Latinoamericano" en LINEA, mayo-junio de 1985, México D.F.

Mungaray, Alejandro. "Maquiladoras y desarrollo industrial en la frontera norte de México", México, Ponencia presentada al seminario Los empresarios y las empresas en México, Universidad Veracruzana, CONECSO, 1986.

Mungaray, Alejandro. "La formación histórica de la frontera norte" en Economía Informa no. 142-143, julio-agosto 1986, UNAM, Facultad de Economía, págs. 40-45.

_____ "Distribución del ingreso y migración a Estados Unidos el caso Tijuana", en Economía Informa, no. 142-143, julio-agosto 1986, UNAM, Facultad de Economía, págs. 35-37.

NAFINSA. "La industria maquiladora de exportación" en El Mercado de Valores, año XLVI, núm. 43, México, octubre 2 de 1986.

ONUDI. "Reestructuración y redespiegue de la industria en el mundo", en Comercio Exterior vol. 34, México, diciembre de 1984.

Puente Luthernot, Sofía. "Las industrias maquiladoras en la frontera norte de México" en el Mercado de Valores, año XLVI, núm. 18, NAFINSA, México, mayo de 1986.

- Peijnenberg, Jeroen; Ridgers, Bill. "¿Proteccionismo e Internacionalismo? Un programa internacional para sindicatos de la industria automotriz". Instituto de Investigaciones Económicas, Proyecto Lázaro Cárdenas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México 1987.
- Rivas F., Sergio. "La industria maquiladora en México. Realidades y Falacias", en Comercio Exterior, vol. 35, núm. 11, México noviembre 1985.
- Rivera, Miguel Angel. "La industria maquiladora en México", en Ejecutivos de Finanzas, México, septiembre de 1984.
- Rubin, Isaac. "Ensayos sobre la teoría marxista del valor", Cuadernos Pasado y Presente, Siglo XXI ed., no. 53, México, págs. 133-150.
- Santos Méndez, Carlos. "Las industrias de maquila: un futuro para México", tesis de Licenciatura en economía, UNAM, 1968.
- Sánchez, Hilda, Solís, José Luis. "¿Ajuste o reactivación?: Los dilemas de la política económica en la actual crisis" en Economía de América Latina, del Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 14, México 1986.
- Secretaría de Programación y Presupuesto. "Acciones inmediatas en apoyo a las franjas fronterizas y zonas libres", México 1983.
- Secretaría de Programación y Presupuesto. "Las maquiladoras: una industria estratégica por desarrollar", México, D.F., diciembre de 1985.
- Secretaría de Programación y Presupuesto. "Situación de la industria maquiladora 1975-1985", México, 1985.
- SELA. "La Ley de Comercio y Aranceles de Estados Unidos" en Comercio Exterior, vol. 35, México, julio de 1985.
- Suárez Villa, Luis. "Los enclaves industriales para la exportación y el cambio en las manufacturas", en Comercio Exterior vol. 25, mayo de 1985.
- Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. "Directorio Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación", México, segunda edición, junio de 1987.
- Subsecretaría de regulación de inversiones extranjeras y transferencia de tecnología. "La ley de inversiones extranjeras". SPP, México D.F., 1986.
- Subsecretaría de regulación de inversiones extranjeras y transferencia de tecnología. "La participación de la inversión extranjera en el futuro de México", Conferencia ante la Cámara de Comercio Americana, México, 7 de noviembre de 1984.

Tamayo, J.; Fernández, "Zonas fronterizas (México-EEUU)", Centro de Investigación y Docencia Económica, México 1983, 231 págs.

Trajtenberg Raúl. "Concentración y transnacionalización, tendencias durante los últimos veinte años", en Economía de América Latina, del Centro de Investigación y Docencia Económica no. 14, México 1986, pág. 133-160.

Trejo Reyes, Saúl. "El contexto económico internacional de la duda: implicaciones para México" en El Día, 5 6 de junio de 1986.

Ungert, Kurt. "El comercio exterior de manufacturas modernas en México: el papel de las empresas extranjeras" en Comercio Exterior vol. 35, México, mayo de 1985.

Urquidí, Víctor y Carrillo, Mario. "Desarrollo económico e interacción en la frontera norte de México" en Comercio Exterior vol. 35, México, noviembre 1985.

Verkoren, y Hoenderdos. "La política industrial en México y la industrialización en la zona fronteriza del norte de México". Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Proyecto Lázaro Cárdenas, UNAM, 1987.

Vuskovick, Pedro. "América Latina ante nuevos términos en la división internacional del trabajo", en Economía de América Latina, Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 2, marzo de 1979.

_____ "La crisis actual y el futuro de América Latina" en Economía de América Latina, del Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 15, México 1986.

Upendra North Mishra. "Yucatan wants to be maquiladora center" en The News Staff Reporter. Miami Florida noviembre de 1987.

Wygard, Edward y Bates, Robert. "¿Cómo aprovechar el auge maquilador" en Expansión, núm. 485, México, 5 de marzo de 1986.